

rumbos TS

ISSN 0718- 4182

• *Un Espacio Crítico para la Reflexión en Trabajo Social* •



rumbos TS

*UN ESPACIO CRÍTICO
PARA LA REFLEXIÓN EN
TRABAJO SOCIAL*

Número 3, Primavera del 2008
SANTIAGO - CHILE
ISSN 0718- 4182



Escuela de Trabajo Social
Facultad de Ciencias Sociales Universidad Central



ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
UNIVERSIDAD CENTRAL

EDITOR DE RUMBOS TS
DR. (C) JAVIER ROMERO OCAMPO

COMITÉ EDITORIAL
DR. RER. NAT. ARÍSTIDES GIAVELLI ITURRIAGA
DRA. (C) MARÍA GLADYS OLIVO VIANA

CORRESPONDENCIA
CARLOS SILVA VILDÓSOLA 9783
LA REINA-SANTIAGO-CHILE
TELÉFONOS (56) 2 5826514
FAX (56) 2 5826503

CORREO ELECTRÓNICO (E-MAIL)
mgolivo@ucentral.cl

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DECANO (I)

Dr. (c) LUIS GAJARDO IBÁÑEZ

DIRECTORA ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

Dra. (c) MARÍA GLADYS OLIVO VIANA

CUERPO DOCENTE

PLAN TRABAJO SOCIAL

- DRA. (C) ANA SUSANA ARANCIBIA OLGUÍN (TS-PS)
- MG. HUGO COVARRUBIAS VALENZUELA (TS)
- DR. (C) ALEJANDRO MARIO DÍAZ (TS)
- MG. (C) ANDREA DURÁN ZÚÑIGA (TS)
- MG. MÓNICA ESTERIO GALLARDO (TS)
- MG. ANGÉLICA FRANCE ARANGUIZ (TS)
- MG. RAMÓN GUTIÉRREZ PALACIOS (SO)
- MG. XIMENA ITURRA MICHEA (TS)
- Dr. (c) JAVIER ROMERO OCAMPO (SO-PS)
- MG. LUIS MARCELO TORRES FUENTES (TS)
- MG. MARCELA VEGA FERNÁNDEZ (TS-PS)
- MG. ALEXIS VALENZUELA MAYORGA (TS)

RUMBOS TS

REVISTA BIANUAL DE LA ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL.

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES. UNIVERSIDAD CENTRAL

AÑO 3. N° SEMESTRE PRIMAVERA 2008.

ISSN 0718- 4182

EDITA: FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: PATRICIO CASTILLO ROMERO

IMPRESIÓN: SALESIANOS IMPRESORES

	PRESENTACIÓN	5
	EDITORIAL. <i>Revista RUMBOS-TS</i>	7
	ARTÍCULOS	
	HOY EN EL TRABAJO SOCIAL	
	<i>Gestión local participativa:</i>	
<i>Aportes en la construcción de ciudadanía infantil. Una visión desde el trabajo social</i>	Luis Marcelo Torres Fuentes	11
	CARTAS DE VIAJE	
<i>Una reflexión sobre la educación superior venezolana y la educación superior chilena</i>	Carlos Livacic Rojas & Francesca Sacco	21
	EPÍSTEME EN TRABAJO SOCIAL	
<i>Masculinidad, derechos humanos y equidad de género</i>	Alexis Valenzuela Mayorga	33
<i>Percepción de personas que viven con vih/sida de la política de salud chilena</i>	Oscar Labra & Carmen Neira	39
	AQUÍ ESTUDIANTES RUMBOS-TS	
<i>Alcances, percances, desafíos y aprendizajes</i>		
<i>Una reflexión acerca del proceso de práctica y titulación</i>	Ivonne Collio & Celeste Pino	51
	MATERIALES DE INTERCULTURALIDAD	
<i>Problematizando la noción de interculturalidad: cómo pensar una práctica educativa liberadora desde lo intercultural</i>	Francisca Fernández Droguett	55
<i>Interculturalidad, migración y ciudadanía universal</i>	Lilia Núñez Cortijo	65
<i>Fronteras imaginarias en América latina. La experiencia migratoria de haitianos en Chile</i>	Teresa Pérez Cosgaya	69
<i>El fenómeno migratorio y la globalización: reflexiones para una integración con equidad</i>	Carla Fernández Tapia	83
<i>Inmigrantes en Alemania. Un inventario de las diferencias de expectativas</i>	Silke Von Carlsburg	101
	Normas de publicación	111

Presentación

Un número más de nuestra Revista nos plantea nuevos caminos y nuevos temas ante los que el trabajo social y las ciencias sociales tienen búsquedas amplias y diversas. En este sentido es que con esta publicación nos hacemos eco de los diversos caminos de la ciencias sociales y de nuestra propia disciplina para abrir diálogos, tensar los límites y provocar nuevas ideas para renovar nuestro pensar y nuestro quehacer.

Queremos mantener los imperativos éticos que nos mueven a desafiar lo que hasta ahora es nuestra labor en RUMBOS TS y así estar siempre en búsqueda de nuevos temas y de nuevos estándares de calidad, dando con ello respuestas atinentes a los desafíos que nos plantea ser críticos a nuestro quehacer y a las tradiciones teóricas desde donde solemos mirar la realidad.

Siendo fieles a lo anteriormente expuesto es que el presente número mantiene la pretensión de ser una forma de diálogo con nuestra comunidad universitaria y con el resto de las escuelas de Trabajo Social del país y del continente, aportando un canal de encuentro y diálogo académico donde caben todas las visiones y perspectivas fomentando así una confrontación permanente que nos lleve a renovar los temas en los que desarrollan el

saber disciplinar de cara a las nuevas generaciones y los nuevos desafíos.

Seguiremos insistiendo en el ejercicio de la reflexión y el pensamiento crítico que busca renovar nuestro acervo de conocimientos y ponerlos a disposición de la necesaria renovación conceptual que nace de de la práctica. Esta pretensión es la que sostiene el espíritu de nuestra Revista por ello la tarea es doblemente provocadora y extenuante en medio de una tendencia a dejar la reflexión por que “hay cosas por hacer”. La gratificación que conlleva cada nuevo número de la Revista implica dar un paso más hacia la consolidación de una comunidad académica que dialoga e intercambia opiniones para enriquecer el medio universitario.

El conjunto de artículos que ponemos a vuestra disposición son la mejor muestra de los debates que actualmente estamos llevando a cabo, agradecemos por esto a sus autores quienes nos comparten sus reflexiones y nos avivan en la tarea de construcción de nuevos contenidos disciplinares que den cuenta de las urgencias y desafíos actuales.

MARÍA GLADYS OLIVO VIANA
Directora

Editorial

La actual edición de la Revista RUMBOS TS es el reflejo de una inquietud de nuestra escuela de Trabajo Social por abrir perspectivas a la disciplina, por ello aunque se mantiene el formato original los lectores se encontrarán con una sección temática que desarrolla algunos aspectos de los desafíos interculturales. Esta modificación da cuenta de una de las preocupaciones temáticas que son parte de la formación especializada de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Central de Chile, con esto se deja de manifiesto el impulso por desarrollar un área que quizás para muchos de nosotros no sea una materia muy familiar pero que ya es parte de nuestro diario vivir: la convivencia de diferentes culturas y formas de ser que se potencian y desarrollan en medio de un mundo interconectado y abierto en donde los temas de migración, refugio, educación intercultural, el respeto por el diferente son preocupaciones también del Trabajo Social.

La variedad de temas abordados en el presente número nos invita a pensar creativamente la disciplina, partiendo por la preocupación por nuevas actorías sociales que llevan adelante los niños, cuestión que queda muy bien planteada en el artículo *“Gestión local participativa: aportes en la construcción de ciudadanía infantil una visión desde el trabajo social”*.

Las “Cartas de Viaje” nos muestran un tema de permanente novedad y discusión: la Educación Superior que en esta oportunidad se centra en el análisis de dos formas de desarrollo en el artículo *“Una re-*

flexión sobre la educación superior venezolana y la educación superior chilena”. El apartado “Investigación y sistematización social” nos ofrece dos artículos de alta conexión con los temas que se han ido poniendo en la discusión pública: *“Masculinidad, derechos humanos y equidad de género”* y *“Percepción de personas que viven con vih/sida de la política de salud chilena”*, ambos tienen la virtud que nos ayudan a pensar en temas que poco a poco han ganado presencia en los medios y así nos aportan nuevas perspectivas de comprensión que están avaladas por datos ciertos producto de procesos de investigación serios.

Los estudiantes de la carrera de Trabajo Social tienen un espacio privilegiado en su Revista, en esta oportunidad se nos invita a reflexionar acerca de los *“Alcances, percances, desafíos y aprendizajes. Una reflexión acerca del proceso de práctica y titulación”*. Artículo que además se conecta con el apartado acerca de la interculturalidad en donde nos encontramos con reflexiones acerca de la educación, los procesos de refugio, migraciones y ciudadanías transfronterizas. *“Problematizando la noción de interculturalidad: cómo pensar una práctica educativa liberadora desde lo intercultural”* es el primer artículo que nos plantea los desafíos interculturales en el contexto educativo desde una práctica que tienda al respeto por el otro. La problemática que involucran los derechos de los migrantes y sus formas de construcción de una ciudadanía son el tema del artículo *“Interculturalidad, mi-*

gración y ciudadanía universal”, artículo que se conecta con lo que se plantea en *“Fronteras imaginarias en América latina. La experiencia migratoria de haitianos en Chile”* fruto de una investigación y un detallado trabajo de campo que nos habla concretamente de la experiencia del diferente en medio de nosotros los chilenos. Asimismo, los desafíos que plantea la inmigración hacia nuestro país no nos debe dejar al margen de preguntas tan cruciales como es pensar en las posibilidades de integración y el imperativo ético de la equidad, estos temas son abordados en *“El fenómeno migratorio y la globalización: reflexiones para una integración*

con equidad”. Si bien en nuestro país el tema de la migración no es nuevo es en los últimos años en donde ha tomado visibilidad, en esto hay países que nos llevan ventaja en el tema y en las formas de enfrentarlo, una visión de lo que pasa en el mundo desarrollado nos ofrece el artículo *“Inmigrantes en Alemania. Un inventario de las diferencias de expectativas”*. En síntesis esto es lo que encontrarán en nuestra Revista, les dejamos abierta la invitación a ayudarnos a ir mejorándola para entregar cada vez un mejor aporte al desarrollo disciplinar y a la discusión de nuestra comunidad académica.

JAVIER ROMERO OCAMPO
Editor

MARÍA GLADYS OLIVO VIANA
Directora

Hoy

en el

Trabajo Social



UNIVERSIDAD
CENTRAL

Gestión local participativa: Aportes en la construcción de ciudadanía infantil Una visión desde el trabajo social

Marcelo Torres Fuentes*

Resumen

El presente artículo surge a partir del trabajo realizado en forma colectiva por el conjunto de profesionales y técnicos pertenecientes al Centro Comunitario Sagrada Familia de la Comuna de Graneros Hogar de Cristo Sexta Región, durante los años 2006 y 2007. El reflexionar de ésta experiencia permite comprender la importancia de revitalizar los espacios locales como lugar de encuentro entre los diferentes actores involucrados en los procesos de desarrollo. En este sentido poder transmitir desde el Trabajo Social la importancia de generar espacios de participación ciudadana acorde a los contextos y características de la población objetivo; lo importante desde un punto de vista teórico metodológico el considerar a cada uno de los actores, personas con derechos, potencialidades y capacidades de decidir en torno a sus propios intereses y/o necesidades, tema que profundizaremos en el desarrollo de este artículo.

Los principales contenidos que orientan los lineamientos de trabajo a exponer surgen principalmente de la Matriz de Planificación años 2006-2007, de los aprendizajes obtenidos durante el transcurso del proyecto, de la historia del Centro como tal y principalmente a partir del vínculo establecido con los niños, niñas y sus familias, comprendiendo desde la óptica de la intervención el fortalecer y generar instancias de trabajo de acuerdo a la realidad territorial de la comuna, involucrando a los diferentes actores en la construcción de una ciudadanía infantil activa en los procesos de desarrollo local.

Palabras clave: Ciudadanía infantil, participación, cotidianeidad, territorio, trabajo social.

LINEAMIENTOS TEÓRICOS- METODOLÓGICOS DE LA INTERVENCIÓN *

Los desafíos que presenta el Trabajo Social, en la actualidad, no solo consiste en incorporarse al desarrollo global del país, sino hacerlo a partir de la propia actoría social de los individuos, lo que concibe una visión de hombre

como sujeto y no objeto receptor, y que por lo tanto tiene derechos y necesidades de participar de su propio desarrollo¹; pasando de una lógica asistencialista, caritativa a otra que potencie las capacidades productivas y creativas de las personas, pretendiendo de esta forma un protagonismo de la ciudadanía con crecientes grados de autonomía, constituyendo así,

* Licenciado en Trabajo Social, Magíster en Políticas Sociales y Gestión local; Doctorante en Sociología, de la Universidad de Granada España. Docente de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central-Chile.

¹ Torres Marcelo, "El Municipio y sus Aportes al Desarrollo Local" Revista Rumbos, escuela de trabajo Social, Universidad Central de Chile, N°2 año 2008.

un elemento facilitador en la gestión local participativa.

En este sentido el Trabajador Social es agente dinamizador de los procesos sociales, por ende cumple un rol activo al interior de la institución sea ésta pública o privada, y desde su inserción en el contexto de la intervención es necesario que cuente con las herramientas básicas de trabajo permitiendo captar los marcos interpretativos de los sujetos, definir los campos de actuación, mantener en forma permanente la vigilancia epistemológica-teórica y metodológica de la intervención, intentando recoger la diversidad de visiones que presentan los actores que son parte del territorio, a partir de las realidades cotidianas de los sujetos, dado que la realidad está construida sobre los marcos de referencias de los actores.

Por último captar el sentido de la planificación como instrumento de trabajo aporta la comprensión de la comunidad desde su propio ámbito de acción, por ende el considerar los propios marcos referenciales de los actores hace pensar en una planificación dinámica y flexible acorde a la heterogeneidad sociocultural de cada comunidad.

Esto último es importante dado que para construir un proyecto político con actores de carne y hueso, es necesario que cualquier institución pública o privada, en su gestión comprenda que los sujetos en comunidad son sujetos constructores de sentido.

Bajo esta premisa el trabajo social a nivel local debe permitir consensuar tanto los intereses de la institución como los intereses de la ciudadanía por ende la gestión local participativa, es un proceso de co-construcción entre los diversos actores que son parte del territorio sea en la identificación de las problemáticas como en las soluciones de éstas, por ende el romper

con la mirada normativa que ha marcado a la gestión social invita a terminar con la diferenciación de posiciones lo que P. Bourdieu llama El Espacio Social, “es decir, si bien existe claridad que cada actor ocupa posiciones definidas en el sistema social, por ende no necesariamente debe generar posiciones dominantes que esfuercen por mantener, crear y recrear el consenso dentro de cada espacio social”.

Lo anterior desde el ámbito local invita a las instituciones a validar su posición en el sistema no como una agente dominador de los espacios sociales sino más bien un agente que si bien ocupa una Posición determinada tiene la capacidad de lograr comprender la importancia de involucrar a otros componentes de la estructura y de esta manera lograr que esta diversidad de actores se potencien en un objetivo común que es el desarrollo de los territorios. Para ello se deben buscar modelos de gestión local proactiva que promuevan, la Asociatividad y la construcción de un poder político legitimado con la ciudadanía.

Uno de los principales desafíos en la gestión social es romper la verticalidad con los sujetos, sin duda esta dificultad se ve plasmada en los actuales programas y proyectos sociales que no responden a las iniciativas de la ciudadanía o más bien hay una instrumentalización de éstos en función de fines políticos y no de lograr verdaderos procesos de empoderamiento de los actores locales. Para ello es necesario lograr construir entre los diferentes actores los procesos de intervención, no existe una voz única, sino varias en la construcción de los procesos de los sociales.

Por lo tanto considerar a los diversos actores sociales en la **construcción de ciudadanía** implica necesariamente establecer una relación horizontal con la sociedad civil, permitiendo que la gestión

social involucre a los actores tanto en el diseño y evaluación de las políticas locales con la finalidad de poder garantizar el aporte significativo a los procesos de desarrollo que se viven al interior de cada territorio. Bajo esta lógica ser ciudadano no tiene que ver entonces sólo con los derechos reconocidos por los aparatos estatales, sino también por las prácticas sociales y culturales que dan sentido de pertenencia e identidad a quienes habitan el territorio.

La ciudadanía implica la disposición a contribuir en los asuntos públicos de una comunidad, como una propuesta revitalizadora de la democracia. Por lo tanto la participación ciudadana es considerada como un proceso que facilita las instancias de dialogo entre las instituciones y la base social, permitiendo de esta manera, una toma de consciencia de los derechos y obligaciones del ciudadano, además de obtener acceso al conocimiento y a la información, con la finalidad de hacer un uso eficiente de los espacios de encuentro y concertación entre la institucionalidad local y la ciudadanía.

CIUDADANÍA INFANTIL

Esta experiencia se enmarca de acuerdo a los lineamientos técnicos establecidos por el Servicio Nacional de Menores (SENAME), donde la institución diseñó su campo de actuación, estableciendo como objetivo general el: Promover el ejercicio y goce de los derechos del niño y niña cuyo nivel de vulneración no considere la ejecución de intervenciones especializadas, a través de la implementación de proyectos de aprendizaje tanto individual como colectivo, orientado a interrumpir situaciones de vulneración de derechos, incorporando a familias y comunidades, de preferencia en sectores

caracterizados por la desigualdad de condiciones y expectativas de vida.

Se debe señalar que en este contexto se entiende por Promoción de Derechos como el proceso en que el niño adquiere conocimiento y vivencia cotidianamente sus derechos, mediante la creación y consolidación de instancias de aprendizaje individual como grupal, con el fin de provocar un cambio de actitud que permita conocer y comprender los variados entornos en que se desarrolla su quehacer.

Si bien la experiencia expuesta esta en el marco regulatorio establecido por el SENAME, como ente representante de la estructura del Estado, sin embargo los sujetos son libres para adherirse a pautas de acción socialmente ya construidas. Cada uno de nosotros elige libremente actuar tal y como prescriben esas pautas, aunque hayan sido impuestas desde afuera.

Lo anterior no inhibe la capacidad de los equipos técnicos de poder generar propuestas que apunten al trabajo social desde las características propias de los territorios, abordando la diversidad cultural de los diferentes actores que son parte de éste. De cuerdo a esto, si bien existe un marco regulatorio que de alguna manera orientan las formas de actuar de las personas, esto no impide que a partir de ese marco se pueden generar nuevas visiones respecto a la cotidianidad de los sujetos. *“Ritzer señala que ambas posturas se complementan: “los actores crean, en efecto, la realidad social, pero lo hacen según pautas de acción socialmente determinadas que los constriñen”.*

Actualmente se acepta que ambas perspectivas son complementarias y básicas para entender la vida social “se admite que la sociedad es una realidad objetiva y que el hombre es un producto social, pero se reconoce también que la sociedad es un

producto humano”. (Berger y Luckman, 2001:84)

Lo anteriormente expuesto permitirá la comprensión de la experiencia “Ciudadanía Infantil”, para ello es necesario y en la misma línea de trabajo exponer en forma bastante genérica el sentido del Marco Metodológico de los “Clubes Infantiles-Juveniles” dado que éste permitió plasmar la intencionalidad teórica en lineamientos concretos de trabajo, pues intentó gatillar procesos de empoderamiento y el posicionamiento de los propios actores involucrados en el proceso, como agentes activos en la construcción de ciudadanía. Los Clubes Infantiles-Juveniles fueron agrupaciones integradas por niños-niñas y jóvenes con intereses o necesidades comunes y que en forma colectiva permitió validar y apropiarse de sus iniciativas según el contexto barrial donde éstas se desarrollaron.

La niñez y la adolescencia son colectividades que son preocupación del Estado donde se pretende reconocer sus derechos políticos, sociales, culturales, etc. de ahí la pertinencia en el discurso político de crear instituciones e instancias que permitan prevenir la vulneración de derechos a las cuales son expuestos.

Desde el discurso señalado y estando consciente de los diferentes quiebres tanto estructurales que presenta el país en lo que respecta principalmente al tema de pobreza y las desigualdades sociales, como además de las dificultades en la gestión en la ejecución de programas sociales a nivel local, se intenta a partir de este proyecto iniciar un proceso de acercamiento a la problemática en estudio que permitió sensibilizar y educar a la comunidad y articular un trabajo en red con las diferentes instituciones territoriales logrando generar insumos para replantearse nuevos desafíos nivel barrial.

En esta lógica el rol del trabajador social, fue de facilitador del proceso, él que en conjunto con el equipo de técnicos y profesionales aplicaron métodos activos, reforzando las experiencias de vida y el aprendizaje; entendiendo además que el espacio institucional es un lugar de encuentro-educativo que permite a los niños y jóvenes canalizar sus iniciativas, intereses, necesidades e intentar resolver sus problemáticas.

ANTECEDENTES GENERALES DE LA INICIATIVA

Se plantea como estrategia de intervención utilizando los recursos locales disponibles a partir de la radio comunitaria existente en la comuna, con el fin de legitimar la relación entre el CIJ y la comunidad; como red de apoyo local e iniciar el posicionamiento de éste nivel barrial, incentivando la promoción de los derechos de los niñ@s; para ello como estrategia de intervención se utilizó un espacio radial de 2 horas semanales, extendiéndose por un periodo de 10 semanas, entre los meses de Enero y Marzo del 2007.

Esta iniciativa se desprende del eje de promoción siendo su fundamento en primera instancia el generar componentes educativos al interior de la comunidad respecto a la importancia de los derechos de niños y niñas, intentado sensibilizar y concientizar tanto adultos como niños respecto de la importancia del concepto “Sujetos de Derechos”. Es decir, a partir del trabajo de los propios niños que asistieron en forma sistemática y periódica al Centro, se transformaron en comunicadores (locutores) de aquellos derechos más sensibles a partir de su cotidianeidad. (Participación, educación, salud, vivir en un entorno protector, buen trato, etc.) es

decir, se trabajó la promoción de derechos desde la mirada de los propios actores.

Es importante señalar que se contó además con la presencia y participación de diferentes profesionales de la red institucional, quienes contribuyeron de acuerdo a su experticia y/o pertinencia profesional, profundizar desde los componentes teóricos y prácticos la relación que se establece entre los derechos de los niños y niñas y su entorno como espacios de legitimación.

DIFERENTES MIRADAS DE LOS ACTORES RESPECTO DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL

La radio: medio de difusión institucional y promoción de los derechos de la infancia

De acuerdo a la percepción dada por los profesionales invitados a los diferentes programas realizados se mencionó que los medios de comunicación y específicamente la Radio como instancia de promoción de los derechos de los niños@s, es considerado relevante, en la medida que la comunidad toma conocimiento y conciencia respecto a los derechos de los niños y la obligatoriedad en el ejercicio de los mismos. Lo que debe ser abordado con responsabilidad dado que trasciende a toda la población.

*“Es una excelente herramienta de trabajo
en los contextos populares”
(Pablo Silva, educador social)*

Se reconoce que la promoción de los derechos de los niños@s, a través de la Radio comunitaria de Graneros, fue una estrategia de intervención integral, en la medida que permitió hacer partícipe a los

diferentes actores involucrados insertos en el territorio.

*“...permitió difundir los derechos de los
niños de manera entretenida”
(Dannay Droguett, psicopedagoga)*

De acuerdo a lo anterior podemos señalar que los aspectos significativos del programa radial: “Los niños y la promoción de sus derechos” fue el articular un trabajo coordinado entre las diversas instituciones locales haciendo partícipe y principales protagonista de esta iniciativa a los niños, tanto en el diseño como ejecución de los diversos programas radiales.

Por otra parte la audiencia, la comunidad en general reconoció el aporte del programa en cuanto permitió abrir espacios de conversación mediante la Radio, teniendo la posibilidad de expresar sus opiniones mediante contactos telefónicos con el programa y tomar conocimiento de otras experiencias personales y profesionales respecto a las múltiples aristas que presentan los derechos de los niños y niñas a nivel local.

*“Que se convierta en un espacio
constante y que participen activamente
niños y niñas” (auditora)*

Reflexiones de los niños y niñas:

Los niños y niñas participantes de los diferentes programas realizados, reconoce la experiencia de participar de un programa radial en términos positivos e interesantes, además de constituir una instancia innovadora de expresión de las opiniones desde el mundo infantil.

“Mi opinión es que el programa me pareció muy entrete por q’ muchas personas q’ me escucharon me comentaron que el programa es muy entretenido e intere-

sante... nos pudimos expresar sin alguien que nos juzgue o los diga que está mal nuestra opinión” (Isabel Acevedo)

*“...es bueno porque encuentro que con este programa nosotros podemos expresarnos mejor...al igual que nuestros padres conocen mucho más sobre nuestros derechos y opiniones”
(Constanza Ortiz)*

*“...me motivó a escuchar algunas razones que se habían dado...” (Pablo Del Río)
“me sirvió mucho para conocerme más a mí misma y lo que opinan los demás niños del Hogar q’ yo no conocía mucho...” (Isabel Acevedo)*

“me gustó mucho expresarme con mis pensamientos que pienso de mis derechos y todos los niños” (Diego Muñoz)

*“Me sirvió mucho porque en mi casa me felicitaron por mi personalidad”
(Juan Luis Jorquera)*

En términos generales, las reflexiones de los niños y niñas se caracterizaron por rescatar la importancia de ser validados como actores, protagonistas, como personas con capacidades y potencialidades; sujetos de derecho donde el respeto y la legitimación del otro como un legítimo otro es fundamental en el contexto de la intervención social.

Además permitió reflexionar acerca la importancia de contribuir en un nuevo dialogo, donde se generaron potenciales espacios de conversación a nivel familiar:

*“...le podría enseñar a mi familia que los derechos del niño tienen la misma importancia que cualquier otro”
(Pablo Del Río)*

*“Que nuestros padres tienen el deber de respetar nuestros derechos”
(Jazmín Romero)*

“yo puedo enseñar a mi familia muchas cosas respecto a mis derechos y también a mis deberes como niña” (Isabel Acevedo)

*“Me gustaría que hicieran un programa animado por nosotros... invitar a algunos apoderados para saber lo que piensan sobre nosotros y el tema”
(Constanza Ortiz)*

*“Me gustaría que el tema fuera ¿Cómo se desarrolla la droga en tu familia?”
(Ignacio Echeverría)*

Los niños, por medio de este programa desarrollaron la capacidad de escucha al otro, expresar opiniones públicamente, habilidades vinculadas con la empatía y asertividad, conocer el mundo radial a partir de la vivencia personal y lo más relevante sentirse protagonista del proceso.

Otro elemento importante de considerar en la lógica de cada club Infantil y Juvenil fue su capacidad de crear sus propias estrategias para aportar al financiamiento de sus propias actividades, según su respectivo plan de trabajo; lo anterior es parte del proceso educativo de los niños, donde aprendieron a fijarse metas, actividades, acciones, a establecer responsabilidades, etc.; intentando dar mayor cohesión y sentido de pertenencia hacia su propia Organización, correspondiéndole en este caso a la institución el haber generado las instancias para que cada Club haya postulado a los fondos concursables otorgados desde la misma Institución.

El transmitir en términos generales lo que fue esta experiencia, invita a reflexionar que desde los espacios locales se pue-

den construir experiencias que revitalizan los escenarios de actuación profesional, depende de la voluntad política de plasmar proyectos que fortalezcan la ciudadanía; en este sentido el Trabajo social asume el desafío en el contexto de la intervención social de promotor de procesos tanto institucionales como comunitarios. La legitimación y el posicionamiento profesional se centra en aprender a trabajar con las otras disciplinas de las ciencias sociales, articulando un sentido cohesivo de la intervención; donde críticamente se asume el desafío de generar espacios de reflexión desde los saberes que genera la práctica social.

En definitiva los principales aprendizajes desde el trabajo social invitan a considerar que en toda intervención social realizada por nuestra profesión considere las dimensiones:

Teóricas epistemológicas: implica el PENSAR la Intervención Social, ESTA NO SE ASUME IRREFLEXIVAMENTE, desde esta

dimensión permite al trabajo social entender la relación –articulación entre sujeto– objeto, donde el sujeto es un SIENDO QUE CONSTRUYE Y DA SENTIDO AL OBJETO; desde esta mirada se entiende el trabajo social como una disciplina social interpretativa, ello hace que la identidad de nuestra profesión no sea estática ESTA EN PERMANENTE CONSTRUCCIÓN.

Ético Valórica: A partir de la comprensión del mundo social, en el aprehender el sentido de la vida humana, el interpretar los significados y sentidos múltiples de los sujetos con los cuales nos vinculamos en el contexto de la Intervención Social; implica reconocer al otro como un legítimo otro, donde hay múltiples posibilidades de diferenciación.

Contexto socioculturales: Lo anterior nos plantea el desafío que la Intervención Social es heterogénea, según las características de los sujetos, según la diversidad territorial y cultural en la cual se encuentren éstos.

BIBLIOGRAFÍA

Bourdieu. Pierre y Wacquant Loic, (2005). *Una invitación a la Sociología Reflexiva*, Primera edición. Buenos Aires, Siglo XXI editores, Argentina.

Iglesias de Ursel Julio y Trinidad Requena Antonio en Ritzer George (2005). *Leer la Sociedad; una Introducción a la Sociología General*” Capítulo 6 Interacción Social y Vida Cotidiana, Editorial Tecnos, Madrid, España.

Torres Marcelo, (2008). “*El Municipio y sus Aportes al Desarrollo Local*” Revista Rumbos, escuela de trabajo Social, Universidad Central de Chile, N°2.

Cartas

de

viaje



UNIVERSIDAD
CENTRAL

Una reflexión sobre la educación superior venezolana y la educación superior chilena

Carlos Livacic Rojas* & Francesca Sacco**

Resumen

El presente trabajo, tiene como finalidad, realizar una especie de comparación en el terreno de la Educación Superior, entre dos países, que si bien están dentro de un mismo continente, los modelos políticos y educacionales, son tan diferentes en su concepción ideológica y política, pero sobre todo, en lo respecta a la función social de dicho sistema.

Este análisis, se realiza, más allá de los aspectos operativos de la llamada “agenda corta” del debate, la atención se dirige entonces al fondo del problema: El deber ser de la Universidad como elemento de desarrollo y de movilidad social desde la especialización.

Palabras clave: *Función Social, educación superior, universidades, contexto y desafíos.*

INTRODUCCIÓN

Los autores, revisando la clásica definición de la educación como “función social” y considerando altamente positivo el que la comunidad, a través de sus diferentes estamentos se viera involucrada en un sentido de cooperación y solidaridad hacia sus semejantes, se vieron interesados en la necesidad de reflexionar sobre esta materia.

El tema de la educación y su función social, han posicionado en primer plano de la actualidad pública, al punto de que se ha tomado conciencia que invertir en ella es la forma más segura de construir

una sociedad más crítica y por lo tanto más reflexiva. En torno a él han habido movilizaciones de diversas índoles sociales, políticas y económicas; por ejemplo en Chile se ha creado un Consejo Asesor Presidencial, en los países con Índice de Desarrollo Humano Alto se invierte un alto porcentaje de su PIB en educación², y en Venezuela se ha promulgado la Ley de Servicio Comunitario del estudiante en educación superior.

Es así como surgió la necesidad de los autores en analizar mas allá de los aspectos operativos de la llamada “agenda corta” del debate, la atención se dirige entonces al fondo del problema: “El deber ser de la Universidad”.

Con la presente investigación se pretende, primeramente iniciar este trabajo con algunas reflexiones de tipo holístico sobre diversos aspectos que permitan entre-

* Carlos Livacic Rojas, es Doctor en Sociología, Trabaja en el Universidad de Los Lagos, en el Campus Santiago, Adscrito a la Escuela de Ciencias Sociales, calle República N° 517, fono 6753053; clivacic@ulagos.cl, en la actualidad se encuentra trabajando en docencia en el área de Sociología y Organizaciones.

** Francesca Sacco, es Contadora, de la Universidad de Carabobo Venezuela, en estos momentos se encuentra realizando su Doctorado de Sociología, en la Universidad de Zaragoza.

² En Noruega, país con el mayor Índice de Desarrollo Humano en el año 2005; invierte para en el 2002, 7.6% de su PIB en educación.

ver la situación de la educación superior en Chile y en Venezuela³, lo cual permitirá considerar desde los diferentes factores de índole económico, geográfico y político, particularidades comunes y no comunes, de acuerdo con las analogías y diferencias encontradas y posteriormente reflexionar sobre éstas y formular algunas propuestas que los autores consideraron conducentes al logro de dicha aspiración.

Si bien es cierto que comparar realidades que convergen en contextos totalmente divergentes pudiera provocar reacciones de diversos investigadores, también es cierto que Weber le da mayor importancia al análisis comparado con la llamada “Reglas de experiencia” la cual señala que una de las características de las ciencias es “establecer reglas o leyes de carácter general”, en este sentido el éxito que ha tenido Chile en relación a la educación desde los años finales de la dictadura de Augusto Pinochet, merece la pena estudiar, al respecto señala Márquez (2005: 87) “la imitación de los rasgos positivos, modernizantes que provocan transformaciones positivas, y que se definen luego de estudios confiables, resulta beneficiosos para las sociedades”, ignorar tales experiencias, en búsqueda de una “originalidad”, no tiene en sentido en una sociedad donde la característica predominante es la interconexión mundial.

Esta misma conexión internacional, cada vez más creciente, es la que permitió a los autores desde cada uno de sus países de origen, tener una fácil comunicación de carácter investigativo, lo cual permitió la culminación de la presente investigación.

El estudio en cuestión se encuentra dividida en dos partes: la primera parte la constituye algunos aspectos de carácter

cuantitativo tomados del Informe de Desarrollo Humano del 2005, el Instituto Nacional de Estadísticas de Venezuela (INE), y el Instituto Nacional de Estadísticas de Chile y una reflexión sobre las analogías y diferencias encontradas y la segunda constituida por los desafíos que debe asumir la Universidad.

I. ALGUNAS CONSIDERACIONES DE CARÁCTER CUANTITATIVO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN VENEZUELA Y CHILE

A continuación se presenta información de carácter estadístico de Venezuela y Chile, enmarcadas en un contexto demográfico y otro matricular, experimentado a través de los últimos años y reflejado en el Informe de Desarrollo Humano de 2005, y el Instituto Nacional de Estadística de Venezuela y el Instituto Nacional de Estadísticas de Chile, lo cual permite establecer comparaciones, destacando las ventajas y desventajas.

1.- Contexto demográfico de Chile y Venezuela: a continuación se presentan varios cuadros que reflejan características como: cantidad, población comprendida entre 15 y 24 años; ello con la finalidad de observar primeramente el crecimiento demográfico y posteriormente evaluar cuan joven es una población; y así deducir su potencial para realizar estudios superiores.

Cuadro N° 1. Población de Chile y Venezuela (millones)

País	1975	2003	2015 (proyección)
Chile	10.4	16.0	17.9
Venezuela	12.7	25.8	31.3

Fuente: Informe de Desarrollo Humano 2005.

³ Se seleccionó estos dos países debido a la nacionalidad de cada uno de los autores. Carlos Livacic Rojas, chileno y Francesca Sacco venezolana.

En el Cuadro N° 1 puede observarse en ambos países una tendencia general de crecimiento demográfico y de una forma más acentuada en Venezuela, llegando a crecer para el 2003 poco más del 100% en relación con el año 1973. Por su parte Chile aunque también aumenta, es proporcionalmente menor al de Venezuela, (del 60% en el 2003 en relación con el año 1975).

En este sentido, la tendencia que han vivido las poblaciones de Chile y Venezuela, llevan a los autores a plantearse la siguiente interrogante: ¿Qué sucederá con éstos países, si no logran alcanzar un desarrollo sustentable⁴?, ¿se lograría este desarrollo entre otras cosas mediante una educación de calidad?, al respecto (Castell, 2003:86) afirma: “Las fuentes de productividad y competitividad en la nueva economía global dependen fundamentalmente de la capacidad de generación de conocimiento y procesamiento eficaz de la información”, y es en la Universidad donde se genera dicho conocimiento. Tal y como lo afirma (Navarro, 2003: 12) “el saber y el conocimiento son, hoy en día, una exigencia social para el desarrollo y el bienestar de las sociedades”. Al respecto el anteproyecto de ley de educación superior venezolana en su artículo N° 3 establece:

La educación superior es un factor estratégico para la transformación social, la consolidación de la soberanía nacional y la construcción de una sociedad mejor. En consecuencia, en la realización de sus procesos de formación, creación intelectual y

⁴ Para Gabaldon Arnoldo, Desarrollo sustentable es un paradigma que toma en consideración las exigencias de la sociedad para alcanzar una mejor calidad de vida con mayor equidad; la importancia de la vida democrática, la cultura y la necesidad de que los sistemas productivos estén en armonía con las leyes ecológicas que rigen el planeta surge de la confluencia de dos líneas de pensamiento: la teoría de crecimiento económico y de desarrollo y por otro de la ecología

vinculación social estará orientada al desarrollo humano integral y sustentable; el reconocimiento, la comprensión y el conocimiento de nuestra diversidad y potencialidades como país; la búsqueda de la justicia social, el combate de la pobreza y de todas las formas de exclusión social; la consolidación de la participación protagónica del pueblo venezolano, de la democracia participativa y de la ciudadanía democrática; la expansión y la democratización de las capacidades educativas, científicas, tecnológicas y económicas de la nación; la seguridad alimentaria; la conservación y enriquecimiento del patrimonio cultural; la garantía universal e indivisible de los derechos humanos; la democratización de la sociedad internacional; el equilibrio ecológico; la integración latinoamericana; el fortalecimiento de la condición humana y los procesos que faciliten la paz, la comprensión y la colaboración entre los pueblos de todo el mundo.

A continuación se presentan en los cuadros N° 2, 3, 4 y 5; en ellos se muestran valores que permiten comparar ambos países en relación a la edad.

Cuadro N° 2: Población menor de 15 años (% total)

País	2003	2015
Chile	26.1	20.9
Venezuela	32.1	27.8

Fuente: Informe de Desarrollo Humano 2005.

Cuadro N° 3: Población de 65 años y más.

País	2003	2015
Chile	6.6	10.5
Venezuela	4.0	6.8

Fuente: Informe de Desarrollo Humano 2005.

Cuadro N° 4: La población venezolana por grupos de edades comprendida entre 18 y 24 años

Grupo de edad	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Total	24.310.896	24.765.581	25.219.910	25.673.550	26.127.351	26.577.423
15-19	2.482.323	2.525.375	2.568.391	2.611.336	2.654.298	2.696.867
20-24	2.253.741	2.295.287	2.336.801	2.378.250	2.419.714	2.460.836

Fuente: INE. Venezuela

Cuadro N° 4: La población venezolana por grupos de edades comprendida entre 18 y 24 años (continuación)

Grupo de edad	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Total	27.030.656	27.483.208	27.934.783	28.384.132	28.833.845	29.277.736
15-19	2.699.011	2.701.083	2.703.056	2.704.816	2.706.612	2.711.858
20-24	2.503.978	2.547.058	2.590.046	2.632.829	2.675.644	2.678.629

Fuente: INE. Venezuela

Cuadro N° 4: La población venezolana por grupos de edades comprendida entre 18 y 24 años (continuación)

Grupo de edad	2012	2013	2014	2015
Total	29.718.357	30.155.352	30.587.736	31.017.064
15-19	2.716.787	2.721.380	2.725.562	2.729.492
20-24	2.681.300	2.683.639	2.685.572	2.687.245

Fuente: INE. Venezuela

Cuadro N° 5 La población chilena por grupos de edades comprendida entre 18 y 24 años

Grupo de edad	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Total	16.432.674	16.598.074	16.763.470	16.628.873	17.094.270	17.248.450
15-19	1.468.190	1.473.222	1.478.253	1.483.253	1.488.317	1.456.339
20-24	1.350.171	1.78.214	1.406.257	1.434.300	1.462.342	1.467.225

Fuente: INE. Chile

Cuadro N° 5: La población chilena por grupos de edades comprendida entre 18 y 24 años (continuación)

Grupo de edad	2012	2013	2014	2015
Total	17.402.450	17.556.815	17.711.104	17.865.185
15-19	1.424.361	1.392.383	1.360.406	1.328.427
20-24	1.472.107	1.476.990	1.481.875	1.486.755

Fuente: INE. Chile

En los cuadros N° 2, 3, 4 y 5 se puede observar la semejanza que tienen ambas naciones de ser una población joven, con mayor énfasis en Venezuela. Esta característica hace considerar a estas dos pobla-

ciones con potenciales altos para acceder a los estudios de educación superior, lo cual constituye un factor clave que debe ser bien canalizada en pro de un desarrollo sustentable.

2.- Contexto matricular de Chile y Venezuela:

A continuación se presentan dos cuadros que reflejan la matrícula de Educación Superior en ambos países.

Cuadro N° 6: Matrícula de estudiante de Educación Superior en Venezuela

2000	2001	2002	2003	2004 (Estimada)
803.980	904.703	948.578	997.662	1.074.350

Fuente: Ministerio de Educación Superior (Venezuela).

Cuadro N° 7: Matrícula de estudiante de Educación Superior en Chile

2000	2001	2002	2003	2004
302.572	321.233	348.886	378.836	392.294

Fuente: Ministerio de Educación (Chile).

En los cuadros anteriores N° 6 y 7, se puede apreciar en el caso de Venezuela y Chile que existe una gran parte de la población que no posee acceso a la educación superior si se compara con la población que se encuentra considerada como potencial para acceder a ésta, sin embargo al observar éstas estadísticas, la tendencia va orientada hacia su crecimiento.

Un elemento que también debe llevar a la reflexión y que obviamente afecta la calidad de la educación es la existencia de una deficiente inversión en educación para ambos países, por ejemplo en Venezuela para el año 1990 se invertía en educación el 3% de su PIB⁵ y Chile para el año 2000 invertía en educación el 4.2% de su PIB⁶, para los autores estas cifras deberían ser incrementadas en función al alto porcentaje de población joven y potencial para realizar estudios superiores y en función de que países como Noruega (que se encuentra en el primer lugar en el Índice de Desarrollo Humano para el 2005) in-

vierten hasta casi el doble de lo que invierte Chile y mas del doble en el caso venezolano.

Otro elemento que si es bien diferenciador entre ambas naciones lo constituye la distribución del presupuesto en educación en los diversos sectores. En Venezuela por ejemplo, existe una política de distribución del presupuesto dentro del sector educativo, porque a pesar de tener una población que para el año 2003 el 42,35% es menor a 19 años⁷, se invierte del total destinado a educación en el año 2002 un 23,5% en pre escolar y primaria, un 4,5% en secundaria y 40,7% en terciaria; en cambio en Chile para el mismo año la distribución es un 50,7% en pre escolar y primaria, un 35,3% en secundaria y 14,0% en terciaria. El orden de prioridades venezolano, adverso al chileno llevan a los autores a preguntarse ¿Si el mayor porcentaje de la población se encuentra en edades que comprenden estudios de pre-escolar, primaria y secundaria, no sería conveniente hacer mayor inversión en educación para estos niveles?, y aunque los costos de las Universidades son altísimos, ¿el Estado no debería promover fuentes de autofinanciamiento?, al respecto Albornoz⁸ afirma en la entrevista realizada en el semanario: Tiempo Universitarios de la Universidad de Carabobo: "Monumental el gasto universitario, ...la universidad venezolana se encuentra relativamente rezagada... ya que ingresan cada vez mucho más alumnos, pero el producto de eso es cada vez menor... un ejemplo a resaltar es la UNEFA, que en la actualidad tiene 220 mil estudiantes, por lo cual es la

⁷ Según el último censo en Venezuela: hay 10.873.364 de habitantes que son menores de 19 años, de un total de 25.673.550. www.ine.gov.ve Fecha de consulta 15/08/2006

⁸ Doctor Orlando Albornoz, egresado de la Universidad Central de Venezuela (UCV) en historia, doctor en la misma disciplina en la universidad de los Andes (ULA) y en Sociología en The London School of Economics and Political Science, profesor titular de la UCV, investigador emérito del Programa de Promoción al investigador (PPI) y profesor de la Cátedra Simón Bolívar del mismo PPI.

⁵ Esta es la información mas actualizada que tiene el Informe de Desarrollo Humano 2005 de Venezuela.

⁶ Últimas cifras del Informe de Desarrollo Humano para el año 2005.

universidad más grande de América Latina pero su producción académica es cero, porque no tiene infraestructura de laboratorios y de producción académica”.

II. LOS DESAFÍOS DE LAS UNIVERSIDADES

Las ciencias sociales, y todas las que en ella se agrupan, (la economía, la antropología, la psicología social) deben contribuir con el diseño y formulación de políticas públicas que promuevan el desarrollo del país y por ende uno de los desafíos de éstas, es mejorar la relación Gobierno-Universidad. En este sentido Chile ya lo ha entendido pues “la relación de las dependencias oficiales con las universidades ha mejorado la gestión social y elevado el rendimiento de inversión pública”, (Márquez; 2005); en cambio la experiencia similar que tenía Venezuela con la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE), (creada en 1989) fue eliminada en el actual gobierno. Valdría la pena preguntarse: ¿la transformación social no constituye un compromiso de la educación superior?

En segundo lugar, se estima necesario reflexionar sobre el concepto mismo de la “calidad de la educación”. Habitualmente, se le restringe sólo a los logros en determinados rendimientos, con ello se está restringiendo a la vez, el sentido mismo de la educación. Según un reconocido autor Chileno en el tema de la educación⁹ “el diccionario de la lengua Española, ha tenido como oficial la definición de calidad, el aceptado por la Real Academia, la cual propone dos definiciones: la primera da como acepción “propiedad o conjunto de propiedades inherentes a una cosa, que permiten apreciarla como igual, mejor o peor que las restantes de su especie”; la

segunda reza: “en sentido absoluto, buena calidad, superiores o excelentes”.

Como tantos otros, el concepto de calidad no es pues simple, sino complejo, no estrictamente unívoco, sino sugerente, con riesgos, incluso de ambigüedad, debido a la subjetividad que pudiera implicar, ella puede ser enfocada desde una óptica de relatividad, de comparación (en términos de: “igual, mejor, o peor que”) pero también en otro absoluto y exigente (buena calidad, superioridad, excelencia).

La calidad implica mucho de subjetivismo: la primera definición alude a “apreciar”, es decir, a estimar, a valorar, a calificar algo por parangón, pero esa evaluación no carece de bases objetivas: debe llegarse a ella sopesando la medida en que se cumplen “la propiedad o conjunto de propiedades inherentes a una cosa”. El juicio compartido de los autores ha de ser en función de ellas, y no de cualquiera de sus propiedades.

La interpelación que se encuentra implícita pero insoslayable, es la siguiente ¿qué es lo inherente a la educación, cuya calidad se ha de medir? Hoy día se le pide a la universidad eficiencia y eficacia, pero muchas veces con ese pretexto, se están generando es el egreso de profesionales que se han olvidado de la cultura y su difusión. (Morin, Pena, García, Carrizo y Lanz, 2003:15), “una cultura que eleve su espíritu, tanto por el saber científico como por el enfoque artístico” en donde se conjuguen el pensamiento científico y el humanista.

Es fácil medir horas de trabajo cumplidas, cantidad de materias tratadas, promedios de notas, números de egresados, suficiencia o insuficiencia del material didáctico, nivel de las rentas del personal, ubicación relativa dentro de tal o cual sistema de medición de determinados rendimientos, pero de esta forma ¿Se estaría apreciando las propiedades inherentes a la elevación del espíritu del que

⁹ Livacic Gazzano Ernesto, 1994, Discurso de incorporación a la Asociación Chilena del Currículo Educativo, Revista de Educación, N° 214, Santiago.

hace mención Morin y otros? Aquello mismo que se denomina como currículum, con toda su importancia, ¿cubre suficientemente por sí mismo lo que debemos transmitir?, ¿que hay detrás de ese currículum, (currículum oculto)?¹⁰, ya que ninguna enseñanza es neutral, abarcan diversos contextos: “socio históricos, generales, símbolos sociales vinculantes, contenidos explícitos enseñados, actitudes de los profesores, los detalles de la vida cotidiana universitaria” (BID, 2006).

La buena calidad, la superioridad, la excelencia, de ser así, acaso implican más que proveer de información o que desarrollar destrezas, es llegar a ser, saber vivir, convivir, y sentirse felices. En otras palabras, corresponde a la educación superior contribuir a una integral formación humana en los planos personal y social, con ello no se está afirmando que se deben incluir más asignaturas humanistas, “pero si de un espíritu lúcido e ilustrado que sepa poner en tela de juicio el saber, situarlo en diversos contextos y utilizarlo de modo pertinente” (BID, 2006)

Se deberá pensar a favor de la calidad de educación desde las universidades, como una oportunidad para revisar la formación del docente de educación superior, de tal manera que esta refleje las adecuaciones requeridas para el nuevo rol del educador, desarrollando una forma de generar y transmitir un conocimiento que incluya el científico y el no científico, tal y como lo hizo Habermas, (reconociendo la existencia de un conocimiento de carácter holístico), en los educandos a partir de las significaciones de estos mismos y desde allí proponer la acción pedagógica, donde la diversidad sea el encuentro coti-

diano al interior del aula, o en el decir de (Bernstein, 2006: 75) se contengan “las imágenes” o se reflejen las mismas donde se reconozca al ser a partir de sus diferencias, “es como una especie de pequeña democracia”.

A este propósito, valdría la pena reflexionar sobre la sociedad jerárquica y autoritaria de la Universidad, (sobre su ¿quien o quienes?), sobre lo que se transmite y su análisis respectivo (su ¿qué?), y sus aspectos técnicos y pedagógicos (¿el cómo?), que muchas veces no pueden justificarse como prevalentes.

En relación a la sociedad jerárquica y autoritaria, (¿quien o quienes?) el BID establece que es una realidad académica “la verticalidad y unidireccionalidad de las prácticas pedagógicas, la no transparencia y la no participación en la organización y planificación de la vida académica y universitaria que hace el estudiante y el profesor”, se debe entonces entender la educación superior como una relación de horizontalidad con la posibilidad de avance a una sociedad más justa y democrática y no solo como una posibilidad de ascenso, como una herramienta que ayude al desarrollo de las personas, permitiéndoles lograr las posibilidades de acceder a las comprensiones relacionadas con entender el mundo en que viven y desde ahí pensar en transformaciones adecuadas a las circunstancias históricas.

Sobre lo que transmite (¿el cómo?), se debe pensar como una instancia que los profesores no entiendan como una simple manera de trasvasiar a los educandos la memorización de conceptos, sino, como una plataforma para investigar, pensar y desarrollar la sociedad a partir de un pensamiento crítico y un accionar que permita a los alumnos desarrollar la necesidad de la búsqueda de la verdad frente a las circunstancias en que viven.

¹⁰ Para Apple, citado en el documento de BID: ¿Cómo enseñar ética, capital social y Desarrollo en la Universidad? El Currículum Oculto: es el conjunto de normas y valores que son implícitamente pero eficazmente enseñados en las instituciones escolares y de las que no se acostumbra a hablar en las declaraciones de fines y objetivos de los profesores.

Los aspectos técnicos y pedagógicos (el cómo), deberán contribuir a que las instituciones de educación superior puedan elaborar proyectos comprensivos y consistentes, que otorguen relieve y equilibrio a los ingredientes más sustantivos en sus respectivos procesos de formación de los educandos, tales proyectos, al viabilizar los principios fundantes, arrojarán luz, asimismo, sobre los parámetros de evaluación que correlativamente corresponda identificar y aplicar.

Otro desafío que deben asumir las universidades, es el incrementar la matrícula desde su diversidad y de acuerdo a las necesidades sin perder de vista la multidimensionalidad al que hace referencia Morin, en este sentido Vásquez demuestra en su investigación, que en Venezuela la tendencia en la matrícula de estudiantes de educación superior es creciente (de acuerdo a los datos obtenidos por el INE y la OPSU) pero acota que esta característica no es la misma en las áreas científicas y tecnológicas¹¹, situación contraria a los países del sudeste asiático, en donde este porcentaje alcanza casi el 60% de los matriculados. Valdría la pena analizar la razón por la cual en Venezuela ha ocurrido una disminución y sus posibles consecuencias.

Otro reto de la educación superior es el fortalecimiento de la educación de cuarto nivel, las nuevas tecnologías de la información y comunicación (que permitan la relación entre distintas universidades nacionales, internacionales y estudiantes desde distintos y lejanos puntos geográficos) y las infraestructuras referidas a dotación de bibliotecas actualizadas y de plantas físicas acordes con la calidad pretendida.

III. REFLEXIONES FINALES

La educación superior debiéramos pensarla como una necesidad de crecimiento, y no sólo como la manera de acceder, mantener o mejorar posiciones económicas, inhibiendo en muchas ocasiones, las verdaderas aptitudes e intereses de los alumnos por las materias, en pos de un mejor “reconocimiento social”. La educación en sí no puede ser pensada principalmente como un medio jerarquizador, sino que, muy por el contrario, debe apuntar a un fin. Pero este, debe ser un fin social, el desarrollo de las personas en pos de mejores posibilidades de calidad de vida, sin por esto tener que primar la razón económica o financiera, sobre la calidad del proceso de formación.

Debe responder al sinceramiento de las orientaciones que la educación debe tener, pero esta relación debe pensarse teniendo presente que el aprendizaje, la conducta y el razonamiento de ideas es un proceso permanente, es una instancia que requiere de sacrificios, de selección y definición de los profesionales de acuerdo a necesidades reales del mercado, y no sobre la base de falsas expectativas.

La educación podría entenderse desde una responsabilidad estatal, como una propuesta de potenciación de los intereses propios de los alumnos, a la vez orientada a que los alumnos, educadores y familias, puedan descubrir a través de ella las potencialidades y las posibilidades de inserción dentro del tejido social, para que de esta manera no se entienda que todos pueden ser todo, sino todos serán ubicados dentro de sus facultades y potencialidades, cuidando que los accesos conlleven a una educación de calidad para todos los estratos de la población, y no se sigan generando mayores desigualdades, propiciadas por la educación.

¹¹ Según Vásquez, el porcentaje de alumnos en carreras científicas y tecnológicas en Venezuela disminuyó de 14.91 en el año 1995 a 9.25 en el año 2000.

Asumir la cuota de responsabilidad que tenemos los docentes de educación superior, es un gran reto, porque en nuestras manos están el desarrollo de una Venezuela, de un Chile y de toda una Latinoamérica, pero para ello la presencia estatal, familiar, y organizacional deberán estar orientadas hacia un mismo fin social y converger sus esfuerzos a favor de que una educación de calidad, factible para todos, entendiéndose que puede haber especificaciones y matices diferentes de la misma en función de los correspondientes proyectos educativos, pero sobre la base de un nivel comúnmente aceptable, excluyendo desigualdades que privilegien a unos y marginen a otros.

En particular, las necesidades que la sociedad tenga de profesionales y técnicos no

deberá enfocarse en la perspectiva de un sistema de segregación educativa o social entre quienes ocupen unas u otras de estas plazas, sino, que muy por el contrario, como una manera de robustecer las labores técnicas a la par de las profesionales, creando relaciones favorables para ello en el mundo público y privado mediante la detección y especificación curricular que requerirán los futuros trabajadores en el contexto de una formación siempre integral, que propicie la autoestima íntima y el prestigio desde el entorno.

En su momento, la educación superior venezolana y la chilena se democratizaron y masificación, ahora es preciso que sea capaz de retomar su esencia: “el sentido social”.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Interamericano de Desarrollo (2006). *¿Cómo enseñar ética, capital social y Desarrollo en la Universidad?*
- Castell, Manuel (2003). *Panorama de la era de la información en América Latina*.
- Gabaldón Arnoldo (2006). *La salida de América Latina*. Grijalbo. Caracas.
- Habermas Jurgen (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. 2 Vols Tecnos Madrid.
- Informe de Desarrollo Humano. Año 2005.
http://hdr.undp.org/reports/global/2005/espanol/pdf/HDR05_sp_HDI.pdf.
- Instituto Nacional de Estadística. www.ine.gov.ve. Fecha de consulta 15/08/2006.
- Instituto Nacional de Estadística de Chile www.ine.cl fecha de consulta 06/11/2006.
- Livacic Gazzano Ernesto, (1994), *Discurso de incorporación a la Asociación Chilena del Currículo Educacional*, Revista de Educación, N° 214, Santiago.
- Ministerio de Educación de Chile www.mineduc.cl fecha de consulta 06/11/2006
- Morin E., Pena A., García G., Carrizo L., Lanz R. (2003). *Pensar la reforma de la Universidad. La universidad se reforma*. UCV, ORUS, UNESCO. Venezuela

Márquez Trino (2005). *Las ciencias Sociales antes la desigualdad, la pobreza y la exclusión: realidades problemas teóricos*. Revista venezolana de análisis de coyuntura. Instituto de investigaciones económicas y sociales Dr. Rodolfo Quintero. FACES. UCV.

Navarro Héctor (2003). *Presentación. La universidad se reforma*. UCV, ORUS, UNESCO. Venezuela.

Vásquez Williams (2004). *Nuevos modelos de crecimiento económico, economía de la innovación y mejora tecnológica en Venezuela*. Universidad de Carabobo. Trabajo de ascenso.

Weber Max (1973). *Ensayos de metodología*, Amorrortu. Buenos Aires.

_____ (1972) *El político y el científico*. Editorial Aguilar. Buenos Aires.

*Investigación y
sistematización
social*



UNIVERSIDAD
CENTRAL

Masculinidad, Derechos Humanos y equidad de género

Alexis Valenzuela Mayorga*

Resumen

La presente investigación se sumerge en la percepción de la propia salud en hombres. Se revisó el aporte de las teorías de género en masculinidades, permitiendo visualizar como las construcciones de identidades masculinas son un factor de riesgo o protector en la salud de los varones.

El estudio se desarrolló en un centro de atención primaria del Servicio de Salud Metropolitano Sur, con una muestra de varones en edad adulta, beneficiarios del Fondo Nacional de Salud.

El modelo de estudio es cualitativo, permitiendo recoger las subjetividades masculinas y su relación con la salud.

El análisis de las categorías describe como la percepción de la propia salud y la relación con los prestadores son coherentes a los mandatos de la masculinidad hegemónica, pero hay aspectos alternativos a esta, donde los varones consideran el cuidado como parte del concepto de salud y dan una importante autoridad a la figura femenina de la esposa o la madre como la principal prestadora informal de su propia salud. Una de las principales inequidades es el acceso de los varones a las prestaciones formales de salud, a pesar de su anhelo de auto cuidado, no existe las condiciones ni horarios adecuados a sus necesidades en el sistema público de salud. Por lo tanto el derecho a la atención de salud se estaría violando subterráneamente por el sector público.

Palabras clave: Derechos humano, equidad de género, salud pública.

DESARROLLO DEL TEMA

Entender las diferencias en el estado de salud de hombres y mujeres ha sido una constante interrogante para los estudios de salud pública y ciencias sociales. Es así como algunos indicadores muestran diferencias significativas en las expectativas de vida de los chilenos, con 74,8 años en hombres y 80,8

años en mujeres (OPS/OMS-Universidad de Chile, 2006). Nos comenzamos a preguntar si estas diferencias se deben a situaciones biológicas o genéticas del sexo, inequidades de género, políticas sociales u otros factores.

En 80 años de historia contemporánea de salud pública en Chile, se han ganado más de 50 años de años de vida (INE, 2008); pero la brecha entre hombres y mujeres ha aumentado de 1 a 6 años. Ello puede deberse a la alta mortalidad de hombres por accidentes y violencias, con cifras que alcanzan las 75,2 muertes en hombres

* Asistente Social, Magíster en Salud pública, académico de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Central de Chile.

versus 11 muertes en mujeres por cada 100.000 personas (OPS/OMS Universidad de Chile 2006) o a la alta cobertura de mujeres en los programas de salud reproductiva, alcanzando un 99,8% de atención profesional del parto en el año 2000, disminuyendo significativamente la mortalidad femenina por embarazo, aborto, parto y puerperio. (Programa de la Mujer-Ministerio de Salud, 2006)

Por años la equidad de género en salud ha estado enfocada primordialmente hacia las mujeres, como una política de discriminación positiva, en virtud de los riesgos de salud y el protagonismo en el proceso reproductivo (CEDIP, 2007). Pero que opinan los hombres de estas diferencias, ¿Se sentirán discriminados? ¿Será que no se cuidan? o ¿No tendrán acceso a los servicios de salud?, ¿Tal vez ni siquiera les interesa la prevención y promoción de salud?

Para responder a estas interrogantes el autor realizó una investigación cualitativa que describió las percepciones y las conductas de los varones respecto de su propia salud, recogiendo los principales aportes de las teorías de género en masculinidades y permitiendo visualizar cómo las construcciones de identidades masculinas, son un factor de riesgo o protector de la salud. (Sabo, 2000)

Investigaciones anteriores identificaron como principal obstáculos en el auto cuidado en salud de los hombres, a los mandatos culturales de la masculinidad hegemónica (Olavarria y Valdes, 1998). Según esta, los hombres se caracterizan por tener que responder a los siguientes mandatos: ser activos, autónomos, fuertes, potentes, racionales, emocionalmente controlados, heterosexuales, son los proveedores en la familia, su ámbito de acción es la calle. Todo esto en oposición a las mujeres, los hombres homosexuales y aquellos varones feminizados (Olavarria, 2000). El hombre que pasa el límite de estos mandatos, se expone a ser estereoti-

pado como no perteneciente al mundo de los varones (Fuller, 2004).

El estudio denominado “Percepciones y conductas frente a la propia salud en hombres usuarios de consultorio” (Valenzuela, 2008), se desarrolló en un Centro de Atención Primaria, del Servicio de Salud Metropolitano Sur. El universo estuvo compuesto por varones en edad adulta, de 20 a 64 años, beneficiarios del Fondo Nacional de Salud, que estuvieran inscritos en dicho Centro de Salud. La muestra se realizó en base a criterios (Pineda et al, 1994) y su tamaño se determinó por redundancia de la información (Rodríguez, 1999), con un número total de 30 personas.

Se utilizó la metodología cualitativa de investigación por ser la más pertinente para estudiar subjetividades como la percepción (Taylor y Bodgan 1994). La técnica seleccionada es la entrevista semi estructurada de carácter abierta, que permite realizar las mismas preguntas a todos los entrevistados, profundizando y aclarando las opiniones (Rodríguez, 1996). Luego se realizó el análisis narrativo del contenido clasificando las opiniones en las categorías temáticas definidas previamente. (Consorci Hospitalari de Catalunya et al, 2006)

Los resultados del estudio describen una percepción bastante integral en los entrevistados, para quienes salud no sólo es la ausencia de enfermedad, sino más bien un bienestar físico y psicológico, tanto individual como familiar, siendo el principal recurso para obtenerla, sus trabajos; ya que mantiene a los hombres sanos, en movimiento y les provee de los recursos económicos necesarios para su manutención. También dicen estar interesados en el cuidado de la misma, pero con la dificultad de sus jornadas de trabajo. (Valenzuela, 2008)

La enfermedad la consideran un hecho relevante, indeseado, doloroso y desagradable, con efectos físicos y mentales, que les impediría trabajar. Frente a

ello, los entrevistados toman remedios caseros, pastillas, van al médico y algunos no hacen nada. (Valenzuela, 2008)

El estudio encuentra importantes consensos con la teoría de la masculinidad hegemónica (Connell 2000), en virtud de que los varones privilegian el trabajo por sobre cualquier otra actividad que interrumpa su jornada laboral (Olavarria, 1998), a costa incluso, de su propia salud. Pero difiere de ella, al encontrar un interés generalizado en los hombres por cuidar de su propia salud. (Valenzuela, 2008)

Una de las principales inequidades que se pueden vislumbrar del estudio, es la falta de acceso de los varones a las prestaciones preventivas de salud, a pesar de su anhelo de auto cuidado, no encontrándose las condiciones, ni horarios adecuados a sus necesidades en el sistema público de salud, que atiende en el mismo horario que el hombre trabaja. Por lo tanto el derecho a la salud se estaría violando subterráneamente por el sector público, ya que formalmente ofrece las prestaciones con la forma de Examen de Medicina Preventiva del Adulto (Ministerio de Salud, 2007), pero al carecer de una pers-

pectiva de género, invisibiliza a los hombres y las barreras que el mismo sistema impone, para acceder a las estrategias preventivas de salud.

Las políticas de salud deben incorporar la perspectiva de género (masculino y femenino) en todo sus planes y programas, ya que muchos varones no acceden a los servicios de salud, o mueren producto de accidentes, suicidios, violencias y otras causas evitables, careciendo de una cobertura preventiva, que les permita aumentar sus expectativas de vida.

Una propuesta de equidad de género en salud debe generar y financiar estrategias pertinentes de auto cuidado y prevención, tanto a mujeres como a hombres, visualizándolos en sus necesidades específicas y características diferenciadoras, estimulando una política sinérgica que no sólo beneficie a un segmento de la población, sino que a la sociedad en su conjunto.

Ello significa incorporar recursos frescos para los nuevos programas y no continuar utilizando los mismos que tratan de satisfacer las necesidades de la población que tradicionalmente consulta a los servicios de salud.

BIBLIOGRAFÍA

- Centro de Diagnóstico e Investigaciones Peri natales. *Guía Peri natal. Santiago de Chile*. <http://www.cedip.cl/Guias/Guia2003/capitulo05.swf> (Recuperado el 11 de Diciembre 2007).
- Connel, Robert W. (2003) “*Masculinidades*”. Programa Universitario de Estudios de Género. Universidad Autónoma de México. México.
- Consorti Hospitalari de Catalunya-Universidad de Chile, Facultad de Medicina, Escuela de Salud Pública. VIII Escuela de Internacional de Verano 2006. Curso: Introducción a los Métodos Cualitativos Aplicados en Salud.
- Departamento de Estadísticas e Indicadores de Salud. Ministerio de Salud. Santiago de Chile. <http://deis.minsal.cl> (Recuperado el 22 de marzo 2007).
- Departamento de Estadísticas e Información de Salud, “Controles de salud con EMPA según profesional que realiza el control y sexo de los controlados, por mes. SSNS” Santiago de Chile, <http://163.247.51.54/rem2006/espasexo1s06.php> (Recuperado el 04 de Noviembre 2007).
- Fuller, Norma (2004). Artículo: *Adolescencia y Riesgo: Reflexiones desde la Antropología y los estudios de género. Adolescentes conversando la intimidad*. FLACSO. Santiago de Chile.
- Instituto Nacional de Estadísticas (2004). Informe Estadístico N° 21. Santiago de Chile.
- Ministerio de Salud. Programa de la Mujer. <http://www.minsal.cl> (Recuperado el 22 de marzo 2007).
- Ministerio de Salud y Ministerio de Hacienda del Gobierno de Chile. Aprueba Reglamento que Establece Normas para la Elaboración y Determinación de las Garantías Explícitas en Salud a que se Refiere La Ley 19.966. http://www.minsal.cl/juridico/121_2005.DOC (Recuperado el 28 de Diciembre 2007).
- Olavarria, José y Valdés, Teresa (1998). Artículo: Ser Hombre en Santiago de Chile: A pesar de todo, un mismo modelo. *Masculinidades y Equidad de Genero en América Latina*. FLACSO- Chile.
- Olavarria, José (2000). Artículo: *De la identidad a la política: masculinidades y políticas públicas. Auge y Ocaso de la familia Nuclear Patriarcal en el siglo XX*. FLACSO. Santiago de Chile.

- Olavarria, José y Valdés, Teresa (1998). Artículo: *Ser Hombre en Santiago de Chile: A pesar de todo, un mismo modelo. Masculinidades y Equidad de Género en América Latina*. FLACSO-Chile.
- Organización Panamericana de Salud (2006). “*Política de la Organización Panamericana de la Salud en materia de igualdad de género*”. Revista Panamericana de Salud Pública.; 19(2):137-140.
- Organización Panamericana de Salud, Revista Panamericana de Salud Pública (PAHO). 2006. <http://journal.paho.org> (Recuperado el 12 Diciembre 2006)
- OPS/OMS- Universidad de Chile. 2006. Observatorio de Equidad de Género en Salud. www.observatorionegenerosalud.cl (Recuperado el 4 de diciembre 2006)
- Organización Panamericana de Salud. Aspectos Metodológicos en el análisis de los datos cualitativos. Washington DC, Estados Unidos de América. 1994
- Pineda, Elia, Alvarado, Eva, Hernández, Francisca (1994). *Metodología de la investigación*. Organización Panamericana de la Salud. Segunda edición.
- Raguz, María. (1995). *Construcciones Sociales y Psicológicas de Mujer, Hombre, Femenidad, Masculinidad y Género en diversos grupos poblacionales*. Pontificia Universidad Católica de Perú. Perú.
- Rodríguez Gómez, Gregorio y col. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa* Ediciones Aljibe. 2º edición. Granada, España.
- Sabo, Don. (2000) *Comprender la salud de los hombres: Un enfoque relacional y sensible al género*. OPS-Harvard Center for population and development studies. Estados Unidos de América.
- Taylor, S y Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de Investigación*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Valenzuela, Juan Alexis. (2008). *Percepciones y conductas frente a la propia salud en hombres usuarios de consultorio*. Tesis para optar al grado de Magíster en Salud Pública de la Universidad de Chile. Santiago de Chile.

Percepción de personas que viven con VIH/sida de la política de salud chilena

Oscar Labra* & Carmen Neira**

Resumen

Este artículo es una versión revisada de una investigación realizada durante el año 2001 del autor principal. La investigación se basa en un paradigma cualitativo, centrado en el estudio de las políticas de salud de VIH/sida en Chile, y la percepción de estas políticas de personas que viven con la infección. Los resultados ponen de manifiesto, a partir de las descripciones que hacen los sujetos de sus experiencias, la necesidad de desarrollar políticas de salud, coordinadas e intersectoriales en torno al VIH/sida. Los hallazgos de la investigación han sido confrontados con el estado epidemiológico actual de la infección así como a la significación social que adquiere esta a través del tiempo.

Palabras clave: VIH/sida, política salud, persona viviendo con VIH/sida, prevención.

INTRODUCCIÓN

La investigación se realizó intentando responder a la siguiente interrogante: ¿Cuáles son las políticas que implementa el Servicio de Salud del Maule y la percepción de las personas sintomáticas de VIH/sida hacia estas políticas? A partir de esta pregunta de investigación se formuló un objetivo general el cual estuvo dirigido a conocer la Política de Salud en torno a la población VIH/sida sintomática, y su efecto en la población objetivo de acuerdo a como ellos la perciben, en la Circunscripción del Servicio de

Salud del Maule, específicamente en la Comuna de Talca, Región del Maule, Chile.

En el año 1990 es creada la Comisión Nacional del sida (Conasida) del Ministerio de Salud, desde ese entonces a los distintos gobiernos de la Concertación le ha correspondido promover y facilitar procesos orientados a que la sociedad asuma la Prevención y la disminución del impacto biosicosocial del VIH/sida y las enfermedades de transmisión sexual (ETS).

MÉTODO, DISEÑO Y MUESTRA DEL ESTUDIO

La investigación fue de tipo fenomenográfica. Participaron en el estudio 13 personas sintomáticas de VIH/sida de la región del Maule que recibían atención y cuidados en el Hospital Regional de Talca. La fenomenografía no pretende efectuar una des-

¹² Asistente Social, Magíster en Trabajo Social y Políticas Sociales, PhD. (C) en Servicio Social, Universidad Laval, Québec, Canadá, olabra67@hotmail.com

¹³ Asistente Social, profesora asistente, docente de cátedra de investigación cualitativa, Programa de Magíster, Escuela de Trabajo Social, Universidad de Concepción, Chile, oneira@udec.cl

cripción de las representaciones mentales de la realidad que poseen los sujetos, en este caso de las personas sintomáticas de la infección por VIH/sida, sino que analiza las maneras de cómo son percibidas esas representaciones por ellos. Las técnicas empleadas para la recopilación de los datos fueron: la técnica de “entrevista en profundidad”, herramienta que permite al investigador profundizar en torno a las experiencias, sentimientos y emociones de los entrevistados y la técnica de “análisis de fuentes secundarias”. A los entrevistados se les pidió su consentimiento para que las entrevistas fueran registradas en “banda de audio”. Para determinar la muestra se utilizó el procedimiento de muestreo “bola de nieve”, y para determinar la cantidad de casos fue empleado el criterio de “saturación”. La “saturación” es el fenómeno por el cual el investigador juzga que las últimas entrevistas, documentos u observaciones no aportan más información suficiente o nueva para justificar o continuar con las entrevistas, es decir, cuando la información comienza a ser repetitiva¹⁴.

ESTADO DEL ARTE

La historia de sida en Chile comienza a escribirse desde 1984 con la notificación del primer caso en el país. Desde entonces al 30 de agosto de 2006 se han detectado 15.537 casos de VIH/sida a nivel nacional, de los cuales 10.554 corresponden a VIH y 4.983 a casos de sida. Del total de casos sida en Chile 4.411 corresponden a hombres y 572 a mujeres. Este crecimiento de la infección ha ido teniendo en el tiempo, tanto en la región de Latinoamérica como en el Caribe y Chile mismo un incremento

en la cifra de mujeres infectadas, lo que confirma una tendencia a la feminización de la epidemia. La tasa de notificación nacional según edad al diagnóstico se da mayoritariamente en el tramo de 30-34 años de edad, período de mayor actividad laboral y desarrollo individual y socioeconómico de las personas. Para el caso de la región del Maule esta tasa de notificación según edad se da en el tramo de 25 a 29 años¹⁵.

Ahora bien, la tasa de notificación nacional para el período 1984 a 2005 ubica a la Región del Maule en el séptimo lugar a nivel nacional, con un 48% de las notificaciones por cada 100.000 habitantes. La distribución porcentual por sexo en la región para el período 1987 a 2005 le asigna un 75% de casos a los hombres y un 25% a las mujeres. La transmisión sexual, con el 97,4% de los casos, constituye el modo de transmisión más importante, mientras la transmisión sanguínea alcanza el 1,0% y la transmisión madre e hijo (vertical) constituye el 1,6%. Agreguemos que las 10 primeras comunas con mayores tasas de incidencia VIH/sida 7 (70%) corresponden a la Región Metropolitana, 2 (20%) a la V región y una (10%) a la región del Maule, caso de Hualañé¹⁶.

Antes de la creación de la Conasida el tema estaba siendo tratado exclusivamente como un problema biomédico. Las características propias de la enfermedad exigieron la construcción de respuestas intersectoriales y la creación de una organización interdisciplinaria. El VIH/sida se asociaba directamente a las conductas sexuales de las personas, tema considerado aún reservado y

¹⁴ Pires A. (1997). L'échantillonnage et quelques types d'échantillons dans la recherche qualitative, dans Poupart, J. et coll. *La recherche qualitative: enjeux épistémologiques et méthodologiques*, Montréal, Gaëtan Morin, p. 134-167.

¹⁵ Beltran C. (2006). Jornada de Actualización en VIH/sida, “Avances en Tratamientos ARV”, Minsal, 5 de septiembre, Talca, Chile.

¹⁶ Ministerio de Salud (2003). Boletín Epidemiológico VIH/sida, *Serie documentos Conasida*, N°15, diciembre, Santiago: Conasida, 15 p.

no desarrollado plenamente por la gente^{17, 18, 19, 20, 21}. Agreguemos que esta asociación de VIH/sida a prácticas sexuales, ha motivado un gran número de investigaciones. En este sentido, la gran parte de estudios en ciencias sociales centrados sobre la población homosexual se han inclinado sobre los comportamientos sexuales de riesgo de la epidemia²². Siempre en el ámbito de la población homosexual, investigaciones no empíricas han sido clasificadas en dos categorías de investigación: aquellas que abordan específicamente los cambios en las prácticas sexuales y en los factores de riesgo^{23, 24} o en dominios conexos^{25, 26}.

En la población heterosexual encontramos aquellas investigaciones que hacen referencia a los comportamientos sexuales

de riesgo^{27, 28, 29, 30, 31, 32}; en mujeres^{33, 34} y también sobre el desarrollo de la infección^{35, 36}.

Hasta 1996 contraer el VIH en Chile era considerado una sentencia de muerte y alrededor del 90% de los pacientes fallecía en el curso de tres años³⁷. A fines de 1996 se inició una nueva era al descubrirse que el uso combinado de ciertas drogas recientemente desarrolladas podían prolongar sustancialmente la vida de los pacientes. Simultáneamente, se aisló un gen que parecía proteger a algunas personas de la infección por VIH. Por primera vez en la historia de ésta epidemia se vislumbró una esperanza y desde entonces los pacientes sometidos a tratamientos multisociados han mejorado su pronóstico en términos de la sobrevivencia a la que pueden alcanzar, lo que para ciertos

¹⁷ Castle S. (2004). Rural children's attitudes to people with HIV/AIDS in Mali: the causes of stigma, *Culture, Health & Sexuality, January-February*, vol. 6, N° 1, pp. 1-18.

¹⁸ Ostrom A., M. Serovich, J. Lim, y T. Mason (2006). The role of stigma in reasons for HIV disclosure and non-disclosure to children, *AIDS Care*, January, Vol. 18 N°1, p. 60-65.

¹⁹ Perreault M. (1995). La stigmatisation du sida, in VIH/sida : Une approche multidisciplinaire, (dir) Reidy Mary et Marie-Élisabeth Taggart, Éditeur Gaëtan Morin, p. 423-28.

²⁰ Ramirez-Valles J., S. Fergus, C. Reinsen, P. Poppen y M-C Zea (2005). Confronting Stigma: Community Involvement and Psychological Well-Being Among HIV-Positive Latino Gay Men, *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, vol. 27 N°1, February, p. 101-119.

²¹ Herek G. Y E. Glunt (1988). An epidemic of stigma: Public reactions to AIDS. *American Psychologist*, vol. 43, N°11, 886-891.

²² Brendstrup E. Y K. Schidt (1990). Homosexual and bisexual men's coping with the AIDS epidemic: qualitative interviews with 10 non-HIV tested homosexual and bisexual men, *Social science and medicine*, vol. 30, N°6, p. 713-20.

²³ Pollak M. y M-A. Schiltz (2001). Les homosexuels français face au sida: Modifications des pratiques sexuelles et émergence de nouvelles valeurs, *Anthropologie et Sociétés*, vol. 15 N° 2-3, (ISBN 0702-8997), p. 53-64.

²⁴ Shoptaw S. y D. Frochs (2000). Substance Abuse Treatment as HIV Prevention for Men Who Have Sex with Men, *AIDS and Behavior*, vol. 4 N° 2, p. 193-203.

²⁵ Jalbert Y. (1999). Comprendre le processus de sortie chez les gais : un préalable à la recherche et à la prévention du VIH, *Revue Sexologique*, vol. 7, N° 1, printemps, p. 119-156.

²⁶ Bilbeau G. Y R. Murbach (1991). The Deconstruction of the AIDS Universe, *Anthropologie et Sociétés*, vol. 15, N° 2-3, p. 5-11.

²⁷ Cochran S. y L. Peplau (1991). Sexual risk reduction behaviours among young heterosexual adults, *Social science and medicine*, vol. 31, N° 1, p. 25-36.

²⁸ Lyttleton C. (1994). Knowledge and meaning: the aids education campaign in rural Northeast Thailand, *Social science and medicine*, vol. 38, N° 1, p. 135-46.

²⁹ Samson J-M., J. Lévy, A. Dupras y D. Tessier (1993). Active oral-genital sex among married and cohabiting heterosexual adults, *Sexological Review*, vol. 1, N° 1, p. 143-156.

³⁰ Campbell C. (1995). Male gender roles and sexuality: implications for women's aids risk and prevention, *Social science and medicine*, vol. 41, N° 2, p. 197-210.

³¹ Miller K., L. Clark, D. Wendell, M. Levin, R. Gray y C. Velez (1997). Adolescent heterosexual experience: A new typology, *Social science and medicine*, vol. 20, N° 3, p. 179-86.

³² Muecke M. (1992). Mother sold food, daughter sells her body: the cultural continuity of prostitution, *Social science and medicine*, vol. 35, N° 7, p. 891-901.

³³ Giffin K. y C. Lowndes (1999). Gender, sexuality, and the prevention of sexually transmissible diseases: a Brazilian study of clinical practice, *Social science and medicine*, vol. 48, N° 3, p. 283-92.

³⁴ Harvey S., L. Beckman y S. Thorburn (2003). Feeling powerful in heterosexual relationships: Cultural beliefs among couples of Mexican origin, *Culture health & sexuality*, vol. 5, N° 4, p. 321-337.

³⁵ Crane J., K. Quirk Y A. Van Der Straten (2002). Come back when you're dying: the commodification of AIDS among California's urban poor, *Social science & medicine*, vol. 55, N° 7, p. 1115- 27.

³⁶ Munguti K., J. Grosskurth, K. Newell, F. Senkoro, F.Mocha, J. Todd, P. et al.(1997). Patterns of sexual behaviour in a rural population in north-western Tanzania, *Social science & medicine*, vol. 44, N° 10, p.1553-61.

³⁷ Ministerio de Salud (2000). Informe Final: "Programa de Prevención y Control del VIH/sida y las enfermedades de transmisión sexual", Conasida, Santiago de Chile.

autores ha sido denominado como “*l’effect Lazare*”, el cual está ligado a una segunda vida, un “*revival*”³⁸. No obstante este inmensurable desarrollo en este campo de la medicina, que en diez años ha logrado más avances que en cualquier otra epidemia que se conozca en la historia de la humanidad, queda aún mucho por hacer en lo concerniente a los efectos secundarios que producen los tratamientos anti-*retrovirales* (HAART: *highly active anti-retroviral treatment*).

RESULTADOS

Los resultados que se presentan a continuación, han sido ordenados en función de categorías que fueron construidas luego del análisis fenomenográfico realizado al material recogido de las entrevistas.

VISIÓN DE SU ENFERMEDAD

En la vivencia de la enfermedad existen dos categorías importantes que señalan los entrevistados, las que tienen que ver con la *muerte social* y la *discriminación social*. Esta situación conlleva la vieja noción del pecado “seres de última categoría, poco preocupadas de sí mismos, promiscuos”, etc. Si se concibe a la salud “como un completo bienestar físico, mental y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”, derecho reconocido en la Constitución Política de Chile en su Art. 19, resulta altamente relevante desarrollar capacidades que permitan potenciar el tratamiento de la epidemia desde un paradigma de intervención biosicosocial, para un efectivo bienestar de la persona que vive con VIH/sida (PVVIH/sida).

³⁸ Lévy J., A. Bourdages, R. Bastien et al. (2001). Les PVVIH à l’ère des multithérapies en Vulnérabilités et Prévention VIH/sida: Enjeux contemporains, (dir) G. Godin, Joseph j. Lévy y German Trottier, p. 201-213.

PROCESO DE NOTIFICACIÓN DE LA INFECCIÓN

Con respecto a la metodología a emplear para llevar a efecto la notificación de la infección, el Ministerio de Salud a través de la Conasida, ha elaborado un modelo teórico respaldado por una reglamentación contenida con bases jurídicas en la Resolución Exenta N° 211 de marzo de 1994 y en la resolución N° 311 de febrero de 2001³⁹. Con el tiempo el Sistema de Salud chileno ha ido viviendo una evolución favorable en este sentido en materia de administración de los cuidados de salud, que han permitido hacer parte al VIH/sida en éste protocolo, nos referimos con ello al Proyecto de Ley de Régimen de Garantías del año 2003 y a lo que hoy conocemos como Garantías Explícitas en Salud y de Autoridad Sanitaria, y finalmente al Modelo de Atención Integral a PVVIH/sida⁴⁰.

Teniendo presente que el resultado positivo del examen del VIH tiene consecuencias, la mayor de las veces negativas^{41, 42, 43, 44, 45}) tanto para la persona que ha sido infectada como para el entorno de ésta cuando el diagnóstico de seropositivi-

³⁹ Ministerio de Salud (1994). Resolución 211 del 10 de marzo de 1994, Conasida, Santiago de Chile.

⁴⁰ Ministerio de Salud (2005). *Guía Clínica Síndrome de la Inmunodeficiencia Adquirida. VIH/sida*. 1st. Ed. Santiago: Minsal, 52 p.

⁴¹ Niang I., P. Tapsoba, E. Weiss, M. Diagne, Y. Niang, A. Moreau, et al. (2003). ‘It’s raining stones’: stigma, violence and HIV vulnerability among men who have sex with men in Dakar, Senegal, *Culture health & sexuality*, vol. 5, N° 6, pp. 499-512.

⁴² Fife B. y E. Wright (2000). The Dimensionality of Stigma. A Comparison of its Impact on the Self of Persons with HIV/AIDS and Cancer, *Journal of Health and Social Behavior*, march vol. 41, pp. 50-67.

⁴³ Castle s. (2004). Rural children’s attitudes to people with HIV/AIDS in Mali: the causes of stigma, *Culture, Health & Sexuality*, January–February, vol. 6, N° 1, pp. 1-18.

⁴⁴ Barnett T., A. Whiteside, L. Khodakevich, Y. Kruglov Y V. Steshenko (2000). The HIV/AIDS epidemic in Ukraine: its potential social and economic impact, *Social science and medicine*, vol. 51, N° 9, p. 1387-1403.

⁴⁵ Castro A., y P. Farmer (2003) « Violence structurelle, mondialisation et tuberculose multirésistante » *Anthropologie et Sociétés*, vol 27, N° 2. p.23-40.

dad se hace conocido el Ministerio de Salud junto a la Conasida han desarrollado paulatinamente un proceso de formación de Consejeros que ha permitido contar con personas capacitadas en información y apoyo emocional en cada uno de los Centros de Atención VIH del país.

Dentro de esta categoría de notificación de la infección aparecen dos estados emocionales que presentan los entrevistados al minuto de notificárseles de su seropositividad, estos estados son de *resignación* y de *shock*.

Si bien la lógica del modelo de notificación existente en la actualidad está bien planteado, lo cual se ha ido perfeccionando hasta hoy día, las percepciones de los entrevistados han demostrado una actitud más bien negativa hacia el Servicio de Salud del Maule respecto a este tema, dado que no se ha implementado en la práctica el modelo de notificación; por otra parte los mecanismos utilizados hacen uso parcial de lo que podría llamarse la “consejería”. De esta forma, observamos que en la práctica, (al momento de realizado el estudio) no se ha logrado posesionar la Consejería como una herramienta fundamental en la etapa pre y post-test, recomendación que ya fuera indicada en el año 1994 y 2001 en Chile por la autoridad de salud. Mencionemos que la experiencia sanitaria muestra que los programas que no respetan los derechos y la dignidad del individuo son ineficaces⁴⁶.

CALIDAD DE ATENCIÓN QUE RECIBEN LAS PVIH/SIDA: TEMA DE PREOCUPACIÓN

Este es un tema que resalta con alto valor emotivo en los entrevistados. La calidad de la atención que recibe el paciente en el Servicio de Salud del Maule tiene

percepciones diversas, desde quienes evalúan positivamente lo que les ofrece el Servicio de Salud y por otro lado quienes manejan un discurso más bien negativo de su experiencia, como por ejemplo: ausencia de consejería en el proceso de notificación de la infección, controles médicos rápidos y rutinarios, y excesivo tiempo de espera para ser atendido por el médico asignado al Programa de VIH.

IMPORTANCIA DEL ACCESO A LA TERAPIA ANTI-RETRO-VIRAL (TARV)

Este fue uno de los temas de mayor interés y preocupación que manifestaron los entrevistados durante la investigación. Precisemos que la investigación se desarrolla durante un periodo en Chile donde el acceso a la TARV se ofrece con una cobertura limitada y por ende focalizada. El Programa estipula la entrega de terapias farmacológicas a un número limitado de pacientes de acuerdo a criterios tales como: “vulnerabilidad, impacto de la epidemia, estado de avance de la enfermedad” lo que no alcanza a cubrir a todas las personas que lo requieren. Luego, este escenario cambia con el advenimiento de la Reforma Sanitaria basada en la promulgación de leyes, entre ellas las del Régimen de Garantías Explícitas en el año 2003 y de Autoridad Sanitaria durante el año 2004, que vienen a establecer un nuevo modelo de atención y determinan modificaciones sustanciales al modelo de atención habido hasta comienzos del 2003 en sus distintos componentes, como por ejemplo: Atención Primaria, Especialidades Ambulatorias y Atención Hospitalaria, por solo nombrar algunas. Esto último le ha permitido al sistema de salud público chileno ofrecer una cobertura basada en el principio de “universalidad” en el acceso a la TARV para las PVIH/sida. Esto que fuera la mayor preocupación de las personas que fueron entrevistadas en el estudio y que requerían acceso a la TARV, queda so-

⁴⁶ Atchadé F. y A. Spencer (2001). VIH/Sida et Droits de l'Homme en milieu médical sénégalais. Rapport d'un atelier tenu à Dakar, 18-19 juillet, Amnesty International-Section sénégalaise, 68 p.

lucionado al ofrecerse acceso “Universal” a dichos tratamientos farmacológicos.

Las percepciones de los entrevistados sobre la categoría: “*Importancia del acceso a la TARV*” son agrupadas en dos sub-categorías que dan cuenta del valor que asignan los entrevistados a esta materia. La primera de ellas dice relación con el *Acceso a un Programa de tratamiento de drogas*, de ello se puede inferir que el acceso a estos programas es relacionado por el entrevistado a un patrón de “suerte para quien accede a ellos”, y una segunda sub-categoría que le otorga a la TARV un valor positivo ligado a un *bienestar físico y psíquico* de los entrevistados.

INADECUADAS CONDICIONES FÍSICAS PARA OFRECER ATENCIÓN EN SALUD

Los resultados en este nivel categorizacional, señalan que las percepciones de los entrevistados tienen una concepción negativa sobre las características físicas y equipamientos donde son atendidos por los agentes de la salud del Servicio de Salud del Maule, situación que se da en el 100% de los entrevistados. Las categorías de percepciones pretenden validar mayormente la importancia de ser atendidos en condiciones ambientales adecuadas que resguarden tanto su privacidad en los controles médicos, como la de su diagnóstico.

LA ANHELADA INSERCIÓN SOCIAL Y LABORAL

Las características biosicosociales del VIH o del sida mismo definen un cuadro de tensa compatibilidad con el paradigma de “trabajador moderno”. Los resultados de las entrevistas permiten indicar que este proceso de inserción laboral y social es difícil desde el momento que el diagnóstico de seropositividad se hace público. Al respecto se cita el caso de un entrevistado que fue

despedido de su trabajo luego que un desconocido informara a la gerencia de la condición de seropositividad. Esto viene a indicarnos que el que adquiere la infección debe mantener en secreto su diagnóstico para evitar cualquier consecuencia perjudicial en su vida laboral y social. Han pasado 6 años de realizada la investigación y la realidad laboral no parece haber cambiado mucho en Chile⁴⁷.

En el plano familiar el apoyo que reciben las personas infectadas por VIH/sida es variado en su compromiso. Hay quienes son aceptados con la infección como algo que está dispuesto a asumir toda la familia como “suyo”, hasta otros entrevistados en donde el refuerzo de su familia de origen es más difuso, comprometiéndose en menor medida en los cuidados de salud la persona infectada. En este último caso, el grupo de pares o la “pareja” constituyen un referente muy importante desde el minuto de la notificación, pasando por todo el proceso de la evolución de ésta hasta los últimos días de vida de la persona. Entre las propias personas infectadas, se podría argumentar que no se observaron ningún tipo de “discriminación o de exclusión”, mas bien existe una red de solidaridad fuerte en ellos para prestarse apoyo, aún cuando se trate de una persona que no conozcan mucho entre ellos.

RELACIÓN DE LAS PVVIH/SIDA CON EL SERVICIO DE SALUD DEL MAULE

Existe una clara relación entre las personas infectadas y el Centro de Salud de VIH que está muy ligada al modelo médico, en lo que es la atención y cuidados a la PVVIH/sida. Esta comienza con la toma

⁴⁷ Zambra F., F. Vidal, M. Carrasco, C. Contreras y C. Fiedler (2004). VIH/sida et mundo laboral. Un Análisis Estadístico Descriptivo e Inferencial en 15 Empresas de Servicios de la Región Metropolitana, Editor Vivopositivo.org. Documento consultado en Internet el 15 de noviembre de 2006.

de examen para la detección de la infección, test que es enviado al Instituto de Salud Pública (ISP) para su análisis respectivo, posteriormente se da inicio a una relación entre los pacientes y los Centros de salud VIH basada en el control, seguimiento de la infección o acceso inmediato a la TARV (si el caso lo requiere). Esto último está determinado por la evolución de la infección que presenta el paciente.

DISCUSIÓN

Se ha observado a través del tiempo que el problema que aborda el sistema de salud chileno es la necesidad de desarrollar políticas de salud coordinadas e intersectoriales en torno al VIH/sida, de manera de enfrentar sistémicamente las distintas variables vinculadas al desarrollo de la infección en el país. Mencionemos que a nivel de la Prevención, pese a los destacables esfuerzos que hace el Estado chileno en la formulación de una política de salud integral, que reconoce en sus principios una serie de derechos para quienes VVIH/sida, la Prevención no ha podido instalarse de manera sostenida en el tiempo en la sociedad civil, así como en sus instituciones públicas; mas bien se han observado estrategias comunicacionales, por interesantes que se vean, de una relativa temporalidad que no ha logrado situar el tema en la discusión cotidiana como se deseara. Citemos las VIII Campañas de Prevención del VIH/sida habidas en Chile hasta la fecha con la creación de la Conasida, iniciativas de Prevención que dieron sus primeros pasos en el año 1991⁴⁸.

Esto último nos invita a formularnos algunas interrogantes en relación a la for-

mulación de la política de Prevención, como por ejemplo: se está focalizando bien a la población vulnerable?, considera esta política a los pueblos originarios y migrantes? De lo anterior cabe preguntarnos: ¿es que existe una población vulnerable como tal, hoy día en Chile? o mas bien estamos hablando de un *riesgo de infección generalizado*, que se extiende más allá de la población homosexual que desde el inicio de la infección se ha indicado como población de riesgo. No olvidemos que las estadísticas nacionales nos hablan, desde ya casi una década, de una feminización de la epidemia y de un mayor incremento en el contagio de la población heterosexual. Estos antecedentes nos invitan a revisar la efectividad de la focalización de las Campañas de Prevención, dado que el número de casos de VIH/sida ha ido en aumento sostenido en el tiempo⁴⁹. Situación que se observa de forma homogénea a la del resto de los países de la región y del Caribe⁵⁰ y que ha llegado a transformarse en una de las principales causas de muerte, especialmente en gente joven.

Por otro lado, no cabe duda que los avances científicos en materia farmacológica han sido un gran aporte para quienes han resultado beneficiados con el acceso a la TARV en el Servicio de Salud del Maule, así como en los restantes Centros de salud VIH en Chile, pero no es menos cierto que este avance de la medicina moderna para que sea del todo beneficioso para las PVVIH/sida debe involucrar una concepción más completa de intervención. Con ello nos referimos a la imperiosa necesidad de poner en marcha un enfoque de intervención biosicosocial. Observamos

⁴⁸ Labra O. y Y. Comeau (2006). Análisis regulacionista aplicado al Programa de Prevención del VIH/sida en Chile, Revista Estudios Seriados en Gestión de Salud, FACE, Universidad de Talca, Año 2, N° 4, Noviembre de 2006, Chile.

⁴⁹ Ministerio de Salud (2005). *Modelo de Atención Integral a Personas Viviendo con VIH/sida*, Ed. Santiago: Conasida, 63 p.

⁵⁰ ONUSIDA (2006). *L'épidémie mondiale de sida*. Hallado en: http://data.unaids.org/pub/GlobalReport/2006/2006_G R_CHO2_fr.pdf. Acceso el 14 de diciembre de 2007.

que esto último aun no ha logrado instaurarse en los hoy denominados Centros de Salud VIH del Maule y que constituye un gran desafío en materia de política de salud. El discurso oficial del Estado chileno en materia de VIH, si bien se reconoce esta necesidad de intervención biosicosocial, no se logra observar en la práctica los recursos humanos y técnicos necesarios que permitan abordar esta concepción “integral” de intervención. Así tenemos que las estrategias de abordar el problema son mas consistentes en lo clínico En este sentido se puede citar el acceso para las personas en etapa sida a la TARV, ejemplo este último de la aplicación del principio de *universalidad* en materia de tratamientos farmacológicos, lo que ha sido altamente favorable y permite sin lugar a

dudas disminuir la tasa de mortalidad por sida y el nivel de estrés al cual se veían sometidos los participantes en el estudio por acceder a la terapia, antes de la puesta en marcha de las Garantías Explícitas en Salud en Chile.

Finalmente, agreguemos que más que el cambio de conductas inmediatas en materia de Prevención, el tema del VIH/sida debe ser una preocupación transversal que debe instalarse en el ámbito de lo familiar, de lo social, de lo educacional y en lo cultural. Mientras más informada esté la población de la significación biosicosocial que involucra la infección por VIH, las personas estarán en mejores condiciones de actuar frente a conductas de riesgo y de poder desarrollar actitudes más inclusivas como sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- Atchadé F. y A. Spencer (2001). VIH/Sida et Droits de l'Homme en milieu médical sénégalais. Rapport d'un atelier tenu à Dakar, 18-19 juillet, Amnesty International-Section sénégalaise, 68 p.
- Barnett T., A. Whiteside, L. Khodakevich, Y. Kruglov Y V. Steshenko (2000). The HIV/AIDS epidemic in Ukraine: its potential social and economic impact, *Social science and medicine*, vol. 51, N° 9, p. 1387-1403.
- Beltran C. (2006). Jornada de Actualización en VIH/sida, “Avances en Tratamientos ARV”, Minsal, 5 de septiembre, Talca, Chile.
- Bilbeau G. Y R. Murbach (1991). The Deconstruction of the AIDS Universe, *Anthropologie et Sociétés*, vol. 15, N° 2-3, p. 5-11.
- Brendstrup E. Y K. Schidt (1990). Homosexual and bisexual men's coping with the AIDS epidemic: qualitative interviews with 10 non-HIV tested homosexual and bisexual men, *Social science and medicine*, vol. 30, N°6, p. 713-20.
- Campbell C. (1995). Male gender roles and sexuality : implications for women's aids risk and prevention, *Social science and medicine*, vol. 41, N° 2, p. 197-210.
- Castle s. (2004). Rural children's attitudes to people with HIV/AIDS in Mali: the causes of stigma, *Culture, Health & Sexuality*, January–February, vol. 6, N°. 1, pp. 1-18.
- Castro A., y P. Farmer (2003) «Violence structurelle, mondialisation et tuberculose multirésistante» *Anthropologie et Sociétés*, vol 27, N° 2. p.23-40.

- Cochran S. y L. Peplau (1991). Sexual risk reduction behaviours among young heterosexual adults, *Social science and medicine*, vol. 31, N° 1, p. 25-36.
- Crane J., K. Quirk Y A. Van Der Straten (2002). Come back when you're dying: the commodification of AIDS among California's urban poor, *Social science & medicine*, vol. 55, N° 7, p. 1115- 27.
- Fife B. y E. Wright (2000). The Dimensionality of Stigma. A Comparison of its Impact on the Self of Persons with HIV/AIDS and Cancer, *Journal of Health and Social Behavior*, march vol. 41, pp. 50-67.
- Giffin K. y C. Lowndes (1999). Gender, sexuality, and the prevention of sexually transmissible diseases: a Brazilian study of clinical practice, *Social science and medicine*, vol. 48, N° 3, p. 283-92.
- Harvey S., L. Beckman y S. Thorburn (2003). Feeling powerful in heterosexual relationships: Cultural beliefs among couples of Mexican origin, *Culture health & sexuality*, vol. 5, N° 4, p. 321-337.
- Herek G. Y E. Glunt (1988). An epidemic of stigma: Public reactions to AIDS. *American Psychologist*, vol. 43, N°11, 886-891.
- Jalbert Y. (1999). Comprendre le processus de sortie chez les gais : un préalable à la recherche et à la prévention du VIH, *Revue Sexologique*, vol. 7, N° 1, printemps, p. 119-156.
- Labra O. y Y. Comeau (2006). Análisis regulacionista aplicado al Programa de Prevención del VIH/sida en Chile, *Revista Estudios Seriados en Gestión de Salud*, FACE, Universidad de Talca, Año 2, N° 4, Noviembre de 2006, Chile.
- Lévy J., A. Bourdages, R. Bastien et al. (2001). Les PVVIH à l'ère des multithérapies en Vulnérabilités et Prévention VIH/sida : Enjeux contemporains, (dir) G. Godin, Joseph j. Lévy y German Trottier, p. 201-213.
- Lyttleton C. (1994). Knowledge and meaning: the aids education campaign in rural Northeast Thailand, *Social science and medicine*, vol. 38, N° 1, p. 135-46.
- Miller K., L. Clark, D. Wendell, M. Levin, R. Gray y C. Velez (1997). Adolescent heterosexual experience: A new typology, *Social science and medicine*, vol. 20, N° 3, p. 179-86.
- Ministerio de Salud (1994). Resolución 211 del 10 de marzo de 1994, Conasida, Santiago de Chile.
- Ministerio de Salud (2000). Informe Final: "Programa de Prevención y Control del VIH/sida y las enfermedades de transmisión sexual", Conasida, Santiago de Chile.
- Ministerio de Salud (2003). Boletín Epidemiológico VIH/sida, Serie documentos Conasida, N°15, diciembre, Santiago: Conasida, 15 p.
- Ministerio de Salud (2005). Guía Clínica Síndrome de la Inmunodeficiencia Adquirida. VIH/sida. 1st. Ed. Santiago: Minsal, 52 p.
- Ministerio de Salud (2005). Modelo de Atención Integral a Personas Viviendo con VIH/sida, Ed. Santiago: Conasida, 63 p.

- Muecke M. (1992). Mother sold food, daughter sells her body: the cultural continuity of prostitution, *Social science and medicine*, vol. 35, N° 7, p. 891-901.
- Munguti K., J. Grosskurth, K. Newell, F. Senkoro, F.Mocha, J. Todd, P. et al.(1997). Patterns of sexual behaviour in a rural population in north-western Tanzania, *Social science & medicine*, vol. 44, N° 10, p.1553-61.
- Niang I., P. Tapsoba, E. Weiss, M. Diagne, Y. Niang, A. Moreau, et al. (2003). 'It's raining stones': stigma, violence and HIV vulnerability among men who have sex with men in Dakar, Senegal, *Culture health & sexuality*, vol. 5, N° 6, pp. 499-512.
- ONUSIDA (2006). L'épidémie de sida dans le monde en Rapport sur l'épidémie mondiale de sida. Hallado en:
http://data.unaids.org/pub/GlobalReport/2006/2006_GR_CHO2_fr.pdf. Acceso el 14 de diciembre de 2007.
- Ostrom A., M. Serovich, J. Lim, y T. Mason (2006). The role of stigma in reasons for HIV disclosure and non-disclosure to children, *AIDS Care*, January, Vol. 18 N°1, p. 60-65.
- Perreault M. (1995). La stigmatisation du sida, in *VIH/sida: Une approche multidisciplinaire*, (dir) Reidy Mary et Marie-Élisabeth Taggart, Éditeur Gaëtan Morin, p. 423-28.
- Pires A. (1997). L'échantillonnage et quelques types d'échantillons dans la recherche qualitative, dans Poupert, J. et coll. *La recherche qualitative: enjeux épistémologiques et méthodologiques*, Montréal, Gaëtan Morin, p. 134-167.
- Pollak M. y M-A. Schiltz (2001). Les homosexuels français face au sida : Modifications des pratiques sexuelles et émergence de nouvelles valeurs, *Anthropologie et Sociétés*, vol. 15 N° 2-3, (ISBN 0702-8997), p. 53-64.
- Ramirez-Valles J., S. Fergus, C. Reinsen, P. Poppen y M-C Zea (2005). Confronting Stigma: Community Involvement and Psychological Well-Being Among HIV-Positive Latino Gay Men, *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, vol. 27 N°1, February, p. 101-119.
- Samson J-M., J. Lévy, A. Dupras y D. Tessier (1993). Active oral-genital sex among married and cohabiting heterosexual adults, *Sexological Review*, vol. 1, N° 1, p. 143-156.
- Shoptaw S. y D. Frochs (2000). Substance Abuse Treatment as HIV Prevention for Men Who Have Sex with Men, *AIDS and Behavior*, vol. 4 N° 2, p. 193-203.
- Zambra F., F. Vidal, M. Carrasco, C. Contreras y C. Fiedler (2004). *VIH/sida et mundo laboral. Un Análisis Estadístico Descriptivo e Inferencial en 15 Empresas de Servicios de la Región Metropolitana*, Editor Vivopositivo.org. Documento consultado en Internet el 15 de noviembre de 2006.

Aquí

estudiantes

Rumbos-TS



UNIVERSIDAD
CENTRAL

Alcances, percances, desafíos y aprendizajes. Una reflexión acerca del proceso de práctica y titulación

*Ivonne Collio & Celeste Pino**

Al llegar a cuarto año se nos presenta el desafío de escoger el tema de nuestra monografía para obtener la licenciatura en Trabajo Social. La idea de elegir un tema era importante ya que, idealmente se continuaría como tema de la memoria de título. Sonaban muchos temas en nuestra mente pero era difícil decidirse, hasta que en una clase un profesor comentó una noticia sobre un tema no conocido hasta ese momento, “las personas refugiadas” y el aumento en las cifras en los últimos años (de 250 en la década de los noventa a 1.500 hasta el año 2007). Es en ese instante que surge el interés de conocer más allá, motivadas por la ignorancia sobre el tema, por la novedad, “lo exótico” del tema y también, nuestra experiencia de vida.

A partir de la construcción de esta monografía se pudo conocer los estatutos y los marcos regulatorios de la temática, la definición de refugiado, sus derechos y los organismos implementadores de los programas del ACNUR⁵¹ en Chile, como las Vicaría de la Pastoral Social de los Trabajadores. En esta instancia, se generó un acercamiento a los conceptos asociados a la diversidad cultural, como la Interculturalidad y la Multiculturalidad. De esta forma fuimos construyendo un imaginario respecto al refugio en Chile que daba a entender como un proceso positivo en el cual la condición migratoria de estas per-

sonas les aseguraba garantías desde el Estado que los posicionaría en un lugar privilegiado, distinto a lo que ocurría con un emigrante económico.

Finalizada la construcción de la monografía, el paso siguiente era comenzar la memoria de título con la continuación del tema, aprovechando la posibilidad de insertarnos en el contexto de la Práctica Profesional, en la Vicaría, en específico en el Área de Refugio.

Es en esta oportunidad donde, mediante un proyecto de Intervención Comunitaria en el Barrio Yungay, conocemos los distintos rostros del refugio y es el momento en el cual el imaginario antes construido comienza a tener sus primeros acercamientos con la realidad. El primer aprendizaje fue que el desconocimiento de la temática no solo era de nuestra parte, sino que era compartida tanto por la comunidad del barrio, las instituciones gubernamentales presentes en éste, que garantizan el acceso a la salud y educación, como también las instituciones y organizaciones presentes en el ámbito privado, las cuales se relacionan con el mercado del trabajo. En consecuencia se constata que tales garantías que en los estatutos de refugiados se manifiestan, no se visibilizan en la práctica por la falta de conocimiento respecto de la temática. Sin embargo, el desconocimiento en Chile de esta temática tiene su origen en la inexistencia de una Ley de Refugio que visibilice a las personas refugiadas en las políticas públicas, las cuales hoy en día agrupan a estas personas dentro de la población

* Estudiantes del Programa de Licenciatura en Trabajo Social, Universidad Central de Chile.

⁵¹ Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

vulnerable de nuestro país, en donde la pobreza se define de acuerdo a la pertenencia a una territorio y a la historia familiar principalmente, lo cual se aleja del contexto de este grupo llevando con esto, a una invisibilización y homogeneización de los mismos. Esta definición de pobreza por parte del Estado chileno se aleja de la realidad de los refugiados, ya que no contempla el elemento cultural muy presente en esta temática y la historia de vida que poseen.

Sin embargo, se pueden ver atisbos de preocupación por la temática, demostrados en el interés del FOSIS por financiar un Proyecto de Intervención Comunitaria con refugiados en el barrio Yungay, a partir de la inclusión de este grupo de personas a la condición de vulnerabilidad. Este proyecto tiene como objetivo transversal la difusión de la temática y la sensibilización de la comunidad, a través de la ejecución de actividades dirigidas a los servicios públicos presentes en el barrio, los vecinos, las organizaciones sociales y culturales y universidades.

En vista del aumento de este fenómeno sociodemográfico y las implicancias que tiene tanto para el Estado como para la población en general, se hace relevante el instalar el tema dentro de los círculos académicos, ya que en estos procesos se producen una diversidad de intercambio cultural que requieren un estudio que profundicen en las características de este intercambio y como influyen éstos en los procesos de integración.

Es así, que en consecuencia con la democracia existente en el país y en concordancia con la declaración universal de

los derechos humanos es pertinente discutir hacia donde es posible construir la convivencia en el marco de la diversidad cultural presente en el territorio. Para ello, es importante considerar los marcos históricos, culturales y políticos que caracterizan al país, ya que desde este marco la discusión sobre la convivencia de esta diversidad cultural se puede plantear dentro de la tolerancia, desde el diálogo o incluso la asimilación de los “otros” mediante la invisibilización.

Por otro lado, hemos constatado que quienes intervienen profesionalmente dentro del área encargada de esta temática, son principalmente trabajadores sociales, sin embargo no se conocen los aportes que surgen desde la experiencia con las intervenciones realizadas reflejadas en una sistematización o documento que de cuenta de estas.

Es por ello que se presenta un desafío ético, político y valórico para Trabajo Social, siendo la temática del refugio un nicho emergente y que da a entender el carácter dinámico de la realidad demandándonos una mayor exigencia como profesionales, haciéndonos cargo mediante la reflexión que surge a partir de la experiencia, de manera de generar aportes que conlleven a enriquecer la intervención.

Desde una mirada estratégica, el ser entes activos en esta discusión posibilitaría la oportunidad de complementar un accionar desde un nivel impulsor de políticas y ejecutor de las mismas, aprovechando las fortalezas que contiene la mirada multidisciplinaria que visibiliza los fenómenos desde una mirada más compleja y dinámica.

Materiales

de

Interculturalidad



UNIVERSIDAD
CENTRAL

Problematizando la noción de interculturalidad: Cómo pensar una práctica educativa liberadora desde lo intercultural

Francisca Fernández Droguett

Resumen

El presente artículo desarrolla la noción de interculturalidad poniendo especial énfasis en lo que implica esta conceptualización en el ámbito de la educación. Se pretende abrir una perspectiva liberadora respecto de esta reflexión, que abandone los tradicionales marcos de análisis y sitúe la discusión en una perspectiva que valore un nuevo tipo de educación.

Palabras clave: *Interculturalidad, educación, multiculturalismo, descolonización.*

INTRODUCCIÓN

¿Cómo imaginar una educación intercultural? ¿cómo pensar la educación en términos de la interculturalidad?

Para pensar una educación intercultural debemos primeramente problematizar la noción misma de interculturalidad y a su vez desmonologar el discurso educativo en su condición de modelo hegemónico monocultural. Hablar de interculturalidad es referirnos a múltiples manifestaciones culturales, partiendo del hecho de que somos y hemos sido una pluralidad por lo que una educación en estos términos debe dar cuenta de la diversidad cultural, pero además de los posibles lugares de encuentro de estos diversos referentes culturales. Para ello debemos promover un cambio en el estilo de pensar la educación, replanteándonos nuestra forma de educar.

La construcción de una educación intercultural constituye una invitación a un diálogo permanente desde realidades convivenciales, requiriendo de criterios definidos conjuntamente para la posibilidad de un diálogo intercultural.

Pero ¿quién coloca esos criterios, quién dice cómo ejecutarlos? ¿cómo pensar una educación intercultural desde la escuela, siendo que ha constituido el mecanismo por excelencia de homogeneización cultural?

El componente intercultural en nuestra vida siempre ha estado presente pero desde Occidente no ha sido confesado, o más bien se ha negado sistemáticamente; más allá de construir una relación intercultural debiésemos asumir el componente innegable intercultural de nuestro mundo cultural. La realidad es intercultural en sí.

En términos teóricos hablar de una educación intercultural es muy complejo, ya que el hecho de pensar en la interculturalidad desde la educación plantea una se-

* Antropóloga Social. Magíster en Psicología Social y Candidata a Doctora en Estudios Americanos, Instituto de Estudios Avanzados IDEA-USACH.

rie de problemáticas. Por ejemplo, los pueblos indígenas nunca han tenido escuelas (como entendemos nosotros el término) para aprender, siendo el espacio de la escuela una imposición monocultural, ya que responde a un tipo determinado de visión de mundo. Siendo conscientes de esta situación, debemos pensar cómo desde lo intercultural podemos plasmar una educación distinta, emancipadora, plural.

Cuando hablamos de interculturalidad nos referimos a dos niveles, como algo deseable, como una perspectiva en la cual se busca el diálogo entre culturas, como un proyecto de construcción, pero también como una situación de hecho, constituyendo una de las condiciones para poder proyectarnos hacia una interculturalidad entendida como perspectiva de aprendizaje mutuo.

La noción de interculturalidad que se propone aquí implica una forma de relación social. Hablar de interculturalidad es hablar de sistemas sociales, relaciones de poder y cosmovisiones, pero también es hablar de nosotros mismos. Es decir, se trata de enlazar las dimensiones individuales, intersubjetivas y sociales de la interculturalidad como construcción y relación social. La perspectiva de la interculturalidad es un enfoque sobre la convivencia con el *otro* y los efectos que implica esta relación.

MULTICULTURALISMO V/S INTERCULTURALIDAD

Tanto el concepto de multiculturalismo como el de interculturalidad han sido utilizados para referirse a la existencia de diversas realidades culturales en coexistencia, pero del mismo modo se diferencian en su énfasis para abarcar tal problemática.

En cuanto al multiculturalismo, en los Estados Unidos emerge como un llamado de atención contra la concepción monocultural de un país multicultural. El debate se centra en la reivindicación de las diferencias. El multiculturalismo se sitúa desde la preocupación de los problemas derivados en el encuentro entre culturas, buscando propiciar la convivencia pacífica de las diversas culturas. Por una parte, da cuenta de un hecho o situación, la existencia de varias culturas en un mismo Estado, de muchas comunidades culturales en una comunidad mayor, pero por otro lado constituye una herramienta de dominación para hacer calzar el liberalismo, basado en el principio de la igualdad, con el derecho a las diferencias. (Beuchot, 2002).

La noción de interculturalidad apareció en América Latina casi paralelamente que en Europa, bajo circunstancias distintas. En América Latina el concepto se encuentra relacionado con la construcción del Estado-Nación, y de cómo integrar múltiples referentes culturales a un solo proyecto, en cambio en Europa el término es asociado a las nuevas olas de migrantes del Tercer Mundo. En el primer caso, lo intercultural tiene que ver con lo constitutivo de la nación; en el segundo, con lo foráneo, lo extranjero, el emigrante.

En el contexto latinoamericano, el modelo intercultural que se pretende va más allá del reconocimiento de la diversidad, de los pueblos indígenas, o comunidades afroamericanas u otros grupos subordinados. La propuesta intercultural apunta, más bien, a cambiar las condiciones y las modalidades en las que se dan los intercambios. En ese sentido, podría entenderse la interculturalidad como un proceso de negociación social que, constataando la existencia de relaciones asimétricas de poder, busca construir relaciones dialógicas y justas entre los actores socia-

les pertenecientes a universos culturales diferentes, sobre la base del reconocimiento y la convivencia con la diversidad.

En un primer momento, la noción de interculturalidad se asocia al reconocimiento de lo diverso, propiciando el diálogo cultural entre iguales, no porque no se reconocieran las desigualdades manifiestas sino porque intencionalmente se deseaba buscar una relación de diálogo. El enfoque sobre interculturalidad se centró en las condiciones subalternas de los pueblos oprimidos en nuestro continente, específicamente indígenas y afroamericanos. Muchos movimientos indígenas, en el esfuerzo de potenciar el diálogo social, han propuesto la interculturalidad como nueva forma de relación e interacción social. Es en el campo de la educación donde han habido mayores desarrollos al respecto. (Moya, 1998)

La interculturalidad constituye un lugar desde donde se puede dar cuenta de nuevos modos de ser y de estar en la realidad, siendo una exigencia moral de un espacio humanizado en que sujetos provenientes de distintos horizontes culturales puedan llevar a cabo su propia manera de ser en compañía de otro (González, 2002).

..., la interculturalidad visualiza el espacio requerido para que se pueda dar un gesto de ruptura con uno mismo. Es el reconocimiento de que ningún individuo, ninguna cultura, pueden hacerse por sí mismos. Todos necesitamos pasar por los demás para poder decirnos y hacernos. (González; 2002: 84)

La interculturalidad como lugar es ante todo una experiencia, que se entrelaza con nuestra vida cotidiana donde compartimos vida e historia con el otro; es una experiencia de calidad en nuestras

culturas propias. Desde esta perspectiva se convierte en algo que ya está presente, pero a su vez es una necesidad, una tarea para descubrir a América en toda su diversidad reconociendo la multiplicidad cultural como un hecho pero también como una potencialidad (Fornert-Betancourt, 2002).

La necesidad del diálogo intercultural en América Latina se presenta, como hemos visto, con una doble dimensión de obligación normativa: la de reparar la culpa con las víctimas del colonialismo y la de promover un nuevo orden justo, reconociendo al otro en su dignidad y colaborando con su empresa de liberación. (Fornert-Betancourt; 2002: 132)

INTERCULTURALIDAD Y EDUCACIÓN

Desde la educación, el concepto de interculturalidad ha sido entendido como "un enfoque relacionado con la gestión de la diversidad cultural" (Chiodi; 1994: 12), que se vincula con la capacidad de reconocer las diferencias, fomentando una actitud de respeto hacia las diversas culturas, pero, sin embargo, debe trascender el orden puramente del reconocimiento, constituyendo una práctica de diálogo, como conversación permanente entre diversos referentes culturales.

Para autores ligados a la EIB (Educación Intercultural Bilingüe), la interculturalidad remite a un conjunto de principios: la aceptación de la alteridad, la conciencia de ser distintos, el respeto mutuo, el abandono del autoritarismo mediante la construcción de una relación dialógica entre los distintos actores; el fomento de la comunicación y la flexibilidad en las relaciones sociales entre el mundo "occidental" y los pueblos indígenas.

Se debe entender como interculturalidad al respeto y reconocimiento mutuo de las diferencias, a la aceptación del otro como legítimo otro en la convivencia, al diálogo respetuoso y permanente, la comunicación y la negociación para la búsqueda del bien común (Cañulef, 1998: 206)

La EIB pensaba como una educación pertinente, basa su accionar en la interacción y el diálogo de las diversas culturas existentes, desde la singularidad de la cultura del educando, llevando al alumno a reflexionar sobre su realidad más cercana.

En otras palabras, una escuela intercultural promueve un sistema de pensamiento y procedimientos de categorización abiertos y flexibles, una mentalidad disponible ante la diferencia y favorable al acercamiento a otros horizontes culturales. (Cañulef, 1998: 64)

Se parte desde el ámbito de lo cotidiano para saltar hacia la convivencia con lo extraño, lo distinto, por lo que el interculturalismo es un término que nos involucra a todos, como partícipes de una sociedad multicultural. No debemos olvidar que nuestra existencia diaria se mueve entre diversos horizontes culturales. El mundo siempre ha sido multicultural.

Cuando pensamos una educación intercultural estamos ante un proceso de identificación de los sujetos con la autoconciencia, autoestima y autodeterminación de ser un parte de una identidad, un grupo cultural, pero además se apuesta hacia la construcción de una educación liberadora y comunitaria, que implica el diálogo, la mutua comprensión y valoración entre grupos sociales provenientes de diversos modos culturales.

Más allá de entender la realidad como multicultural, la interculturalidad debe ser entendida como un proceso a alcanzar, por construir entre todos, como continua relación de alteridad bajo la convivencia de culturas en su diferencia, siendo una tarea política de todas las personas, y no exclusivamente de los pueblos indígenas, teniendo en consideración que toda realidad es intercultural en sí misma.

La interculturalidad, rebasa lo étnico puesto que interpela a toda la sociedad en su conjunto, pues implica la interrelación, la interacción dialógica de diversos y diferentes actores sociales, y no únicamente de los pueblos indígenas. El lugar de la interculturalidad, más allá de ser una realidad, es un proyecto por construir de diálogo entre las distintas culturas, para fortalecer la justicia y la solidaridad en las relaciones interculturales.

El valorar y disponer simultáneamente al conocimiento científico e indígena, no constituye en sí mismo, un acto de interculturalidad. Lo que le daría ese carácter, es la generación de perspectivas que los articulen, digamos, un nuevo tipo de conocimiento, por eso lo planteamos como un espacio por construir. (Morales, 1998: 72)

Cuando hablamos de la aceptación de la diferencia cultural estamos favoreciendo una relación dialógica entre las culturas, teniendo en consideración que históricamente las relaciones entre culturas se han consolidado de manera asimétrica. Debemos ser capaces de dar del carácter relacional de las culturas, negando la primacía monocultural como referente de análisis hacia la diversidad cultural. Se debe incorporar la diferencia como una constante en la vida contemporánea, para aportar hacia un

conocimiento y un respeto mutuo, donde se legitime al niño desde su especificidad cultural, recalcando el carácter práctico y discursivo de lo intercultural. La interculturalidad debe pensarse como un elemento permanente en el aprender, favoreciendo el carácter democrático del saber.

A través de una educación intercultural los educandos deben ser capaces de percibir la diferencia como un hecho constitutivo del quehacer humano, comprendiendo la pluralidad de expresiones y opciones de vida diferentes como parte de la vida misma.

Me parece interesante rescatar la visión de Freire (1969) para la construcción de una educación emancipadora, pensando que una educación intercultural debe ser de hecho una pedagogía para la liberación, donde los sujetos oprimidos tengan condiciones de descubrirse reflexivamente, como sujetos de su propio destino histórico. Según el autor, en este proceso la liberación se produce tanto con la liberación del oprimido como del opresor, siendo el primero el restaurador de la humanidad de ambos; pero para que ésta sea total, auténtica, los sujetos deben desmascarar lo que alojan del opresor en sus prácticas históricas. La liberación como emancipación de todos es la superación de la contradicción opresor-oprimido, y específicamente en la educación en América Latina la superación de la contradicción colonizador-colonizado.

La permanencia de esta contradicción imposibilita la conciencia del oprimido de sí como persona ni su conciencia como clase oprimida, conformando un comportamiento prescrito en las pautas ajenas dominantes. El oprimido se constituye como un sujeto dual, es el otro introyectado como conciencia opresora, pero al mismo tiempo es el *otro* por liberar. (Freire, 1969).

Una forma de perpetuar esta relación de opresión ha sido a través de la educación bancaria, donde el educador deposita información en los educandos. El saber se convierte en una donación de aquellos que se juzgan sabios a los que juzgan como ignorantes. El educador es únicamente el que educa, el que sabe, el que piensa, el sujeto del proceso educativo. En cambio, los oprimidos son considerados como patologías, y la única forma de superación de esta condición es mediante su incorporación e integración al sistema dominante. La educación deviene en una forma de adecuación al mundo, asentando una percepción fatalista de los sujetos de su situación.

La educación bancaria es antidualógica, en tanto conquista, divide, manipula e invade culturalmente al oprimido. La conquista de los oprimidos se expresa en la imposibilidad de que éstos desarrollen su condición de admiradores del mundo, instaurándose un mundo falso, de engaños, que alienándoles los mantengan en un estado de pasividad. El mundo se presenta como algo dado, algo estático, al cual los oprimidos se deben ajustar. La división de los oprimidos ha sido la forma por excelencia de su debilitamiento, a través, por ejemplo, de una visión focalista de los problemas, que impide ver la relación de opresión como totalidad. Las élites dominantes manipulan a los sujetos a través de políticas asistencialistas, desviándolos de las verdaderas causas de sus problemas. En la invasión cultural, que impone la visión de mundo de los opresores, los invasores son sus sujetos, autores y actores del proceso, y los invadidos son sus objetos, conduciendo a la inautenticidad del ser de los invadidos. (Freire, 1969)

La única vía hacia la autenticidad es una educación problematizadora, donde el educador educa y a su vez es educado a

través del diálogo con el educando; ambos se transforman en sujetos del proceso en el acto permanente de descubrimiento de la realidad. La educación como práctica de libertad implica la negación del sujeto abstracto, aislado, desligado del mundo, así como la negación del mundo como realidad ausente de seres humanos. La educación problematizadora se basa también en una investigación temática, que investiga el pensamiento y actuar de los sujetos referidos a la realidad en cuanto praxis. Los temas significativos existen en los sujetos, en sus relaciones con el mundo, referidos a hechos concretos. Por lo tanto la educación y la investigación son momentos de un mismo proceso. (Freire 1969).

Finalmente, toda educación que se piense como práctica de liberación es ante todo dialógica, entendiendo por dialogicidad una relación por construir de diálogo entre los sujetos partícipes de una dinámica social, siendo un concepto que va más allá del diálogo, siendo un concepto que implica acción, reflexión y un proceso constante de transformación social para la construcción de relaciones sociales equitativas. En la relación dialógica tanto el lugar del educador como de los estudiantes, son espacios donde se problematizan las relaciones de poder. No se trata de una relación ingenua, sino más de una práctica social problematizadora, donde los sujetos ocupan posiciones desde el cruce de relaciones múltiples.

LA INTERCULTURALIDAD COMO INTERPELACIÓN Y DESCOLONIZACIÓN DEL OTRO

Retomando la concepción de filosofía intercultural de Panikkar (2002) podemos decir que una educación es intercultural cuando va más allá del monólogo solipsista, requiriendo una apertura al otro.

Para este autor no se debe confundir interculturalidad con multiculturalidad, ya que esta última todavía posee el síndrome colonialista, opera con la suposición de la primacía de una supra-cultura superior a todas las demás, capaz de ofrecer hospitalidad bajo su alero. La interculturalidad debe ante todo cuestionar la universalidad de los problemas; cuestionar que exista una verdad absoluta como criterio para evaluar todas las culturas, sin olvidar que sólo podemos evaluar una cultura a la luz de la nuestra, aunque seamos conscientes de que nuestros criterios no son absolutos.

La interculturalidad es un diálogo entre culturas concretas que entran en contacto, pero no de un modo dialéctico, en el cual se acepta un modo particular de racionalidad, que muchas veces no es compartido por el interlocutor, siendo la racionalidad lógica el juez del diálogo. La propuesta del autor es de un diálogo dialógico, que no busca convencer al otro, vencer al interlocutor. Esta forma de pensar el diálogo supone una confianza mutua basado en encuentro de dos seres que hablan y escuchan, supone una determinada intención trascendente más allá de los intereses particulares de los participantes, una aspiración a la armonía, superando la *epistemología del cazador*, en tanto razón instrumental de la sociedad moderna.

El problema fundamental de toda propuesta intercultural es encontrar de mutuo acuerdo las bases del diálogo, su lenguaje, considerando que existen distintos universos lingüísticos y cada lenguaje es un mundo que traduce una concepción particular de la realidad. Por lo tanto, para establecer un diálogo equilibrado es necesario que cada participante haya aprendido el lenguaje del otro, pero entendiendo que la interculturalidad no es una cuestión de traducción sino de comu-

nicación fecunda y mutua. Hablar otro lenguaje no es traducir al nuestro.

La interculturalidad no puede seguir el método comparativo de las analogías simples, debido a que para establecer comparaciones tenemos que usar nuestras categorías. Por ejemplo, el patrón del pensamiento científico es sólo un patrón, que si se extrapola a otras realidades causa la destrucción del universo simbólico de las otras culturas. Por ende, la actitud intercultural es incompatible con la obsesión por la objetividad. Se deben conocer las propias tradiciones pero sobre todo la cultura del otro, aunque de modo imperfecto, a partir de una actitud de disposición a aprender de los otros modos de vida, teniendo claro que toda interpretación es nuestra interpretación.

Si nos aproximamos a otra cultura con nuestras categorías objetivas y con vistas a compararla ..., no podremos sino verla como otra. (Panikkar; 2002: 73)

Panikkar plantea que la comunión en el *mythos* permite el diálogo intercultural, ya que posibilita aprehender el sentido de lo que el otro dice como consciencia simbólica. Para comprender a otra cultura no basta conocer sus conceptos, debemos comprender sus símbolos, participando en su *mythos*, siendo conscientes de que la comprensión de otra cultura nunca es completa, por lo que la interculturalidad nos revela nuestros propios límites. Desde esta perspectiva, la interculturalidad se nos presenta como un camino medio entre el absolutismo de defender valores universales y el rechazo igualmente absoluto de tales valores debido a que no son universales.

La interculturalidad es un imperativo humano de nuestro tiempo, para una convivencia humana más auténtica y duradera, que nos estimula a ser más críticos, menos absolutistas, descubriendo en

nuestra propia cultura los puntos de intersección con otras culturas. La tarea intercultural "... consiste en curar la herida causada en el mundo moderno por nuestra fragmentada aproximación a la realidad. (Fornet Betancourt; 2001: 70)."

La interculturalidad es más una actitud que una forma de conocimiento abstracto, surge del encuentro existencial de diversas visiones del mundo, donde conocer al otro es conocerse a sí mismo. Reconocemos al otro como sujeto, como fuente de conocimiento, por lo que la certeza no puede ser la finalidad de la filosofía intercultural (ya que la certeza se entronca en la idolatría de la razón moderna) sino más bien la confianza en la posible comunicación entre mundos diversos, a través de la búsqueda de un determinado valor intercultural que no pertenezca específicamente a ninguna cultura en particular.

La apertura a la interculturalidad es realmente subversiva. Nos desestabiliza, contradice convicciones profundamente enraizadas Nos dice que nuestra propia visión del mundo y finalmente nuestro mundo no es el único (Fornet Betancourt; 2001: 60).

LA CUESTIÓN DE LA INTERCULTURALIDAD EN AMÉRICA LATINA

En América Latina, para pensar una educación intercultural debemos plantearla en términos de una educación desde lo no colonizado por ninguna tradición cultural, relacionándose con un proceso polifónico que sintonice y armonice diversas voces a través del contraste con el otro y el continuo aprender de sus opiniones y experiencias. En este devenir se renuncia a absolutizar lo propio, a optar por un solo modelo teórico-conceptual. Pero no debemos olvidar que una educación inter-

cultural no es únicamente antieurocéntrica sino que está en contra de toda tradición cultural que se quiera imponer como centro único.

La reflexividad intercultural es pensada como interconexión, intercomunicación, tránsito, para abrir un espacio interdiscursivo que posibilite la comprensión de una comunidad humana determinada. Se busca la universalidad desligada de la figura de unidad, basada en la solidaridad de universos y la multiplicidad de voces de la razón. Estamos ante la búsqueda de la transformación de la razón, de la racionalidad, mediante la incorporación igualitaria de la perspectiva del Sur sobre el mundo y la historia (Fornet-Betancourt, 2001).

La condición de posibilidad para una educación intercultural está enraizada en la pedagogía latinoamericana de la liberación, como expresión de la búsqueda hacia una propia tradición cultural, entroncado en la realidad social y cultural concreta.

... el otro no es ya mera materia para pensar por un pensamiento dispuesto precisamente a asimilarlo como lo pensado o conocido, sino sujeto de un pensamiento propio en proceso (Fornet Betancourt; 2001: 17).

El encuentro del otro se constituye como interpelación, experimentando otro horizonte de comprensión para respectivar nuestra propia posición. Por lo que es necesario crear las condiciones para que los pueblos hablen con su propia voz, articulen su *logos*, mediante la transfiguración de lo propio y lo ajeno en la creación de un espacio compartido y determinado por la convivencia, reconociendo que ninguna posición cultural puede entenderse como lugar definitivo de la verdad.

No hay particularidades ni universalidad, sino universalidades históricas en diálogo contrastante con otras tradiciones. En-

sanchar nuestros recursos teóricos y metodológicos, a través de un proceso dialógico con otras tradiciones de vida y pensamiento, se erige como una de las principales tareas de la educación intercultural, descentrándola de su eje europeo, mediante la ampliación de otras fuentes de conocimiento (poesía, religión) así como de la experiencia histórico-cultural de los pueblos indígenas y afroamericanos, por lo que en el contexto latinoamericano la cuestión de la interculturalidad está estrechamente relacionada con las reivindicaciones y luchas de los pueblos indígenas y de otras comunidades subordinadas.

La necesidad del diálogo intercultural en América Latina está conectada con la historia de la conquista y de la colonización del subcontinente en tanto que historia de un desastre continuado: la destrucción y opresión sistemáticas de las diferencias culturales. (Fornet Betancourt; 2001: 68)

Hay una deuda histórica por saldar en relación con los pueblos indígenas y los de procedencia africana. El conflicto, la exclusión y la desigualdad social constituyen el terreno donde se construye todo proyecto intercultural. Las luchas y reivindicaciones que los pueblos indígenas hacen por su reconocimiento, por sus derechos ciudadanos, por una organización de la sociedad que no resulte injusta y desigual, se inscriben en ese proyecto. De ahí que la cuestión intercultural posea un gran potencial democrático en América Latina: de ahí también la fuerza renovadora que podría ejercer una educación que se organice según un paradigma intercultural y que alcance no sólo a la población subordinada, sino al conjunto de la sociedad.

Diversos países latinoamericanos han asumido la interculturalidad en sus políticas educativas. Sin embargo, se sabe que,

en la práctica, eso no llega a cuajar por diversas razones, como por ejemplo la ausencia de la dimensión política, constitutiva de todo planteamiento intercultural, y la reducción de lo intercultural a elementos pintorescos y folclóricos.

A MODO DE CIERRE

La construcción de una educación intercultural no constituye un ejercicio de relativismo cultural sino más bien se ubica en el relacionismo de lo cultural, a partir de un pensar respectivo, como pensar abierto, de un sujeto transformado, que no conoce a otro sino que aprende a conocer con el otro. Por ende, la interculturalidad necesita de la interdisciplinariedad para la explicación de sí misma a través del acceso a diversos ámbitos de las otras culturas y de diversas racionalidades.

La primera tarea es descolonizar las propias ciencias sociales y educativas, entendiendo que el universalismo operante es sólo una forma de particularismo disfrazado. La creencia en que un tipo de universalismo es el objetivo de la comunidad de discurso constituye una fuente de poder intelectual, por lo que es necesario, para abrir las ciencias sociales, un universalismo pluralista que capte la riqueza de las realidades sociales. (Wallerstein, 2001)

Hay que “tomar en serio, en nuestra ciencia social, una pluralidad de visiones del mundo sin perder el sentido de que existe la posibilidad de conocer y realizar escalas de valores que puedan efectivamente ser comunes o llegar a ser comunes a toda la humanidad”. (Wallerstein; 2001: 95)

Es preciso considerar tanto las demandas de relevancia universal como re-

conocer la calidad de una multiplicidad de culturas, en la búsqueda de un universalismo pluralista. Las ciencias sociales deben avanzar hacia la inclusividad, aumentando la posibilidad de un conocimiento más objetivo como resultado del aprendizaje humano, enfatizando la historicidad de los fenómenos sociales. El conocimiento es una construcción social, siendo posible tener un conocimiento más válido mediante la integración de múltiples perspectivas de mundo.

Podemos decir entonces que la pedagogía intercultural es un proyecto posible, pero sobre todo es una experiencia histórica que ha existido como realidad, en tanto existencia de múltiples formas de concebir la educación a partir de múltiples realidades culturales. La tarea, por ende, es articular una relación dialógica entre estas diversas voces, basada en el respeto, la convivencia y el (re)conocimiento mutuo.

La educación intercultural puede definirse como aquella práctica educativa que, a partir de las relaciones asimétricas que se dan en la sociedad y las repercusiones que éstas tienen en las relaciones que se establecen entre los diferentes actores educativos, así como en la subordinación de sistemas de conocimientos y de valores a un sistema hegemónico, aspira a la construcción de relaciones equitativas entre los actores sociales.

En consecuencia, la educación intercultural adopta una actitud crítica frente a modelos educativos excluyentes y discriminatorios; da cabida a distintas formas de enfocar la realidad y de construir el conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- Mauricio Beuchot (2002). “Pluralismo cultural analógico y derechos humanos”, *El discurso Intercultural. Prolegómenos para una filosofía intercultural*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- Eliseo Cañulef (1998). *Introducción a la educación intercultural bilingüe en Chile.*, Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de la Frontera, Temuco.
- Francesco Chiodi (1994). *Hacia un currículum intercultural bilingüe*, PENTUKUN número 1, Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de la frontera, Temuco.
- Paulo Freire (1969). *Pedagogía del oprimido*.
- Raúl Fornet-Betancourt (2002). “Filosofía e interculturalidad en América Latina: intento de introducción no filosófica”, *El discurso Intercultural. Prolegómenos para una filosofía intercultural*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- Graciano González (2002). “La interculturalidad como categoría moral”, *El discurso Intercultural. Prolegómenos para una filosofía intercultural*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- Roberto Morales. (1998). *La interculturalidad como espacio a construir*, PENTUKUN número 8, Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de la frontera, Temuco.
- Ruth Moya, “Reformas educativas e interculturalidad en América Latina”, en *Revista Iberoamericana de Educación*, 1998, N° 17: 105- 187. Disponible en línea: www.campus-oei.org/oeivirt/rie17.htm
- Raimon Panikkar. (2002). “La interpretación intercultural”, *El discurso Intercultural. Prolegómenos para una filosofía intercultural*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- Immanuel Wallerstein (2001) (Coord.): *Abrir las ciencias sociales*. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales. 6ª ed. México: Siglo XXI Editores.

Interculturalidad, migración y ciudadanía universal

Lilia Núñez Cortijo*

Resumen

El artículo desarrolla los aspectos centrales de la relación entre interculturalidad, migración y ciudadanía universal. Se cuestiona el concepto tradicional de ciudadanía a la luz de los actuales movimientos migratorios, poniendo de relieve el tema de los derechos fundamentales de las personas que migran.

Palabras clave: Ciudadanía, migración, interculturalidad, derechos.

Para alcanzar los Objetivos de Desarrollo y erradicar definitivamente la pobreza, primero hay que construir sociedades inclusivas y diversas en términos culturales

(Informe de Desarrollo Humano. PNUD, 2004)

Resulta difícil entender la cultura y más específicamente, el desarrollo cultural de los pueblos sin el intercambio de grupos humanos de distinto origen, de sus tradiciones, de sus costumbres, conocimientos y creencias. En ése sentido la cultura debe ser entendida como un patrimonio de la humanidad y en tanto tal, la cultura producida por hombres y mujeres en distintos contextos y momentos históricos es un legado que debemos conocer y enriquecer. La migración humana ha sido por excelencia el vehículo que ha permitido a través del tiempo enriquecer nuestros modos culturales, y; si bien desde el origen de la propiedad privada, los grupos que se hicieron de determinados dominios (territoriales, sociales, económicos, políticos) han pretendido mostrarse como culturas “superiores”, justificando con ello prácticas de exterminio, colonizadoras, o modelos asimilacionistas respecto de las culturas por ellos consideradas “inferiores” o “minoritarias”;

el mundo contemporáneo, a medida que tiende a globalizarse cada vez más, se nos revela como un mosaico cultural, mucho más complejo, diverso y en muchos aspectos aún desconocido.

Los estados modernos, adoptan el concepto de *nación* en un sentido monolítico del término (una etnia, una cultura, una historia, la dominante) y optan por negar o invisibilizar toda diferencia. La delimitación de fronteras geopolíticas divide los territorios conquistados y con ello disgrega el mapa de las culturas ancestrales. Es el caso de las culturas quechua y aymara en el norte y la cultura mapuche en el sur de Chile. Ha pasado dos siglos de tal acontecimiento y a pesar del etnocidio, tales culturas siguen vivas y evolucionadas como muchas otras en la región, recordándonos que *las culturas no mueren por decreto*. Ahora bien, que las sociedades modernas siguen siendo pluriétnicas y por lo tanto culturalmente diversas, no es un tema nuevo, lo nuevo es admitir que lo son, y el hacerlo nos abre un campo axiológico interesante.

* Trabajadora Social, Investigadora de la migración contemporánea. lnunezcortijo@yahoo.es

Se dice que un estado-nación es pluriétnico o multicultural cuando en su territorio coexisten diversas etnias y culturas, lo que no necesariamente implica contacto recíproco entre éstas, considerando las distancias espaciales, sociales, económicas, o los grados de endogamia que pueda conservar cada grupo y que tiene su límite en la tolerancia con una pervivencia que puede no estar exenta de tensión o conflicto; mientras que la interculturalidad nos habla de un contacto o entrecruzamiento interétnico, de estilos de vida, tradiciones, costumbres, que va más allá de la simple tolerancia entre grupos diferentes; es el contacto “cara a cara” que permite el mestizaje étnico y/o cultural. Cualquiera fuera el caso, la necesidad humana del encuentro y el diálogo (o la negociación) entre grupos y culturas que comparten un territorio, se torna cada vez una necesidad política y un imperativo moral impostergable, si realmente queremos dar pasos seguros que afirmen nuestras débiles democracias y desperdiciadas economías latinoamericanas. No es posible avanzar en procesos de integración regional sin un entendimiento intercultural en América Latina. Así parecieron haber entendido los gobiernos de los países del norte americano y europeo, quienes después de enfrentarse en dos grandes guerras deciden aliarse, para no perder su hegemonía en el planeta. En materias civiles, se abordan los asuntos multiculturales y de reconocimiento de ciudadanía supranacional proceso que se fue consolidando durante la segunda mitad del siglo XX, pero que se empezó a tensionar ante el fenómeno del siglo: la migración humana contemporánea.

En un sentido, no es tanto la presencia de personas de distinto origen nacional, lo que genera reacciones adversas frente a la migración contemporánea en los lugares de destino de migrantes, sino la de personas de determinadas características étni-

cas. Resulta evidente (basta solo revisar la prensa o algunas páginas en Internet) como la migración transnacional ha logrado despertar las fobias y los miedos, larvados en los mitos de la otredad. Se reeditan los nacionalismos chauvinistas y los patrioterismos de distinto tipo. Al discurso oficial (gobiernos de países de origen y destino de migrantes) le cuesta admitir que la migración actual es consustancial a la liberalización de fronteras- que desde que el capitalismo internacionalizó la economía -se abrieron para dar paso a los capitales, mercancías y trabajadores; estrategia actualmente promovida por casi todos los estados para impulsar su desarrollo y crecimiento económico y no sólo por el *mercado* como se suele hacer creer. La ausencia de políticas migratorias congruentes con ésta realidad ha hecho mucho más complejo el abordaje del tema.

Sin embargo es claro que la migración en el presente siglo “ha venido para quedarse” y eso nos obliga a pensarla críticamente a fin de gestionarla adecuadamente. Se requiere de enfoques que nos permitan ver, entender y abordar la migración contemporánea en sus distintas dimensiones e implicancias. La ONU ha anunciado que a consecuencia del cambio climático, al menos 50 millones de personas tendrán que emigrar de sus lugares de origen en el 2010 cifra que irá en aumento hasta equiparar la actual cifra de migrantes internacionales (según previno Samir Amin en el reciente III Foro Social Mundial de las Migraciones). Es decir a las razones económicas y políticas, se suma la ambiental, riesgo del cuál no está exenta ninguna región del planeta. Las respuestas humanitarias (léase asistenciales o paliativas) ya no son suficientes. Se requieren por tanto diagnósticos y políticas integrales y sustentables, con enfoques claros y transversales. Los científicos sociales tienen mucho que decir en ésta materia.

¿POR QUÉ ABORDAR LA MIGRACIÓN CON UN ENFOQUE INTERCULTURAL?

“Para garantizar el crecimiento, la estabilidad y la solidez de la gobernabilidad democrática en las sociedades cada vez más plurales del siglo XXI, se debe fomentar la libertad cultural... un derecho tan esencial para el desarrollo humano, como lo es la democracia” (PNUD, 2004).

Los enfoques pueden ser diversos, uno de ellos, es el que ve en la migración humana contemporánea una oportunidad para atreverse a replantear visiones conscientes o inconscientemente etnocéntricas acerca del “otro”, en este caso del extranjero, del inmigrante y de sus modos culturales, no sólo por razones éticas, económicas, jurídicas o políticas, sino también por razones prácticas, de sentido común, de salud social, cognitiva y mental. De allí la necesidad de investigar el tema sin las anteojeras que nos coloca nuestros propios prejuicios intelectuales. Tenemos la mala costumbre de jerarquizar las *diferencias* y de aludir a la *diversidad* (como a la migración) solo como un problema o conflicto. Se trata de una distorsión teórica que responde a la lógica monocultural y uniformizadora, a la que ya hemos hecho alusión, generadora de identidades excluyentes, propia del etnocentrismo, incapaz de hacerse cargo de la diferencia, que ha caracterizado durante siglos las prácticas de instituciones públicas y privadas (incluyendo las educativas) en nuestros países y que nos ha colocado de espaldas unos a otros, impidiendo una convivencia respetuosa y democrática entre las personas.

Descubrir y apropiarse de las oportunidades que nos ofrece la migración (inmi/emi) humana, reconocer a la diversidad cultural –de colectividades nativas y extranjeras– como una riqueza y no como una amenaza (como lo propone S. Huntington), es asumir la pluralidad como un valor democrático, que nos abre al diálogo intercultural, sobre la base de valores

compartidos, valores que encuentran su expresión más universalista en los derechos humanos, que buscan traducirse no sólo en normas jurídicas y políticas, sino fundamentalmente en voluntades y conductas cotidianas que deben ser interiorizadas en la vertiente subjetiva de la vida individual y colectiva. Se trata de reeducar nuestros sentimientos, nuestros afectos y emociones, descuidadas por el pragmatismo calculador y el racionalismo utilitario. Las conductas discriminatorias y excluyentes son enseñadas y aprendidas, por lo tanto están lejos de ser “patrones” inamovibles, pudiendo ser modificadas. El no reconocernos, el no vernos; nos lleva al ostracismo, al aislamiento a la vida en gueto, al sin-sentido, a la infelicidad, una forma de muerte espiritual; por cuanto, un signo de madurez psíquica, teórica y epistemológica es el ejercicio de reconocerse recíprocamente, como humanos, como iguales, como ciudadanos, sujetos de derechos inviolables, moralmente capaces de llegar a consensos políticos, en un clima de respeto por las diferencias. En la línea de José Pérez Tapias, no es suficiente tener una conciencia sobre los propios derechos, si estos no están entendidos como políticamente equiparables con los derechos del otro. Por cuanto “...una formación política moralmente asentada, implica educar en esta radicalidad ética que supone partir de los derechos del otro para llegar a los míos. La garantía de colocar primero los derechos del otro radica en que con ellos estoy seguro que van los míos” (Pérez Tapias, 1999). La dinámica del reconocimiento mutuo es fundamental para el diálogo y el encuentro intercultural. El recíproco reconocimiento entre los grupos humanos diferentes dentro de una misma nación, pero también entre naciones vecinas, está por encima de las fronteras culturales, es una especie de “ecumenismo cultural” que requiere superar los mitos de la *otredad* y una aceptación ética de las sociedades mestizas que hemos ido construyendo.

HACIA UNA CIUDADANÍA UNIVERSAL

En la universalización de la modernidad, el migrante cosmopolita, se ha convertido en el “ciudadano universal”.

Con el desperfilamiento de las políticas asimilacionistas, respecto de los inmigrantes y colectividades nativas, algunos países empiezan (desde los 70' del siglo XX en el caso de Canadá) adoptan políticas con enfoque multicultural, tema que plantea un debate que se traslada en los 90' hacia Estados Unidos y de allí al resto del continente. Adela Cortina, propone una *ética intercultural* que no se limite a una mera coexistencia entre las culturas, o a un respeto (pasivo) de sus diferencias, sino a abrir *un diálogo que permita dilucidar conjuntamente lo que cada cultura considera irrenunciable para construir desde todas ellas una convivencia más justa y feliz*. Añade que para llevar a cabo este proyecto, es necesario afrontar problemas antropológicos, psicológicos, éticos, políticos y jurídicos (Cortina, 2005). Dicho en términos sencillos, se trata de desaprender lo aprendido durante siglos, de redefinir viejos conceptos como el de *patria, nación y ciudadanía*, desde un enfoque cosmopolita. Supone volver a pensarlos y re-crear nuestras identidades y entenderlas no como una esencia, sino como lo que realmente son: una *construcción* (cultural, teórica, política, ideológica) y que para ser auténticas deberán considerar la pluralidad social y cultural como elemento indispensable.

Desde esta perspectiva es posible entender que la migración de personas es por adición una migración de ciudadanos e identidades políticas. Los/las migrantes enfrentados en un nuevo escenario cultural pueden ser capaces de reconstruir o resignificar valores fundamentales como: solidaridad, deber cívico, participación, ciudadanía, etc., dotándoles de un nuevo sentido, por que como dice Leticia Calderón, “... migrar, es una forma de reinventarse a

sí mismo/a, es mirar el mundo desde nuevas perspectivas; lo que llevado al ejercicio político implica un proceso de enriquecimiento personal y social” (Calderón, 2004). De otro lado, el migrante que contribuye a la economía y al desarrollo de una nación está en capacidad de ejercer ciudadanía aunque carezca del reconocimiento legal en un momento particular de su vida. Al sumarse a la búsqueda del bien común y ejercer responsabilidades cívicas, a la que lo obliga su pertenencia de hecho a una comunidad política, gana la nación y gana el migrante. No resulta por ello exagerado afirmar que en la universalización de la modernidad (globalización) el migrante cosmopolita, se ha convertido en el “ciudadano universal”, aquel que puede –si quiere- cambiar de nacionalidad o seguir participando de la vida política de su país de origen (comunidades políticas en el exterior), o ejercer una doble militancia (en países donde ejercen derecho al voto). Después de todo es en general reconocido que los millones migrantes que viven fuera de sus países no sólo están aportando activamente al desarrollo del país de acogida sino que también remesan en forma importante a sus comunidades de origen contribuyendo con el desarrollo de éstas.

En el momento de redactar este artículo dos hechos importantes ocurren en este ámbito: 1) La ciudadanía ecuatoriana aprobó una nueva constitución que entre otras cosas, reconoce estatuto jurídico a la migración de entrada y de salida, es decir, elimina la figura del migrante “ilegal”, declara libre tránsito fronterizo y otorga garantías sociales y jurídicas a la comunidad migrante. 2) En Viña del Mar (Chile) se realiza la conferencia *"El rol de las universidades en la formación del ciudadano universal"* propuesto por los organizadores como uno de los principales desafíos que enfrenta la educación superior en nuestros países. Algo nuevo está pasando.

Fronteras imaginarias en América latina

La experiencia migratoria de haitianos en Chile*

Teresa Pérez Cosgaya*

Resumen

El concepto de frontera imaginaria se ha acuñado en estudios antropológicos sobre la experiencia migratoria y alude a las ideas que los migrantes se han formado sobre el país y la sociedad receptores, particularmente las posibilidades y obstáculos que creen van a encontrar en diversos ámbitos, de acuerdo al propio proyecto migratorio. Investigaciones empíricas sobre refugiados, asilo, migraciones y comunidades migrantes en general muestran que es importante conocer los contenidos y fuentes de construcción de esta frontera porque en muchos casos puede operar como la línea desde la cual el migrante se relaciona autolimitándose o transgrediendo códigos de las sociedades receptoras, posibilitando o imposibilitando procesos extremos: integración (asimilación)-la formación de guetos; porque las fronteras imaginarias son el punto de partida para la formación y reforzamiento de estereotipos y estigmatizaciones mutuas.

Se seleccionó la experiencia de jóvenes haitianos en Chile para, por un lado, evitar la sobredeterminación de la frontera político administrativa sobre la frontera imaginaria y, por otro, por la existencia de tropas chilenas en Haití como parte de la Misión de Paz de Naciones Unidas en ese país (MINUSTAH), misma que se ha publicitado como la mirada preocupada de América Latina, especialmente el Cono Sur, sobre un país hermano. En el trabajo se explora la hipótesis de que la construcción de la frontera imaginaria de estos jóvenes inmigrantes en Chile ha tenido como fuente principal a la MINUSTAH y se analiza, a través de entrevistas a profundidad con jóvenes haitianos entre 21 y 32 años, cómo estas ideas se van transformando con la experiencia de la migración.

Palabras clave: Frontera imaginaria, migrantes, Haití, MINUSTAH.

LA FRONTERA IMAGINARIA: EL CONCEPTO

Con el concepto de frontera imaginaria me refiero a las ideas que los migrantes se han formado sobre el país y las sociedades receptores, particu-

larmente las que refieren a las posibilidades y los obstáculos que creen van a encontrar en el país anfitrión, en diversos ámbitos, de acuerdo con el proyecto migratorio: oportunidades y/o limitaciones para acceder a un empleo, para estudiar o para relacionarse y desempeñarse. La idea de frontera aquí, sin embargo, no denota a una línea que separa, sino a una línea desde la cual el migrante se para y se relaciona o se desempeña en el país al que se traslada y en su sociedad.

Investigaciones empíricas desde la antropología y la sociología sobre la expe-

* Una versión anterior de esta ponencia fue presentada en el XV Congreso Anual de la Asociación Mexicana de Estudios Sobre el Caribe. *El devenir histórico y contemporáneo del Caribe*, Veracruz, Veracruz, México, 9, 10 y 11 de abril 2008.

** Licenciada en Estudios Latinoamericanos por la UNAM, Maestra en Ciencias Sociales por la FLACSO-México, Doctora (c) en Estudios Americanos de la Universidad de Santiago de Chile (especialidad estudios internacionales). teresa.cosgaya@gmail.com

riencia migratoria de refugiados, asilados, migrantes y comunidades migrantes en general (Arnal, (s/f), Kauffer, 2005; Mummert, 1999; Rundell, 2004)⁵², muestran que es importante conocer los contenidos y las fuentes de construcción de esta frontera, porque en muchos casos puede operar como la línea desde la cual⁵³ el migrante se relaciona autolimitándose o trasgrediendo códigos de las sociedades receptoras, posibilitando o imposibilitando procesos sociopolíticos extremos: desde la integración (asimilación), hasta la formación de guettos. Y esto porque las fronteras imaginarias son el punto de partida para la formación y reforzamiento de estereotipos y estigmatizaciones mutuas, puesto que, a decir de Erving Goffman: “sobre la base de esta información inicial el individuo comienza a definir la situación [que reivindica como realidad] e inicia líneas correspondientes para la acción” (2006a: 22) y la interacción.

Estas investigaciones señalan como fuentes de construcción de estas ideas, a las que yo denomino fronteras imaginarias, a: los medios de comunicación, el contacto previo con nacionales de la sociedad receptora, la existencia de cadenas o redes migratorias. Las cadenas migratorias son aquellas transferencias de información y apoyos materiales que familiares, amigos o connacionales proporcionan

a los potenciales migrantes para decidir, o eventualmente, concretar su viaje. Pueden financiar en parte el viaje, gestionar documentación o empleo y conseguir vivienda y, sobre todo, se refieren al grupo doméstico. También en ellas se produce un intercambio de información sobre los aspectos económicos, sociales y políticos de la sociedad de llegada (McDonand, 1964; Jiménez, Malgesini, 1997, citados en Pendone, 2003:108). Las cadenas forman parte de una estructura mayor: las redes migratorias, las cuales son más extendidas y están relativamente afianzadas llegando incluso a tener dinámicas propias independientes de la sociedad receptora. La definición del estatus migratorio: varios trabajos señalan como el estatus migratorio y la definición contenida en el visado que se otorga, funciona como una brújula para el comportamiento que el inmigrante asumen en la sociedad receptora, por ejemplo, se vuelve muy relevante para la manera como refugiados y asilados perciben la recepción en la sociedad receptora: “como soy asilado, debo comportarme de tal o cuál forma”, actuando a la manera de los actores de Goffman (2006a, 2006b); independientemente de si la interpretación que dan de lo que jurídicamente significa ser asilado, y lo que la sociedad anfitriona y sus instituciones esperan de un asilado, es correcta.

Esta frontera imaginaria, construida pre-migración, se alimenta también una vez que ya se emprendió la migración y a todo lo largo de la experiencia migratoria a través de los “(des) encuentros” cotidianos con la sociedad receptora y sus instituciones. Es decir, la frontera migratoria inicial es susceptible de irse modificando conforme avanza la interacción, adicionando y restando elementos, o bien, reforzándose. Estos (des)encuentros se traducen en “lo que yo pienso que piensan de mí”, independientemente de si lo que yo creo sea fiel de la realidad o no. Otra vez, en el caso de

⁵² Varios de estos trabajos están insertos en reflexiones más amplias sobre la relación migración- identidad-ciudadanía. La mayoría no usa el concepto *Frontera imaginada*, pero refiere a la definición que hemos propuesto aquí, es decir, aquellas ideas sobre el país y la sociedad receptores. Cf Arnal s/f; Kauffer, 2005.

⁵³ Para Foucher (1991), citado en Kauffer, “el significado imaginario de la frontera reside en la delimitación del otro, el vecino, el amigo o enemigo y con la propia historia del individuo o del grupo” (2005: 13). Para estos mismos autores, Foucher y Kauffer, el concepto frontera puede tener dos sentidos: *frontier* o *border*. El primero alude a una línea divisoria y el segundo al avance colonizador. En este trabajo, nos acercamos más a la definición de Saskia Sassen (1998, 2000) quien habla de lugares frontera como intersecciones entre dos o más realidades, como lugares de continuidad-discontinuidad. Así que aquí pensamos en frontera imaginaria como la línea desde la cual el migrante se relaciona con el país y la sociedad receptora.

los asilados es especialmente importante lo que creen que los miembros de la sociedad receptora piensan de ellos en tanto migrantes, asilados, refugiados. (Kauffer, 2005; Schmidt, 2003; Tabares, 2006)⁵⁴

En este punto se vuelve muy relevante la red social en la que el inmigrante se llega a insertar, sea una cadena o red migratoria, o una red totalmente nueva. La red de apoyo social, es decir, aquél grupo de contactos que pueden proveer “intercambios de ayuda socioemocional, instrumental o de información” (Sarason et. Al, 1983, citado por Agneessens, 2006: 428), se ha demostrado ser esencial para el bienestar emocional y físico de las personas, también es determinante en las características personales y las actitudes hacia la vida y la sociedad. (Agneesses, 2006: 428)

En el caso de los migrantes, los vínculos o la red de apoyo social se torna sumamente relevante para su proceso adaptativo en la sociedad receptora y para mantener los vínculos e identidad en y con la sociedad de origen (Arnal, s/f; Tabares, 2006; Glick et. Al. , 2005), permitiendo el proceso de reducción de disonancia cognitiva que conlleva el hecho de encontrarse con una sociedad diferente, con costumbres diferentes y, en ocasiones, con un idioma distinto y muchas veces alejado de aquellas personas que, en su sociedad de origen, cumplían con los roles de apoyo social, como la familia, los amigos, los contactos profesionales. Es en esta red donde se vierte la información que da vida y dinamismo a las ideas que compo-

nen la frontera imaginaria y se interpretan los “(des)encuentros” con el país anfitrión.

Los estudios mencionados han sido realizados, al menos los que han sido revisados, para refugiados y asilados de diversos orígenes en Europa, entre ellos, latinoamericanos (Tabares, 2006); para migrantes, también de diferentes procedencias en Europa (Guiraudon, 1998; De Federico, 2004; Molina s/f), por ejemplo, ecuatorianos en España (Pedone, 2003); para migrantes de todo el mundo en los Estados Unidos (Guarnizo, 1994; Hazan, 2002), particularmente el caso mexicano (Calderón y Martínez, 2002); y, en el contexto latinoamericano, para migrantes de países fronterizos: bolivianos en Argentina (Caggiano, 2002; Grimson, 1997), argentinos en Brasil, brasileños en Argentina (Dalle, 2004) y guatemaltecos en México. (Kauffer, 2005)

LA INVESTIGACIÓN

En el contexto latinoamericano, empecé la investigación para migrantes no fronterizos, evadiendo la sobredeterminación que puede sufrir la frontera imaginaria por parte de la frontera político-administrativa. Pienso que puede existir tal sobredeterminación por los conflictos fronterizos, muchas veces bélicos, que suelen acompañar el proceso histórico de demarcación geográfica de los Estados.

En el caso de Chile, por ejemplo, varios estudios revelan el rechazo y la discriminación de que son objeto los inmigrantes procedentes de países limítrofes, principalmente peruanos y, en menor medida, bolivianos, que se instalan en la zona central y el norte del país. En cambio, no sufren el mismo rechazo los inmigrantes argentinos que se instalan en el sur, pues cultural y racialmente se identifican con los chilenos de la zona austral (OIM, 2002: 8-10). Tampoco lo sufren migrantes no fronterizos, por ejemplo, los ecuatorianos y

⁵⁴ El trabajo de Kauffer señala cómo el tener estatus de refugiado para los guatemaltecos en México va dando forma a la constitución de su identidad. Schmidt, por su parte, da cuenta de cómo la estigmatización de los haitianos en Nueva York por la vinculación que se hace de la nacionalidad con la práctica del vudú, influye en la propia identidad de los haitianos radicados en Nueva York, cómo asumen el estigma; mientras, el trabajo de Tabares da cuenta de cómo el estatus de asilado genera representación de roles en los asilados latinoamericanos en Alemania.

cubanos que, en su mayoría, particularmente los ecuatorianos, se insertan en el sector de la salud pública⁵⁵, cuyos empleos no son aceptados por los profesionales de la salud chilenos. Así que ésta es la primera razón por la que elegí a haitianos en Chile. Haití no tiene frontera con Chile.

La segunda razón es la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, conocida por sus siglas en francés como MINUSTAH. Esta misión tiene la particularidad de involucrar tropas latinoamericanas⁵⁶, entre ellas, tropas chilenas. Esta misión, además, ha sido presentada como la mirada preocupada de América Latina, específicamente de América del Sur por un hermano latinoamericano. Porque si bien los contingentes latinoamericanos ya habían participado en otras misiones de paz en otros lugares y también latinoamericanos⁵⁷, esta misión ha tenido una publicidad especial por su componente latinoamericano (Follietti,

2005; Runza, 2004, Tripodi, 2005). Es decir, la misión ha sido publicitada como América Latina preocupada por América Latina en un ámbito diferente al de la competencia e integración económica.

Una tercera razón es que, tanto en la vida cotidiana como en el ámbito académico, me he encontrado con un reconocimiento explícito de un cierto carácter discriminatorio y racista entre los chilenos, es decir, he recibido muchos comentarios del tipo “los chilenos somos racistas”, pero también hay algunos ensayos e investigaciones científicas que llaman la atención sobre este rasgo de la identidad chilena: el racismo (Larraín, 2001: 226-233; Mella y Stohrel, 1999), aunque también subrayan que se trata de algo “oculto”, “tácito” y que ha recibido muy poca atención académica. Estos estudios refieren como blanco de la discriminación y el racismo, sobre todo, a lo indígena chileno y a lo indígena peruano y boliviano, señalando que, de plano, lo negro no existe, sin explicar si esto significa que no hay negros o que no son el objeto del racismo chileno. Esta misma preocupación se ha puesto de manifiesto a lo largo de los años 2007 y 2008 en investigaciones periodísticas televisadas en canales de cobertura nacional en televisión abierta⁵⁸ sobre la situación de la inmigración en Chile, en los que destacan la condición de vida de los inmigrantes, la interacción con tintes discriminatorios, el aumento de los flujos y, sobre todo, el surgimiento de redes de trata de personas en el país y de enganchadores para conseguirles puesto de trabajo sin supervisión y en condiciones precarias o de franca explotación, así como estafadores que ofertan hacerse cargo de los trámites migratorios con ciertas ventajas a cambio de dinero.

De ahí que investigar sobre la frontera imaginaria en el proceso migratorio de un

⁵⁵ Según cifras de la Universidad de Santiago citadas en distintos noticieros e investigaciones periodísticas (“Contacto”, Canal 13, 9 de septiembre, 2008), los profesionales extranjeros ocupan el 48% de los puestos del sistema de salud pública.

⁵⁶ La MINUSTAH tiene su origen en las elecciones presidenciales y parlamentarias del año 2000 que son desconocidas por la oposición y se exige la renuncia del presidente Jean-Bertrand Aristide. La Comunidad del Caribe (CARICOM) y la Organización de Estados Americanos (OEA) encabezaron varias iniciativas diplomáticas para superar la crisis, sin embargo, estalló el conflicto armado en la Ciudad de Gonaïves propagándose a varias ciudades. El presidente Aristide abandonó el país en febrero de 2004, asumiendo la presidencia interina el presidente de la Corte Suprema y solicitó el apoyo de Naciones Unidas autorizando la entrada de tropas. Se desplegó la Fuerza Multinacional Provisional y para abril se constituyó la MINSUTAH en la que participan tropas de Estados Unidos, Canadá, Francia, España, Argentina, Brasil, Chile, Uruguay (Tokatlián, 2005), los países latinoamericanos aportarían el 40% de las tropas de la Misión.

⁵⁷ Ya había habido presencia de tropas chilenas en Timor Oriental en la frontera entre India y Pakistán; también habían participado en el proceso de paz entre Bolivia y Paraguay en 1935, en 1942 junto con Argentina participaron en la Misión de observadores militares Ecuador-Perú, en 1948 supervisaron el cese al fuego entre Israel y sus vecinos, en 1975 en la misión de paz en el conflicto entre el Salvador y Honduras, en Camboya en 1992; también participaron carabineros de Chile en la tarea de policía internacional en Bosnia-Herzegovina (Tapia, 2005; Tripodi, 2004)

⁵⁸ Los canales de televisión abierta de cobertura nacional en Chile son TVN (Televisión Nacional de Chile) y El Canal 13 o Televisión de la Universidad Católica.

grupo no fronterizo, negro, a cuya nación de origen las tropas chilenas están prestando ayuda, aparecía como pertinente a la reflexión sobre América Latina y el Caribe y las relaciones intrarregionales.

En este contexto me pregunté cuál era la frontera imaginada de migrantes haitianos en Chile, y si esta frontera se había transformado y de qué manera, con la experiencia migratoria. No era, según yo, muy difícil suponer que una fuente importante de la construcción de la frontera serían las tropas chilenas de la MINUSTAH: ¿habían venido los haitianos a Chile porque las tropas de la MINUSTAH les había ofrecido una imagen especial del país?, ¿por qué migrar a un país tan lejano, con un idioma distinto, con un clima distinto?, ¿qué idea de Chile se habían formado?, ¿el país hermano que ayuda a Haití y a los haitianos?, ¿o tal vez, previa a la MINUSTAH, ya había una red migratoria? Mi hipótesis empírica era que el contacto con chilenos, a partir de la misión, había atraído a los haitianos y que las tropas eran LA fuente de construcción de la frontera.

Afanosamente busqué a haitianos en Chile. En internet me encontré con cosas muy diversas, como las cosas que dicen los jóvenes chilenos sobre los haitianos en los foros especializados, por ejemplo, en torno a gustos musicales⁵⁹, especialmente en torno al reggaeton. Las opiniones vertidas ahí se refieren, primero, a los haitianos que están en Haití y, en segundo lugar a los haitianos más conocidos que están en Chile, los *Reggaeton Boys*, (aunque no todos los participantes de los foros conocen la nacionalidad de estos cantantes). En general, la mayoría de dichos comentarios no eran muy positivos ni respetuosos.

También encontré las notas de los diarios y canales de televisión que, en referencia a Haití, destacaban el papel de las

tropas chilenas de la MINUSTAH⁶⁰; algunas otras relataban la adopción de una niña haitiana por parte de un suboficial chileno que estuvo destacado en Haití (La Nación, 25-09-2006, versión electrónica); también había notas sobre los *Reggaeton Boys* (La Cuarta, 23-9-2005, versión electrónica) y una nota que aludía a la experiencia migratoria de una mujer haitiana residente en Chile y que adopta a 2 niñas haitianas. (Teletrece, 5-4-2006, versión electrónica)⁶¹

Asimismo, hallé una Organización No Gubernamental (ONG) de jóvenes haitianos llamada “Aché Internacional”, con quienes tomé contacto y a cuyos integrantes entrevisté. Y, cuando pregunté por el número de haitianos en Chile, me dijeron que eran alrededor de cien. Contrastando esto con datos oficiales del Departamento de Extranjería del año 2004⁶², cuando sólo registraban veintidós, esto verificaba mi hipótesis: la MINUSTAH había traído a haitianos a Chile y era LA fuente de la frontera imaginaria. Sin embargo, adelanto que no fue así. No fueron las tropas chilenas las que atrajeron a los haitianos, ni el origen de la frontera imaginaria. Pacté las entrevistas y emprendí la reconstrucción de la frontera imaginaria pre-migración y su evolución con al experiencia migratoria.

¿QUIÉNES SON LOS HAITIANOS EN CHILE?

Debo insistir en que el trabajo hasta ahora se ha realizado sólo con haitianos de Aché Internacional y sólo he entrevistado a diez de estos jóvenes⁶³ durante el mes de

⁵⁹ Por ejemplo: <http://www.guiapsu.cl/foro/viewtopic.php?t=2417>, www.fotolog.cl/nina/

⁶⁰ Se pueden ver, entre otros: <http://www.fach.cl/haiti/gradua.htm>, <http://www.carabineros.cl/noticias/notio2.htm?act=no&idda=1177346552>, www.emdn.cl/paginas/haitio5/2810graduacion_cursos.htm

⁶¹ <http://teletrece.canal13.cl/t13/html/Noticias/Chile/259629/Impprimirq1.html>

⁶² No existen datos públicos para fechas más recientes.

⁶³ En adelante, para efectos de las citas textuales de las entrevistas realizadas, usaré las iniciales de los jóvenes,

noviembre del año 2007 y 4 en el mes de marzo de 2008 en la sede de su organización en Santiago de Chile. Entrevisté a chicos que ya tienen más de 3 años asentados en el país, otros con poco más de un año y uno de ellos que, al momento de la entrevista, estaba a punto de partir a establecerse en Argentina. Es decir, elegí jóvenes con tiempos distintos en el proceso y la experiencia migratoria.

Se trata de jóvenes entre los veintiún y treinta y dos años, 13 varones y una mujer. El sesgo se debe a que la mayoría de los haitianos en Chile son hombres y a que las mujeres no aceptan dar entrevistas. Casi todos llegaron a Chile como segunda opción, pues, también en su mayoría, querían ir a México; pero la simplificación administrativa del sistema educativo técnico y universitario chileno, que hallaron por internet, comparado con la oferta mexicana, fue lo que los llevó a Chile. Son jóvenes deseosos de estudiar en el extranjero por el prestigio que eso tiene en Haití y por la mejor calidad de la educación. Traen como objetos más valiosos para ellos, como objetos que nunca pueden olvidar, algunos de sus libros y entre los objetos que lamentan no haber podido traer, también se encuentran libros. Cursan estudios técnicos, pregrado o posgrado⁶⁴, a excepción de dos de ellos que son los líderes de la organización y quienes ya cuentan con magíster realizado en Chile.

Todos hablan 4 idiomas: creolé, francés, inglés y castellano; a todos el instituto de educación técnica o la universidad, según sea el caso, tanto pública como privada, les es pagada por sus familias, muchas de ellas residentes en países distintos a Haití, principalmente Estados Unidos y Canadá. Es importante señalar que para ellos el concepto de familia se refiere a la

familia extensa, es decir, cuando son cuestionados por la composición de su familia, siempre refieren a la familia extensa. Esto es importante también, porque en varios de los casos, el pago de los estudios y/o del viaje ha sido costado no sólo por el padre y la madre o por ambos, sino también han participado, tíos y hermanos mayores o primos.

Pero ellos, los entrevistados, llegaron a Chile directamente de la isla, excepto uno de los chicos, quien salió huyendo de la persecución xenófoba de República Dominicana.

Todos manifiestan el deseo de volver a su país y participar en labores sanitarias y en la clase política de su país.

Se trata de jóvenes que han tenido experiencias migratorias previas, pero en el interior del país, es decir, la mayoría se trasladó de sus lugares de origen para continuar con su educación media en Puerto Príncipe; además, señalan, que desde siempre han tenido la idea de viajar, pues, en Haití: “La gente no es muy apegada al país, siempre andan pensando en viajar, la gente piensa de forma distinta”. (JF, noviembre 10, 2007)

Sólo uno de ellos viajó motivado por las tropas de la MINUSTAH: hizo amistad con un soldado que no hablaba francés y sirvió de su intérprete; el soldado lo invitó a venir a Chile porque el joven le manifestó su deseo de estudiar ciencias políticas; el soldado lo alojó en su casa un tiempo. Hubo otro caso en que de manera indirecta fue atraído por la MINUSTAH, pues su madre había conversado con la señora que le ayuda en las labores domésticas y ésta le dijo que los soldados chilenos le habían asegurado que, si tenía dinero para pagar, en Chile “podía estudiar bien y con mucha calidad”.

Hay un grupo de estos jóvenes que no se trasladó por la existencia de redes migratorias, es decir, aunque alguno conocía a haitianos viviendo en Chile, sólo traía

pues como la investigación está en proceso, ellos decidieron reservar el uso de sus nombres sólo hasta que la investigación esté terminada.

⁶⁴ Casi todos vinculados a las ciencias médicas.

conigo el teléfono o la dirección y ocasionalmente se contactan con ellos, al llegar, para buscar alojamiento, pero no son parte de la decisión de migrar, sino se los busca una vez que se ha decidido emprender el viaje e instalarse en Chile. Sin embargo, el segundo grupo de mis entrevistados a quienes contacté en marzo de 2008, ya forman parte de una incipiente cadena migratoria: se trata de los más jóvenes y cuyo proyecto migratorio es trabajar y cursar estudios técnicos en Chile. En este grupo sí hay mujeres y está compuesto por algunos tíos y sobrinos, en adelante los identificaremos como la familia o la cadena Cormier.

LA FRONTERA IMAGINARIA

La frontera imaginaria pre-migración estaba compuesta por dos elementos. En orden de importancia: la lengua y la raza. Sin embargo, de los catorce, sólo 1 había estudiado castellano en Haití, otros dos lo habían aprendido en República Dominicana donde emprendieron sus estudios universitarios, pero tuvieron que dejarlos truncos; los demás, de manera autodidacta manejaban la comprensión de lectura y emprendieron el dominio oral con visitas a la embajada chilena en Haití. Sin embargo, ninguno percibió la lengua como frontera en el sentido de obstáculo, de división, sino como línea desde la cual pararse y relacionarse o desempeñarse en el país y su sociedad. Y es ahí, en la embajada, particularmente aquellos que viajaron sin ser parte de la incipiente cadena migratoria, donde obtienen el resto de la imagen de Chile, (además de la simplificación administrativa adquirida a través de internet) como señalan EY y RB:

En la embajada son muy amables, uno se imagina que Chile es así: amable, cálido, respetuoso, comprensivo y que uno

vale por las cosas que ha logrado en la vida. (EY, noviembre 6, 2007)

La embajada hace como un lobby, pero al llegar a Chile eso no es así... las cosas son diferentes... En la embajada te acogen mejor, son diplomáticos... tienen como una técnica política para acoger a sus visitantes... pero eso no significa que sus ciudadanos son iguales, pero eso es post... pero uno antes, por falta de conocimientos, piensa que el ciudadano es como el diplomático de la embajada, pero después uno ve que no es así (RB, noviembre 6, 2007).

En cuanto a la raza, tampoco la veían como obstáculo, sino como una línea desde la cuál relacionarse porque en Chile no había negros; es decir, sabían que iban a ser evidentes para la sociedad chilena; pero, a decir de ellos, no había reflexión en torno a ese tema, pues su referente de diferencia racial es, sobre todo, con República Dominicana: a decir de los haitianos, los dominicanos niegan su origen africano y reivindican lo español, mientras que los haitianos defienden su origen africano. (Latino, 2003; Valero, 2005)

Así que, la frontera imaginaria era: 1. Desde los medios de comunicación (internet): simplificación administrativa, instituciones sólidas, clase política coherente; 2. desde el contacto con nacionales chilenos, previo a migrar, la idea de amabilidad y oportunidades para estudiar (embajada y MINUSTAH, respectivamente).

Respecto a la MINUSTAH todos, sin excepción, se refieren a ella como la "Turistah", es decir, a su juicio: "las misiones de paz no sirven, los soldados van de turistas y Haití sigue igual" (EY, noviembre 6, 2007). Pero no culpan a la misión, a la cual critican su carácter paternalista, tampoco culpan a los soldados, sino a la clase política haitiana, a la que, por cierto, ellos quieren relevar.

LA EVOLUCIÓN DE LA FRONTERA

¿Qué pasa con la frontera imaginaria con la experiencia migratoria? Recordemos que la frontera imaginaria son las ideas formadas, independientemente de que sean fieles con la realidad.

Si la frontera imaginada pre-migración estaba compuesta primero por la lengua y luego por la raza, en la experiencia migratoria, para ellos la lengua desaparece⁶⁵ y la raza adquiere un lugar muy especial, el primordial, pero también aparece la clase.

Si bien ninguno de ellos contestó afirmativamente a la pregunta “¿te has sentido discriminado?”, sí relatan experiencias discriminatorias que van desde insultos en los contactos cotidianos, particularmente en el sistema de transporte colectivo, hasta gestos como que los chilenos y chilenas se preocupan de proteger sus pertenencias cuando se topan con ellos; también describen eventos de discriminación laboral por raza, como ser llamados a entrevistas como candidatos a obtener un empleo como ingeniero en computación políglota pero ser rechazado por ser negro y haitiano (entrevista a YD, noviembre, 2007), o ser llamado para desempeñarse como jefe de obra y, al conocerle personalmente, le ofrecen un puesto de albañilería, según ellos, por ser negro y haitiano. (entrevista a PM, marzo, 2008)

Otro relato sentido y generalizado tiene que ver con la obstaculización en la realización de las tareas universitarias: los compañeros de clase no les facilitan las fotocopias, los libros, no quieren trabajar en grupo con ellos, no les hablan y los profesores los acusan de no integrarse con los compañeros chilenos (entrevistas a YD, EY, noviembre, 2007; entrevistas a PM, BC, VC, marzo, 2008). YD, varón de 21

años, por ejemplo, cuenta como la primera semana de clases fue su “mejor” experiencia en Chile, pues sus compañeros se fascinaron con su acento francés, lo invitaron a un paseo a la playa, pero al saber que era de Haití empezaron a alejarse de él.

La única chica entrevistada en marzo de 2008 que identificamos como BC, de 21 años, y que pertenece a la cadena migratoria del grupo familiar Cormier, relata un asalto del que fue víctima e indica que, durante el episodio, los insultos subrayaban el color de su piel y su condición de extranjera.

Ahora, ellos hacen un cambio del término discriminación por “ignorancia”, acusan a los chilenos de ignorancia, “por eso se comportan así” y, ante la pregunta “¿cómo ha sido tu vida en Chile?”, responden, por un lado, sobre un aprendizaje recibido, señalan haber aprendido sobre las diferencias entre los seres humanos, las personalidades, las culturas, las mentalidades, las conductas cambiantes y, subrayan, la mentira y la falta de compromiso. Por ejemplo, según ellos, los chilenos suelen acordar reunirse en un asado algún día de la semana, llega tal día y nunca se confirma la reunión, ante lo cual ellos se sienten engañados; sin embargo, para los chilenos decir “hagamos una reunión”, no significa nada, o bien, lo más seguro es que nunca se concrete y “todo mundo” sabe que es así, por ello, nadie se ofende.

Por otro lado, encontré dos tipos de vivencia que se relacionan con la pertenencia o no a la cadena de la familia Cormier. Los chicos que no pertenecen a la familia, y que viajaron solos y sin una red social de apoyo, han experimentado con más soledad la frontera imaginaria y la vivencia de la frontera-raza los ha limitado más para relacionarse con la sociedad receptora e incluso con otros extranjeros, su red social se limita prácticamente a la gente de Aché internacional y sus relatos

⁶⁵ Aunque en mi propia experiencia hay chilenismos, modismos y entonaciones, así como gesticulaciones de los chilenos a los que atribuyen sentidos.

evocan eventos de soledad, particularmente sentida los fines de semana y en los ratos libres, cuando extrañan a los amigos, la familia, los cantos y bailes callejeros en Haití (entrevista a YD, noviembre, 2008).

Los miembros de la familia Cormier, en cambio, desde el resguardo que representa para ellos la propia cadena, han establecido mayor relación con chilenos, incluso se hacen acompañar a la entrevista por una joven mujer chilena que les ha ayudado para conseguir vivienda y que los traslada en su auto a distintos lados, especialmente organizando salidas de esparcimiento nocturno.

En este sentido, cabe destacar que los hombres haitianos entrevistados manifiestan tener una relación particular con las mujeres chilenas. Señalan que pueden involucrarse con ellas y formar una pareja, pero saben que no pueden enamorarse, pues tienen la convicción de que ninguna mujer chilena los acompañaría en su proyecto de retorno a Haití, pues, a decir de ellos “andar con un negro en Chile, puede ser hasta ‘bakan’ (divertido, lujoso), pero de eso a ir a vivir a Haití con el negro, hay un paso gigantesco que nunca daría una mujer chilena” (entrevista a FO, noviembre, 2008). Por ello, a decir de algunos de los varones, usan el *sex appeal* que significa ser negro con las mujeres chilenas y mejor si son “amigas” que los pueden invitar a fiestas, “carretes” y en los viajes de veraneo que los jóvenes chilenos suelen hacer en grupo a las playas del litoral. (entrevista, PM, marzo, 2008)

No así las mujeres, pues al inquirir sobre si alguna haitiana conocida de ellos o a la misma BC (única mujer entrevistada), sin excepción, afirmaron que no se relacionan con los hombres chilenos con perspectivas de amistad o pareja, sino sólo en relaciones de trabajo o compañeros universitarios, pero es en estos contextos en los que, sobre todo, más distancia y

asimetría sienten en la interacción con chilenos.

Los haitianos aseguran vehementemente que los chilenos no son racistas, sino clasistas, porque dicen que, cuando ya se permite el contacto más directo y cercano, el chileno cambia el “negro cule’a maraco” (sic), por “pobrecito haitiano”. Y culpan de esto a los medios de comunicación porque dan esa imagen de ellos: “Haití es sumamente pobre, por eso hay tropas ayudando allá, todos los haitianos son pobres y sin educación” (RB, noviembre 6, 2007); y es que los medios de comunicación, desde su punto de vista, muestran una imagen parcial, desinformada y hasta ignorante:

La gente, hasta en la prensa, la gente es muy ignorante en temas culturales internacionales... no en tema de educación escolar... pero sí en el tema cultural, en cómo tratar a un ciudadano extranjero. Ahí Chile tiene mucho qué hacer... itiene mucho qué hacer! (FO, Noviembre 10, 2007)

La mediática (medios de comunicación)... es ignorante... no tienen información... es muy parcial... no tienen los hechos como ocurren. Por ejemplo, yo una vez vi en las noticias un periodista chileno, a propósito de la MINUSTAH estaba en Haití. En Haití, los puestos que venden lotería les llamamos ‘bank’... son como kioscos, como una casita chiquitita porque venden lotería y el periodista muestra la imagen de uno de estos puestos y dice ‘La situación de pobreza en Haití es tan grave que estos son los bancos en Haití’. No sabía si reír o llorar. (RB, noviembre 6, 2007)

Pero cuando los chilenos saben que los estudios les son pagados por sus familias, entonces simplemente, o los tratan bien o se alejan definitivamente, pero no los molestan más. Lo cual los ha llevado a tener poca relación con chilenos, sólo la estrictamente necesaria, prefieren tener

más contacto con otros extranjeros⁶⁶ y con haitianos, por ejemplo, cuando tienen oportunidad de salir varios días o de vacaciones, optan por ir al extranjero (Argentina, Uruguay, Paraguay) o volver a Haití, porque eso les da más tranquilidad:

No... no conozco nada más que Santiago... Ahora estoy un poco tranquilo y no quiero encontrarme con más chilenos para que me digan una palabra más (insultos), me quiero tranqui... prefiero estar tranquilo. Mejor voy a otro lado o voy a Haití. (ID, noviembre 17, 2006)

Esto ha reforzado sus lazos con los haitianos a quienes llaman “amigos verdaderos”, “hermanos”, “mi sangre”.

De ahí nace la ONG y, cuando uno observa de cerca su trabajo, se percata que tiene una parte educativa con la realización de cursos de castellano, inglés, oficios, apoyo en trámites migratorios y con universidades; y otro lado, muy fuerte, al estilo de un grupo de autoayuda por la presión social y psicológica de este contexto, con la intención de ayudar a los jóvenes recién llegados a “que aprendan a comportarse en esta sociedad” (EY, noviembre 6, 2007) y a los que tienen ya más tiempo para que “sobrelleven” la situación. Este trabajo se constata con el relato sobre jóvenes, especialmente mujeres, que no terminan sus estudios y deciden o retornar a Haití, o intentar en México o en otro país latinoamericano, como EY, quién, al día siguiente de la entrevista se iba a radicar a Argentina.

Así que la ONG se ha encargado de desarrollar un discurso sobre “lo que yo pienso que piensan de mí”, es decir, dar una explicación de por qué son tratados de esa manera: por ignorancia, este discurso

también, en un par de casos, parece tener relación con la experimentación religiosa en torno a la religión *Bohía*.

Ellos refieren que estas conductas les llaman mucho la atención, no en la calle o en el transporte público, donde se puede esperar gente común, sin educación; sino en los contextos escolares y universitarios y señalan una contradicción: en las instituciones relacionadas con las relaciones internacionales, (valga la redundancia), como la embajada, migración, extranjería son tratados “muy bien”, “amablemente” y no perciben ningún trato diferenciado, ni respecto de otros extranjeros, ni respecto de los chilenos. Pero la sociedad y los jóvenes estudiantes les tratan con “ignorancia”.

Sin embargo, en el caso del grupo familiar cuyos miembros viajaron encadenados entre sí, tienen una mejor opinión de los chilenos, a pesar de, también, haber sufrido algún tipo de maltrato, y se refieren a ellos como “buenas personas”, “amables”. Y es que aquí puede ser que la red de apoyo social que representa para ellos la cadena migratoria que, además, es su familia, pues recordemos que para todos los entrevistados en concepto de familia es el de la familia ampliada, ha funcionado como un soporte frente a la sociedad receptora, es decir, no se han enfrentado solos como en el caso de los otros chicos, sino ya con una mediación de otros miembros del grupo y esto se denota en la opinión de VC, quien fue el primero del grupo familiar que llegó a Chile y quien tiene un peor concepto de los chilenos que los otros miembros de la cadena. Cabe señalar, también, que en este grupo, algunos de los sobrinos han sido enviados a Chile como forma de “castigo”. Esto es importante porque todos los chicos que no forman parte de esta red familiar relatan en la entrevista que no hablan a sus familias de su mala experiencia en Chile, pero que NO recomendarían a nadie de sus amigos, familiares y conocidos venir a este país. En cambio, el hecho de que

⁶⁶ De hecho, la calidad de no-chilena de esta investigadora funcionó como un acceso a los jóvenes, lo cual se ponía de manifiesto al ser presentada con los jóvenes por el director de Aché Internacional, pues accedían a conceder la entrevista y tocar la temática del conflicto en la interacción con chilenos, gracias a que yo también soy extranjera en Chile.

en el grupo familiar alguno haya sido enviado como “castigo”, implica que la familia Cormier que reside en Haití o Estados Unidos, sí conoce lo difícil que puede ser la adaptación en Chile, pero hay una confianza en la superación de los momentos difíciles en el cobijo de los demás miembros de la familia.

CONCLUSIONES

El concepto de frontera imaginaria ha sido útil en esta investigación para reconocer y analizar las ideas desde las cuales da inicio la acción de migrar y las interacciones que los inmigrantes establecen con la sociedad y el país receptor. También fue posible identificar la transformación de esas ideas una vez emprendida la interacción iterada, revelándose como más importante y determinante, para el concepto de frontera imaginaria, la interacción cara a cara de la vida cotidiana, que la interacción institucional.

Igualmente determinante resulta, en este trabajo, la pertenencia o no a una cadena migratoria, puesto que aquellos jóvenes haitianos que no pertenecen a la familia Cormier viven la frontera con más angustia y con una tendencia a tomar la forma de una línea divisoria. Los miembros de la cadena Cormier, si bien coinciden en muchas vivencias de los jóvenes solitarios, se perciben más relajados y más dispuestos a interactuar con la sociedad receptora.

El papel de Aché Internacional también resulta decisivo en la lectura de los “(des)encuentros” con la sociedad receptora y, por tanto, en la forma que va tomando la frontera imaginaria con la experiencia migratoria y la interacción. El discurso explicativo que se construye en Aché sobre los episodios de discriminación, que son transformados en “ignorancia”, es importante tanto para los miembros de la cadena Cormier, como y, sobre todo, para los jóvenes solitarios.

Quiero finalizar estas conclusiones con una reflexión de los propios jóvenes haitianos a partir de su experiencia migratoria en Chile. Estos chicos se preguntan si Hay países hermanos en América Latina, ¿por qué la MINUSTAH?; ¿las sociedades de América Latina, de los países que tienen tropas involucradas, respaldan la MINUSTAH?, si es así, ¿entonces por qué los tratan así cuando ellos vienen a estudiar sin pedir, ni siquiera, beca?, ¿quién habla de integración e identidad?, ¿por qué los gobiernos se involucran en algo como la MINUSTAH o por qué dan visas a extranjeros si sus sociedades no están preparadas con el arsenal de conocimientos que los saquen de esa ignorancia que genera conductas como los insultos en la vía pública por el solo hecho de ser negro, o la lástima que proyectan los medios de comunicación?

Sugieren que los países que deciden otorgar visas a extranjeros, debieran acompañar la decisión con legislación y programas de integración de los inmigrantes (RB, noviembre 6, 2007; EY, noviembre 6, 2007; JF, noviembre 15, 2007), pero también programas de aprendizaje multicultural o intercultural en las mallas curriculares de la educación de los ciudadanos del país receptor, desde la educación básica, para que cuando en los contextos universitarios, donde es más probable el contacto con extranjeros, estos ciudadanos estén preparados para una mejor recepción y sean partícipes de la integración de los inmigrantes internacionales, porque, en su opinión, los extranjeros, mientras no delincan y, de manera especial, los estudiantes, pueden ser un gran aporte para los países receptores.

Por supuesto, esta investigación no da para generalizaciones ni para responder a estas preguntas, pero sí las pone en el tapete y en la reflexión sobre América Latina y el Caribe.

BIBLIOGRAFÍA

- Agneessens, Filip, Hans Waeye, John Lievens (2006). “Diversity in social support by role relations: A typology”, en *Social Networks*, Vol. 28, 427-441.
- Calderón Chelious, Leticia y Jesús Martínez Saldaña (2002). *La dimensión política de la migración mexicana*, México, Instituto Mora.
- Departamento de Extranjería y Migración (2007). *Base de datos sobre visas otorgadas 2001-2004*, Santiago.
- Foucher, Michel. (1991). *Fronts et frontières. Un tour du monde géopolitique*, París, Fayard.
- Goffman, Erving. (1970). *Estigma. La identidad deteriorada*, Buenos Aires, Amorrortu.,
 _____ . (1981) *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Guiraudon, Virginia (1998). “Citizenship Rihts for Non-Citizens: France, Germany, and the Netherlands”, en *Challenge to the Nation-State. Immigration in Western Europe and the United States*, New York, Oxford University Press,.
- Larraín, Jorge (2001). *Identidad chilena*, Santiago, LOM.
- Mummert Gail (Ed) (1999). *Fronteras Fragmentadas*, México, Colegio de Michoacán-CIDEM.
- Pedone, Claudia (2003). “*Tú siempre jalas a los tuyos*”. *Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España*, Tesis Doctoral, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Sassen, Saskia. (1998). *Globalization and its Discontents*, NY, New Press.
- Tabares, Ximena, *Cuatro historias de migrantes en Berlín*, Tesis de Doctorado, Universidad Libre de Berlín, 2006, disponible en <http://www.diss.fu-berlin.de/2006/470>
- Artículos de revistas especializadas*
- De Federico, Ainoa (2004). “Los espacios de la transnacionalidad. Una tipología de la integración relacional de los migrantes”, en *Araucaria*, Vol. 5, N° 12.
- Follietti, Gilda (2005) “La participación argentina en Haití: el papel del Congreso”, en *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, N° 1.
- Glick, Nina, Boris Nieswand et. Al. (2005) “Pathways of Migrant Incorporations in Germany”, *Transit*, Vol. 1, N° 1.
- Grimson, Alejandro (1997). “Relatos de la diferencia y la igualdad: Bolivianos en Buenos Aires”, en *Nueva Sociedad* N° 147 Enero-Febrero.
- Guarnizo, Luis (1994). “Los Dominicanyorks: The Making of a Binational Society”, en *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 533, N° 1.
- Guzmán, María Ignacia (2005). “El aporte de lo comunicacional en la misión de estabilización en Haití”, *Military Review*, noviembre-diciembre.

- Kauffer, Edith (2005). “De la frontera política a las fronteras étnicas: refugiados guatemaltecos en México”, en *Frontera Norte*, julio-diciembre, Vol. 17, N° 34.
- Mella, Orlando y Astrid Stoehtel (1999) “Atributos y estereotipos acerca de los chilenos. Un análisis de las opiniones de 3 grupos de inmigrantes: coreanos, peruanos y alemanes”, en *Revista chilena de temas sociológicos*, N° 4-5, Año 3.
- Rundell, John (2004). “Strangers, Citizens and Outsiders: Otherness, Multiculturalism and the Cosmopolitan Imaginary in Mobile Societies”, *Thesis Eleven*, Vol. 78, N° 45, disponible en <http://www.sagepublications.com>, consultada el 25 de febrero de 2007.
- Runza, Ricardo (2004). “Misiones, despliegue y organización de las fuerzas armadas de Argentina, Brasil y Chile”, en *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, N° 1-2.
- Sassen, Saskia (2000). “The global city: strategic site/new frontier” en *American Studies*. (Special Issue edited by David Katzman and Norman Yetman). Vol. 41: 79-95.
- Schmidt, Bettina E. (2003). “La imagen violenta de Vodú. La xenofobia en la recepción de la religión haitiana en Nueva York”, en *Sphera Pública*, Publicación anual, N° 3, 85-104.
- Tokatlián, Juan Gabriel (2005). “Haití: una intervención desafortunada”, en *Análisis Político*, N° 55, septiembre-diciembre, Bogotá.
- Tripodi, Paolo (2004) “La misión de Haití desde la mantención hasta la imposición de la paz: Nuevos desafíos para los cascos azules chilenos”, en *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, N° 1-2.
- Tripodi, Paolo y Andrés Villar, (2005) “Haití: la encrucijada de una intervención latinoamericana”, en *Revista Fuerzas Armadas y Sociedad*, N° 1.
- Valero, Arnaldo E. (2005). “El rostro imaginado: representaciones de la comunidad haitiana”, en *Contexto*, Vol. 9, N° 11.

Ponencias

- Caggiano, Sergio (2002). “Lo que el otro cuenta. Bolivianos en dos ciudades argentinas: sociedad receptora y discriminación”, ponencia presentada en el II Encuentro de Facultades de Comunicación Social del Cono Sur, Universidad de Chile.
- Dalle, Pablo (2004). “Experiencias de inmigrantes brasileiros en Buenos Aires”, ponencia presentada en las VI Jornadas de Sociología de la UBA y II Congreso Nacional de Sociología, Buenos Aires, octubre.
- Hazan, Miriam (2002). “Las políticas de incorporación política y actividades de inmigrantes: los casos de colombianos y mexicanos en Estados Unidos”, Ensayo inédito, University of Texas, Austin, Texas.
- Latino De Genoud, Rosa María (2003). “Voces del exilio: una isla, dos culturas”, Paper presentado en el II Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Cuyo, Mendoza, Argentina, septiembre.

Páginas electrónicas

Aché Internacional, <http://acheinternacional.org/>, Consultada entre el 20 de septiembre y el 30 de noviembre de 2007.

Arnal, María “Propuesta para el análisis de los procesos adaptativos en un contexto de migración”, disponible en http://sirio.ua.es/documentos/pdf/teorias_enfoques/propuesta%20para%20el%20análisis.pdf, (S/f). Consultada entre el 15 y el 26 de octubre de 2007.

Molina, José Luis (s/f), “Aculturación hoy. Un modelo de cambio de las redes personales”, documento disponible en http://seneca.uab.es/antropologia/jlm/public_archivos/ucm.ppt. Consultada el 25 de octubre de 2007.

OIM, (2002) Informe Síntesis, Estudio exploratorio diagnóstico y percepción sobre la migración limítrofe/fronteriza en Chile, Santiago, disponible en www.cimal.cl/investigacion/sintesis_estudios_caracterizacion_2002.pdf. Consultada el 10 de octubre de 2007.

Tapia Canihuante, Marcello, “Misión de paz en Haití (MINUSTAH): Análisis de la participación de Chile”, 2005, disponible en www.ndu.edu/chds/Journal/PDF/2005/N2-September/Tapia_essay-edited1.pdf. Consultada el 3 de diciembre de 2007.

<http://www.guiapsu.cl/foro/viewtopic.php?t=2417>, Consultada entre el 28 de septiembre y el 15 de octubre de 2007.

www.fotolog.cl/nina/ Consultada entre el 28 de septiembre y el 15 de octubre de 2007.

“Batallón Chile capacitó jóvenes en Haití”,

<http://www.fach.cl/haiti/gradua.htm>, Consultada el 10 de octubre de 2007

“Ministro de defensa y general director se reunieron con becarios haitianos que estudian en la escuela de carabineros”

<http://www.carabineros.cl/noticias/notio2.htm?act=no&idda=1177346552>, Consultada el 20 de septiembre de 2007

http://www.emdn.cl/paginas/haitio5/2810graduacion_cursos.htm, Consultada el 20 de septiembre de 2007

“Haitianos buscan oportunidades en Chile”,

<http://teletrece.canal13.cl/t13/html/Noticias/Chile/259629limprimirq1.html>, Consultada el 20 de septiembre de 2007

El fenómeno migratorio y la globalización: reflexiones para una integración con equidad

Carla Fernández Tapia*

Resumen

La migración como fenómeno humano implica una serie de desafíos que se plantean a las comunidades involucradas en estos procesos. En un mundo globalizado estos movimientos migratorios implican desafíos en todos los ámbitos de la vida de estas personas, en particular se debe asumir el desafío de la integración y la equidad. El artículo analiza estas situaciones para el caso de la comunidad peruana que ha migrado a Chile.

Palabras clave: Migración, integración, equidad, peruanos.

MIGRACIÓN PERUANA EN CHILE: EXPRESIÓN DEL PROCESO DE GLOBALIZACIÓN

La migración implica una respuesta racional de las personas y sus familias, para buscar mejores condiciones de vida. Esto responde a las diferencias de oportunidades que existe entre los distintos países. De esta manera, las personas optan por la movilidad espacial para mejorar su calidad de vida⁶⁷; de lo anterior se desprende que la migración económica –que es la que nos ocupa– no es voluntaria en su raíz, pues se entiende que si las personas hubiesen tenido mejores condiciones de vida en su país de origen, no se hubieran visto en la necesidad de emigrar de ellos.

Así, es importante comprender que la migración no responde a una decisión exclusivamente individual, sino que hay que observar el fenómeno de las migraciones desde el enfoque de la “Globalización”,

para afrontar la cuestión de las migraciones internacionales hay que tener en cuenta sus causas estructurales. Por lo tanto, el fenómeno de las migraciones masivas es imposible de entender mientras se excluya del análisis conceptos como la Globalización.

El concepto de Globalización toma como unidad de análisis al mundo entero, el cual es tratado como un sistema social singular. Los refugiados y emigrantes internacionales en este contexto son actores de un sistema global total. De esta manera, la Globalización es el proceso por medio del cual la población del mundo es vinculada a una sola sociedad. El concepto sugiere que la creación de una sociedad mundial es el resultado de las interacciones sociales, donde cada parte del mundo es interdependiente e influida por las otras⁶⁸. Así, los movimientos migratorios son considerados como parte constituyente del mundo moderno y de la sociedad global.

De esta forma, no hay que olvidar que la apertura de los mercados internacionales y la gran facilidad con que circulan los bienes y capitales, están creando condi-

* Trabajadora Social, Equipo de Solidaridad Vicaría Zona Norte.

⁶⁷ Alarcón, Rodrigo; Allan, Víctor; Mella, Orlando; Urmeneta, Ana. CAMBIOS EN EL CARÁCTER DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS A PARTIR DEL MERCOSUR. Ediciones Fasic, Santiago, 1997.

⁶⁸ Op. Cit. Alarcón et al.

ciones potenciales para una significativa circulación de las personas, atraídas por nuevas oportunidades, reales o figuradas, de trabajo⁶⁹.

De esta manera, adquieren especial relevancia las políticas gubernamentales, no sólo las que tienen relación al ingreso y expulsión de las personas, sino también las monetarias, comerciales, educacionales, de mercado laboral, etc., porque todas ellas influyen en el momento que las personas toman la decisión de inmigrar⁷⁰. “Es preciso vincular los hechos migratorios con las políticas susceptibles de haberlos provocado. Todo indica que es a partir de las opciones de los países altamente desarrollados –importadores de mano de obra que se constituyen los lazos que unen a los países de emigración e inmigración. Es en esos países donde se crean las condiciones que hacen de la emigración una de las opciones de supervivencia para las poblaciones”⁷¹. Por lo tanto, tal como lo atestiguan múltiples estudios en todo el mundo “no se trata ni de invasiones masivas ni de movimientos espontáneos desde la pobreza hacia la riqueza”⁷².

En este contexto, y a mediados de los años 90, con los cambios en el escenario económico de algunos países latinoamericanos, tales como la crisis económica Argentina y el empobrecimiento de Brasil y, la conflictividad social y política en Perú y Bolivia, entre otros factores pusieron a Chile ante un escenario imprevisto: el aumento de los flujos migratorios hacia nuestro país. Situación que nos hace preguntarnos si ¿estábamos preparados?

Así, la Globalización como fenómeno, produce que los pueblos y naciones conozcan en que situación viven otros y la comparen con la propia, generando expectati-

vas de superación personal y familiar que tendrá asiento en otros territorios.

Pero no siempre, hay que decirlo, como en el caso chileno, se cumple a cabalidad con al expectativa. En nuestro caso, lo volvemos a afirmar, Chile ha sido un país que aun no acoge al inmigrante latinoamericano, en especial al peruano, con herramientas políticas y sociales tales que esta experiencia se constituya en un aporte tanto para el nuestro país, como para el inmigrante.

Esta consideración es especialmente importante para aquel inmigrante que se moviliza respondiendo a la falta de condiciones de seguridad y desarrollo político, social y económico en su propio país, a diferencia de aquellos que lo hacen para hacer negocios, para estudiar o por simple placer. Por ello, volvemos a insistir que este grupo de personas viene a nuestro país con el objeto de trabajar y mejorar la calidad de vida de el y su familia, pero debe simultáneamente apartarse de ellos y de su ambiente cercano, su comunidad, su pueblo, su patria.

Como decíamos, Chile es un país que atrae a inmigrantes provenientes de distintos lugares de América Latina, debido, entre otras cosas, a la estabilidad económica y política que se refuerza por la imagen de desarrollo y solidez institucional que se ha proyectado en el exterior. Sin embargo, a decir de Rebeca Rojas Rodríguez, es importante destacar que, si bien los posibles beneficios para un inmigrante pueden ser el acceso a mayores ingresos y el tener mejores oportunidades de educación, entre otros, los países que los acogen también se benefician, pues reciben gente que está en plena etapa de vida laboral y muchos de ellos tienen ya cierto grado de educación. Los costos estarán asociados a mayores gastos en servicios públicos, como hospitales y educación para los recién llegados, pero todo se verá compensado, por lo menos, con los impuestos que estos mismos pagarán al trabajar.

⁶⁹ Op. Cit. Alarcón et al.

⁷⁰ Op. Cit. Alarcón et al.

⁷¹ Op. Cit. Sassen.

⁷² Parraguez, Leslie y Silva, Claudia. *Reporte final proyecto de capacitación de líderes comunitarios para la integración de personas inmigrantes*. Santiago, 2002.

Finalmente la OIM, informa que “los migrantes representan tan sólo 2.9 por ciento de la población mundial - es decir entre 185 y 192 millones de personas- y el 49% de ellos son mujeres”. Además, el proceso de globalización “ha incrementado los medios de que disponen los migrantes para participar activamente en la vida económica, social y política de sus países de origen”. Remiten dinero a sus familias, se trasladan entre su país de origen y el país de acogida y mantienen contactos a través de países y continentes por medio del teléfono, el correo e Internet.

Así, La migración se ha convertido en un complejo problema de envergadura mundial que afecta a cada uno de los países del mundo. Como resultado de ello, los gobiernos, el sistema de las Naciones Unidas, la sociedad civil, el sector privado y muchos otros grupos afectados por la migración tienen un interés cada vez mayor en estudiar la forma de aprovechar las ventajas y minimizar las consecuencias negativas de la migración.

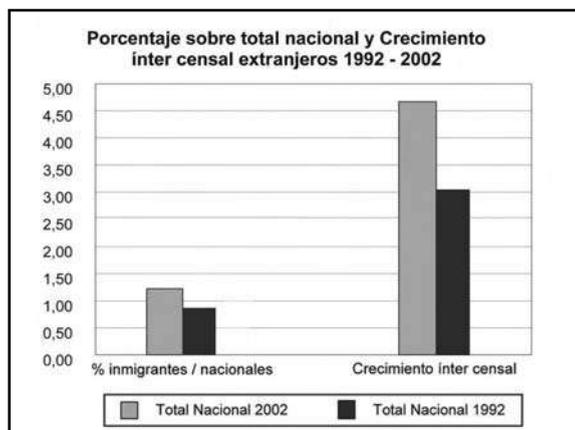
ANTECEDENTES SOBRE DE LA MIGRACIÓN PERUANA EN CHILE

Como señalamos, Chile no ha estado ajeno al movimiento migracional de la región y a las características de éste. Pero, al igual que los otros países de la región, Chile ha sido tradicionalmente un país receptor de inmigrantes europeos, asiáticos y árabes desde comienzos del siglo pasado. Muchas de estas migraciones fueron propiciadas por el Estado, como parte de sus políticas de colonización y ocupación de los territorios.

Este patrón migracional cambia durante la dictadura militar, cuando Chile se convierte en gran expulsor de personas. Luego, a partir de la década de los noventa esta situación empieza nuevamente a cambiar. La vuelta a la democracia, el desarrollo de los medios de comunicación, la consolidación del modelo neoliberal y la

imagen de país exitoso, hicieron de Chile un país atractivo para las personas de los distintos países vecinos, que se veían obligados a dejar sus países de origen por la violencia existente, las crisis institucionales y la inequidad imperante.

Es así como “hacia la mitad de la década de los noventa, los migrantes comenzaron a hacerse notar en la escena del país, son tema de conversación y aparecen en los medios de comunicación a partir de algunos hechos puntuales”⁷³.



De esta forma, en la última década, la población total de extranjeros residentes en Chile según el Censo de 2002 es de 195.320 personas. “La mayor cantidad de extranjeros residentes proviene de América del Sur, representando el 67,9% del total de residentes extranjeros. Por nacionalidad, se distribuyen en argentinos, 48.176; peruanos, 37.860; bolivianos, 10.919; ecuatorianos, 9.393; brasileños, 6.895; venezolanos, 4.338; colombianos, 4.095; uruguayos, 2.241, paraguayos, 1.222; y 22 de otros países”⁷⁴.

Se puede observar como a pesar de la creencia popular, los peruanos no son el grupo migratorio principal, sino los argentinos. Sin embargo, esta cifra es contradictoria con los estudios de la Oficina Internacional para las Migraciones (OIM) que señalan *que en Chile habría aproxi-*

⁷³ Op. Cit. Parraguez y Silva.

⁷⁴ INE. CENSO 2002 CD.

madamente 60.000 peruanos residiendo en el país, de los cuales 20.000 estarían en estado de ilegalidad. La explicación de esta diferencia de cifras entre Instituto Nacional de Estadísticas y OIM, podría tener que ver con la situación legal irregular en que se encuentran muchos inmigrantes peruanos, lo que los podría haber llevado a no participar del Censo. Por lo tanto, aún no se posee certeza de la cantidad de inmigrantes peruanos en el país, ni de si constituyen el grupo mayoritario.

Cabe destacar que la integración de estos grupos en nuestro país no ha sido fácil, sobre todo para la comunidad peruana, principalmente debido a la discriminación hacia ellos de parte de la sociedad chilena. Para entender esta situación, es necesario comprender las raíces históricas de la discriminación étnica racial en Chile. “A través de la historia y hasta nuestros días, rasgos físicos y biológicos como el color de la piel o, de otro lado, la cultura a la cual se pertenece, son causas de desigualdad, discriminación y dominación de un grupo que se autodefine como superior o con mejores y más legítimos derechos que aquellos a los que se desvaloriza y excluye”⁷⁵. Así, la discriminación por motivos de raza o etnia implica un doble movimiento, diferenciarse del otro y juzgarlo como inferior⁷⁶.

En América Latina el origen de esta negación del otro está en el régimen de conquista y colonización. Ya que, desde la llegada a nuestro continente los conquistadores consideraron como inferiores a los habitantes originarios.

Esta discriminación hacia los pueblos originarios no sufrió cambios durante los Estados Republicanos. “Las elites republicanas reconstruyeron el mecanismo de negación del otro, atribuyendo a las poblaciones indígenas el carácter de obstáculo

al progreso, la cultura y la construcción del Estado-Nación”⁷⁷.

En la actualidad, estos mismos mecanismos de discriminación se trasladan hacia el otro extranjero, especialmente si posee rasgos indígenas, como es el caso de los inmigrantes peruanos. De esta manera, se ve al otro-extranjero como un sujeto que amenaza la identidad nacional y corroe la nación.

Además, la discriminación y la xenofobia se han alimentado por guerras y pugnas fronterizas, donde no pocas veces los Estados han promovido una “xenofobia funcional” destinada a asegurar, ante un conflicto o guerra, la adhesión y fidelidad de los ciudadanos a la patria⁷⁸.

Esta xenofobia se ve reforzada ante las migraciones, ya que ellas han pasado a ser visualizadas cada vez más como un problema. Por lo tanto, los inmigrantes son recibidos con un sentimiento de rechazo, temor o por lo menos desconfianza frente a lo que se visualiza como una carga indeseable. El ciudadano común se pregunta por qué él o su sociedad deben hacerse cargo de los productos de otras miserias del mundo⁷⁹.

Sin embargo, frente a estas tendencias los defensores de las políticas abiertas de inmigración plantean que la llegada de extranjeros puede ser visto como un signo positivo. Se aduce que los inmigrantes generan realmente más empleos de los que ocupan y que pagan en impuestos generalmente más dinero del que usufructúan como beneficio social⁸⁰.

A pesar de esto, los gobiernos siguen considerando a las migraciones cada vez más como una amenaza y “la respuesta política frente a esta situación es la de la restricción de las migraciones, a partir del presupuesto de que la menor cantidad de extranjeros permite mayores oportuni-

⁷⁵ Oommen, s/r 1994

⁷⁶ Hopenhayn, M y Bello, A. *Discriminación étnico-racial y xenofobia en América Latina y el Caribe*. CEPAL. Santiago, 2001

⁷⁷ Ibid.

⁷⁸ Ibid.

⁷⁹ Enzensberger, s/r 1992.

⁸⁰ Op. Cit. Alarcón et al.

des a los nacionales en el mercado del trabajo, y menores cargas sociales al conjunto de la población”⁸¹.

Ante esto, la capacidad de los gobiernos para manejar el tema de las migraciones se ve afectada. “Es la falta de respuestas político-sociales adecuadas de los gobiernos frente a las migraciones, el elemento que las está volviendo más visibles y preocupantes que en otras épocas. Por lo tanto, la ilegalidad de algunos inmigrantes no sólo debe explicarse desde el ángulo del inmigrante que no cumple con las normas establecidas. Su origen más profundo corresponde a la dificultad de nuestros Estados en poder aplicar reglas de juego internas para solucionar problemas generados por sus propias políticas internacionales”⁸².

Esta falta de respuestas de nuestros gobiernos, ante las migraciones, especialmente de países andinos, contribuye a que la situación que viven los inmigrantes al llegar a un nuestro país sea particularmente difícil.

CARACTERÍSTICAS DE LA MIGRACIÓN PERUANA EN SANTIAGO:

Según las estadísticas oficiales, proporcionados por el Departamento de Extranjería del Ministerio del Interior de Chile, los migrantes peruanos, ubicados en la región metropolitana, se concentran mayoritariamente en las comunas de más alto ingreso (Santiago, Las Condes, Vitacura). Sin embargo estas estadísticas se contraponen a los antecedentes que ha podido recoger la Pastoral de Inmigrantes Pedro Arrupe, y que indican que las comunas de mayor residencia de inmigrantes son **Santiago**, Estación Central, **Recoleta e Independencia**.

Así, si profundizamos un poco más podemos hacer otras interpretaciones:

primero, que aunque para legalizar la permanencia en un país se entregue el domicilio laboral no significa que ese lugar constituya necesariamente el hogar de las personas, aun cuando pasen la mayor parte del tiempo en sus lugares de trabajo, necesitan un espacio físico en el que construyan su hogar, esto explicaría la importante presencia de migrantes en nuestras comunas (cercana al centro de la ciudad), arrendando piezas en cites o conventillos; y segundo, la permanencia de los migrantes en los lugares que arriendan para vivir es muy inestable, cambiando con frecuencia de domicilio, en esta situación se entiende que es más fácil y funcional dar como lugar de residencia la dirección del trabajo, que tendería a ser más estable.

Además, la situación en nuestra zona se hace más compleja si consideramos los migrantes indocumentados, respecto de los cuales se manejan pocos datos, subsistiendo en muy precarias condiciones y aunque no contemos con cifras que lo confirmen categóricamente, su presencia es evidente y de eso pretende dar cuenta el estudio exploratorio desarrollado, del cual presentaremos más adelante algunos de sus resultados.

En conclusión, en Santiago, los inmigrantes peruanos tienden a aglomerarse en sectores específicos de la ciudad, frente a lo cual, sería útil y necesario implementar programas de mediación comunitaria que aborden los conflictos de convivencia cotidiana entre chilenos y peruanos.

Por ejemplo, en Santiago, es muy común ir a la Plaza de Armas y encontrar una gran cantidad de gente peruana, que podemos reconocer, entre otras cosas, por su lenguaje. Pocos chilenos son capaces de hablar un castellano tan perfecto y culto. Al escuchar con más atención su conversación, descubriremos un diálogo que se desarrolla a partir de dos ejes temáticos, es decir, el recuerdo de Perú y la búsqueda de

⁸¹ Mármore, Lelio. *Las migraciones internacionales ¿orden o desorden?* Revista OIM, Vol 17, N° 1. 1999.

⁸² Ibid.

nuevas oportunidades de trabajo en Chile. Muchos de los recién llegados van a la plaza para encontrar donde pasar la noche hasta que encuentren otro lugar y para averiguar dónde se puede conseguir un trabajo rápido, sin importar las condiciones ni el dinero, la situación es tal que no pueden permitirse alegar o regodearse⁸³.

**SITUACIÓN DE “BIENESTAR” O “MAL ESTAR”:
ESTUDIO EXPLORATORIO EN LAS COMUNAS
DE SANTIAGO, INDEPENDENCIA Y RECOLETA.**

Con el propósito de conocer con más cabalidad las características de la población peruana que se encuentra viviendo en nuestra zona, y en particular en las comunas de Santiago Centro, Independencia y Recoleta, se aunaron los esfuerzos de la Universidad Bolivariana, ASTROS Chile y la Vicaría Zona Norte para desarrollar un estudio exploratorio que diera cuenta de su perfil sociodemográfico, de su situación de bienestar social y de las experiencias de discriminación vividas.

Queremos en este punto dejar una pequeña reseña respecto de la situación de bienestar en la que se encuentran los inmigrantes peruanos, para al final del texto extendernos en el análisis del proceso de integración de estas comunidades.

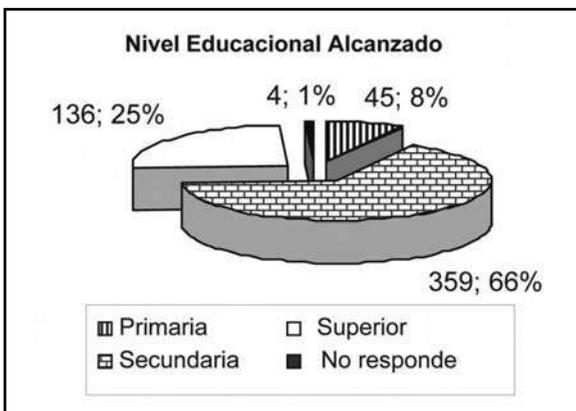
Debemos agregar que estos resultados no pretenden ser generalizables respecto de la situación de todos los inmigrantes peruanos en Chile, ya que, existen muchas diferencias al interior de este grupo, por ejemplo, la realidad de los inmigrantes peruanos en la I región del país es distinta a la de los de Santiago; la de los empresarios, a la de trabajadores; la aquellos que han migrado por razones políticas, a la de aquellos que migran por razones económicas, entre otras.

Así este estudio nos permite definir un perfil del inmigrante peruano que habita en nuestras comunas, como una persona cuya principal motivación para venir a Chile es económica, es decir, vienen en busca de trabajo, estar en plena edad productiva, es decir, mayoritariamente entre los 20 y 39 años, con buenos niveles de educación, pero con una carga emotiva que los mantiene con sentimientos de nostalgia y soledad.

Pero veamos algunos de los resultados obtenidos.

RESPECTO DEL NIVEL EDUCATIVO

El nivel educacional con el que llegan los inmigrantes peruanos se ubica principalmente en secundaria, que representa al 66% de los encuestados. Si a esta cifra sumamos el 25% de peruanos que declaran contar con educación superior, podemos interpretar que es una población con buenos niveles de educación.



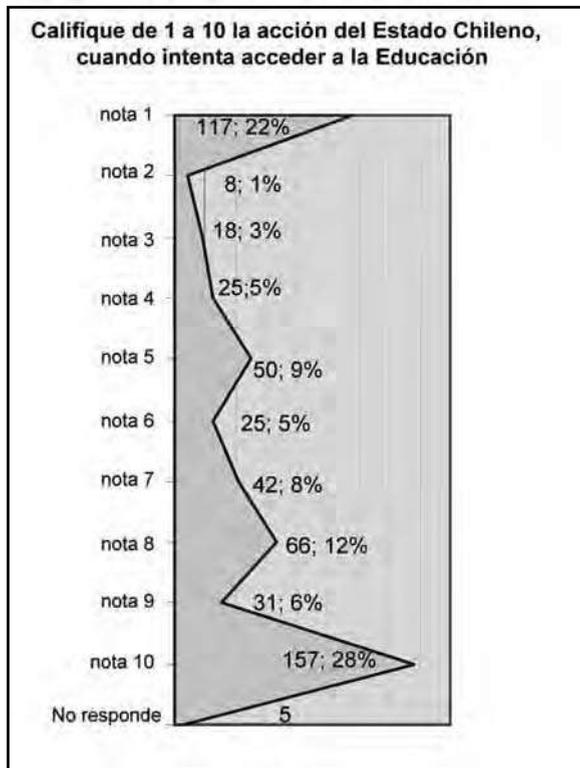
Tan solo el 8% declara haber concluido la primaria.

Respecto de la evaluación⁸⁴ que hacen de la acción del Estado Chileno cuando instan acceder a espacios educativos se observa un primer grupo de personas que

⁸³ Rebeca rojas Rodríguez, Marzo del 2007.

⁸⁴ La calificación va de 1 a 10 en orden progresivo, siendo la nota 1 la más baja y la nota 10 la más alta.

evalúa la acción del Estado Chileno con un 1 y que representa al 22% de encuestados, luego otro grupo que lo califica con nota 8 y representa al 12% y finalmente el grupo mayoritario que lo califica con nota 10 y representa al 28%. Ver la grafica.



“Mira, problemas con la educación no hay muchos por ahora, hay colegios que como la República Alemana la población es casi la mitad peruana y el colegio República del Líbano son casi puros extranjeros, las medidas del gobierno, hay convenios para que no te pongan muchos peros, porque los niños deben estudiar, no deben quedarse afuera, no hay drama”.

En este sentido, se desprende del texto reproducido que la educación es percibida como un servicio al que un inmigrante, especialmente los niños, tienen derecho de acceder. Sin embargo, surgen dos temas relevantes para la población peruana: en el caso de la población adulta, la posibilidad de *convalidación de estudios* en nuestro

país y en el caso de la población infantil *la calidad de la educación que reciben los niños peruanos en nuestras comunas.*

“Acá profesional o no igual se dan polos opuestos. Igual se contradicen porque si soy ingeniero y quiero ejercer la misma carrera en el Perú no sirve o viceversa. Hay que hacer una convalidación y eso es plata, por ejemplo, un ingeniero en el Perú al querer ejercer aquí tiene que pasar mayormente por el departamento de migración y ellos lo mandan al ministerio de educación y allá tienen que dar un examen y tiene que tener un promedio preponderado para ser reconocido acá en Chile”.

“Por la plata porque la convalidación cuesta tres millones de pesos... te cuesta”.

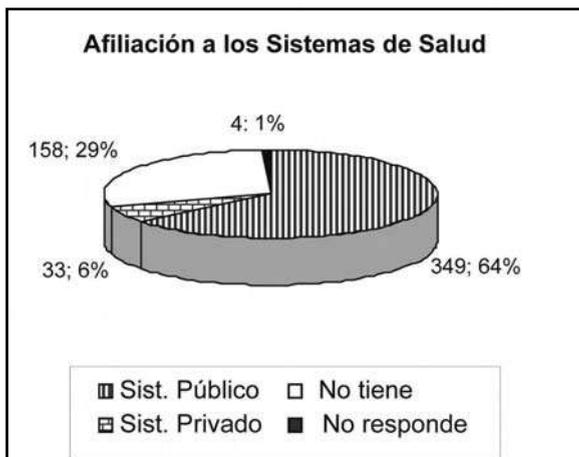
“Yo tengo dos hijos en el colegio y cuando han ido la primera vez lo encontraron en un nivel mas superior, en una materia decían esto y ya se la habían enseñado”.

“Yo veo que en la educación acá es muy diferente el tipo de educación es mas avanzado allá la primaria es mas fuerte que acá, es decir si un niño viene de 3º básico y llega acá a 3º básico lo hizo en 2º básico lo que lo va a repetir en 3º básico ósea la forma de enseñar en nuestro país es mejor. Te digo que niños que están el colegio y eso que están en los mejores colegios de Santiago por la misma situación de los papas yo los veo que están muy atrasados en los programas de educación”.

RESPECTO DEL ACCESO A LA SALUD:

El 70% inmigrantes peruanos encuestados se encuentra afiliado a algún sistema de salud. De éste porcentaje, la mayoría, o sea, el 64% se encuentra afiliado al sistema público y solo el 6% está afiliado al sistema privado.

Pero no deja de preocupar que el 29% indique que no se encuentran afiliados a ningún sistema.



Esto implica que aunque el acceso a salud, en situaciones de emergencia está asegurado, según la legislación chilena, para situaciones de prevención o atención de salud –que no sean de urgencia– tienen que pagar por el servicio o sencillamente enfrentar las enfermedades solos.

“Con respecto a la salud, acá es mucho mejor, por ejemplo, allá en Perú para una atención yo tenía que pagar 3 soles, ahora yo voy aquí y no tengo que pagar, y si tengo que pagar es porque es más grave, solo te demoras. Yo tuve mi hija enferma, hospitalizada y me salió todo gratis, claro yo tengo todo legal, porque si están ilegal no puede aunque los que estén ilegales igual los ayudan, con respecto a salud todo bien”

En este sentido, se observa que existe una evaluación positiva de la salud, como un servicio al que un inmigrante también tiene derecho de acceder. Sin embargo, se alcanzan a vislumbrar los aspectos: primero, la situación de legalidad de su permanencia en nuestro país y segundo, las experiencias discriminación vividas.

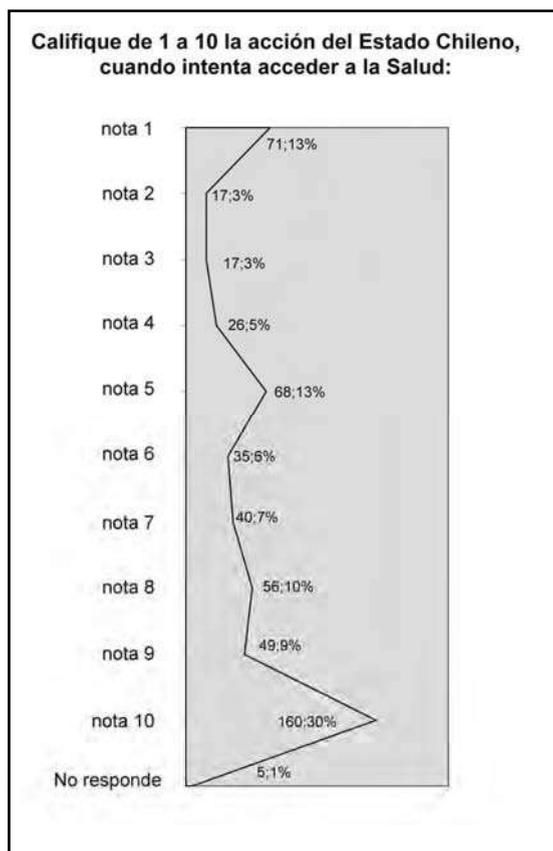
“Antes de tener contrato éramos como ilegales”.

“Teníamos que atendernos particular”.

“Si uno se enferma se atiende particular porque no figuras en la empresa”.

“Hasta que estés legalmente en Chile que te cuente, tú eres tú y número de Rut”.

Si observamos nuevamente la calificación otorgada a la acción del Estado Chileno, cuando un inmigrante intenta acceder a la salud vemos tres más altas mayorías están distribuidas entre las nota más baja, luego la intermedia y la más alta. La nota 1 con un 13%, la nota 5 con 13% y la nota 10 con un 30%.



RESPECTO DEL TIPO Y ESTADO DE LAS VIVIENDAS QUE OCUPAN

Como se observa los inmigrantes peruanos, habitan mayoritariamente en Piezas alcanzando un porcentaje de 73% y en Casas un 26%, entendiendo este último concepto como aquellos encuestados que

declaran el uso exclusivo de tal casa por el o su familia directa.

Debemos señalar que aquellos peruanos que declaran vivir en piezas, en su mayoría se refieren a piezas que encontramos en el interior o de cites⁸⁵ o conventillos⁸⁶, y que por lo antiguo de su construcción de encuentran en regular estado de conservación.



Debemos también señalar que éste es el indicador de la dimensión más precaria del bienestar o mejor dicho, “mal estar” de la población peruana residente en nuestras comunas.



La vida en un cité o conventillo se caracteriza por el hacinamiento, uso de ser-

vicios higiénicos comunes, y sobre todo el mal estado de conservación de las viviendas y de sus piezas. Y aun cuando existe una cobertura casi del 100% de servicios básicos (agua potable, electricidad y conexión a alcantarillado) a la vida en un cité o conventillo se asocian: el riesgo de incendio por mal estado del sistema eléctrico, acumulación de basura, mal estado del sistema de alcantarillado, escasos espacios de juego para los niños, y tienden a ser muy propicios para el establecimiento de especie de “gethos”, entre otros problemas.

Aquí encontramos que el 61% de los encuestados evalúan como regular el estado de conservación de la vivienda. Solo un 26% lo evalúa como bueno y un no despreciable 12% como definitivamente lo evalúa como malo.

Como es esperable, respecto de la *tenencia de la vivienda o pieza* es mayoritariamente por arriendo, con un 94% y muy marginalmente encontramos propietarios y allegados con un 1% y un 4% de participación respectivamente.

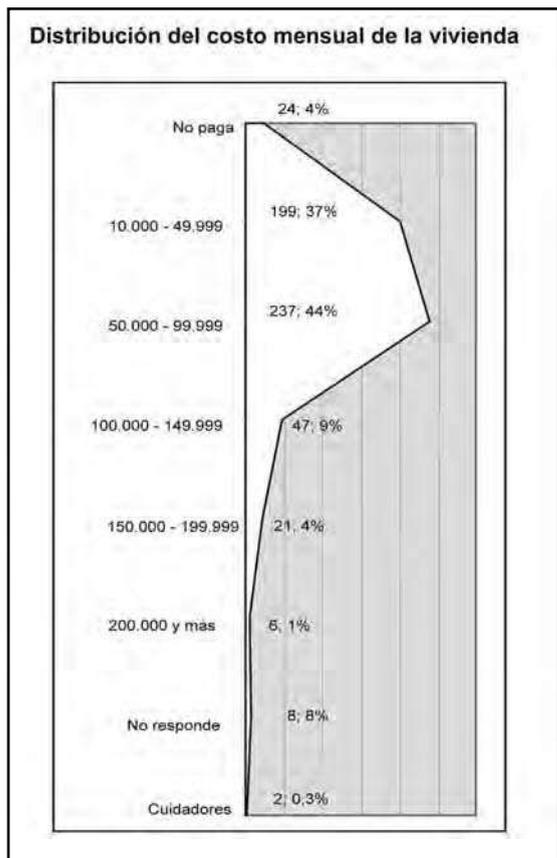


Respecto del costo de la vivienda (pieza o casa) podemos observar que: el 32% de los encuestados declara que paga entre \$30.000 y \$49.999 pesos y un 31% entre \$50.000 y 69.999 pesos. Lo que es un costo considerable respecto de dos factores:

⁸⁵ Cité: Conjunto de viviendas de fachada continua a las que se accede desde un pasaje común a todas las viviendas. Generalmente se trata de un pasaje peatonal perpendicular a las vías vehiculares, lo cual permite que las viviendas ocupen los centros de las manzanas.

⁸⁶ Conventillo: Construcción antigua, arrendada por piezas y con servicios higiénicos comunes. Fuente MIDEPLAN.

1. Del ingreso del encuestado, que como veremos más adelante, se ubica entre \$100 y \$200 mil pesos mensuales.
2. Y del costo que pagan generalmente los chilenos, en viviendas de condiciones similares. En la práctica se observa que por costos similares habitan en viviendas de mucha mejor calidad y estado de conservación.



“Todos arriendan”

“Lo que pasa sabes que los propietarios hacen mucho lucro se aprovechan de la necesidad del inmigrante entonces el inmigrante con tal de tener un techo y tener donde quedarse y tener donde protegerse de repente esta sujeto a lo que el propietario dice, pero el propietario también debe estar consciente de que esta arrendando a un ser humano a una persona y esa persona también tiene derecho de vivir dignamente, entonces a eso es lo que yo voy, es una injusticia del propietario”.

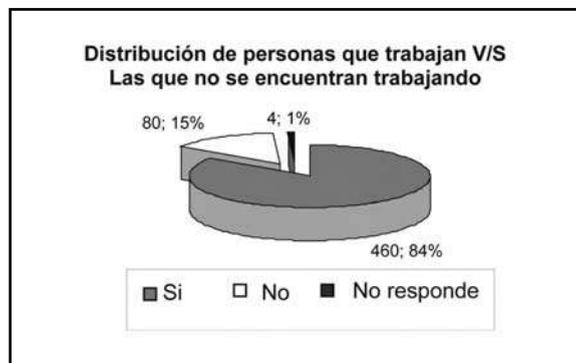
“Abriéndose un programa por el Serviu, que esa es la idea de plantearle al gobierno. Pero también le importa bien poco, planteándole al gobierno que se abra exclusivamente un programa para extranjero en el Serviu, por ejemplo con unos 300.000 mil pesos y en 20 años vas a tener tú casa pagando boletas, al menos yo estaría muy agradecido”.

“Claro porque en 9 años uno arrienda y lo estas pagando, claro porque yo pago un arriendo y es lo mismo que estas pagando una casa”.

“Claro uno estaría pagando lo suyo”.

“Claro si hubiera un programa como lo digo seria tanto mejor”.

RESPECTO DEL TRABAJO Y LAS REMUNERACIONES:



Si consideramos que una de las necesidades prioritarias para un inmigrante peruano al llegar a nuestro país es la búsqueda de trabajo, podemos señalar que en su mayoría lo consiguen.

El 84% de los encuestados se encuentra trabajando. Sin embargo, al decir de ellos la búsqueda parece ser de mejores “oportunidades laborales”, y esto sin duda va más allá de la mera consecución de empleo.



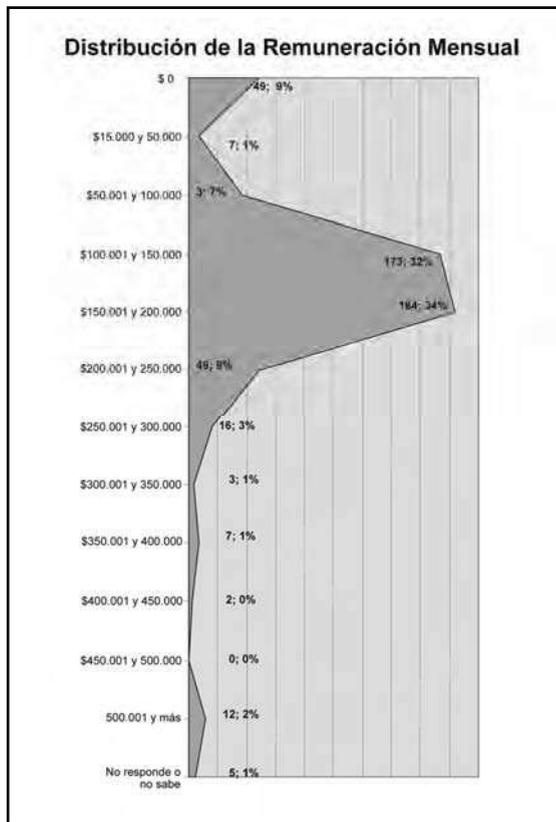
En este sentido la situación ya no es tan buena. Ya que de aquellos que se encuentran trabajando, solo el 67% cuenta con contrato de trabajo, condición indispensable para tramitar con éxito los permisos de residencia.



A su vez de aquellos que cuentan con contrato solo el 33% obtuvo un contrato de plazo indefinido, que es condición indispensable para hablar de empleo estable.

No podemos dar cuenta de la situación del empleo de los inmigrantes peruanos, sin considerar inmediatamente el nivel de ingresos que alcanzan. En este sentido se observó que mayoritariamente se ubican en un tramo de ingresos mensuales que van de los 100 mil a 200 mil pesos chilenos. El 32% de ellos reciben ingresos promedios entre 100mil y 150 mil y un 34% entre 150mil y 200 mil. Debemos agregar que el sueldo mínimo en Chile es de \$140.000 pesos aprox., por lo

que se desprende que en su mayoría, los inmigrantes peruanos se ubican rondando este nivel de ingresos.



Desde nuestro punto de vista el trabajo es una de las dimensiones más importantes a la hora de analizar el fenómeno migratorio en particular para los peruanos residentes en nuestras comunas, como también para el análisis de la migración en general.

En nuestro caso constituye el principal motor que moviliza a un migarte, ya que con trabajo no solo se tiene para el propio sustento o para el envío de remesas, sino también para obtener la visa de permanencia. Su importancia, además radica, en que es el espacio por excelencia de interacción con la sociedad Chilena y donde se juegan muchas de las experiencias de integración o de discriminación relatadas

por las personas. Y finalmente, por que debela un fenómeno en el tema de género muy interesante, al parecer la mujer peruana que logra obtener empleo, que genera ingresos económicos, se “empodera” y comienza a participar en la toma de decisiones, es decir, juega un nuevo rol en el mundo que le toma vivir a diario.

“Eso se debe al mito de que el peruano trabaja para el mínimo, y ha sido acrecentado por los diarios y sicólogos que trabajan para empresas, esto porque antes del boom de la inmigración peruana, el chileno no quería hacer trabajo, porque el chileno estaba en un estatus más, por su economía, por ser los jaguares de Latinoamérica, y dejaban de hacer la pega y las pegas más bajas no las querían hacer, por ejemplo de albañil, o de nana, entonces cuando viene la migración peruana, y cuando el patrón dice como tu no quieres trabajar, entonces que trabaje el peruano, y cuando viene la crisis asiática y el chileno debe bajar su estatus social, se tuvo que buscar pega, entró a competir con el peruano, y supuestamente sale el mito que el peruano trabaja por menos plata, y eso es falso porque nosotros pagamos nuestras piezas, si compramos, pagamos nuestros impuestos, además para legalizar nuestros papeles

“Acá uno viene a trabajar, porque en el Perú nunca trabajé, allá en el Perú es bien machista hasta la fecha tiene que trabajar el puro hombre y las mujeres no, la mujer es de la casa”.

“Nosotras trabajamos y tenemos los mismos derechos que el hombre y acá nosotras mandamos. Ahora que en este país la presidenta es mujer”.

RESPECTO DE SU SITUACIÓN DE RESIDENCIA EN NUESTRO PAÍS

Uno de los aspectos que más nos preocupa a la hora de hablar de la migración peruana es su situación legal para permanecer un nuestro país. Especialmente, por el potencial numero de inmigrantes ilegales que estima la OIM para Chile y que podría alcanzar las 20.000 personas. Además, porque estamos convencidos que trabajando por la regularización de estas situaciones, se hacen sostenibles los resultados positivos de la migración, que tan largamente hemos expuesto con anterioridad. Y al contrario, de no reducir este número se sostendrán en el tiempo las condiciones que impiden la integración social del la comunidad emigrante.

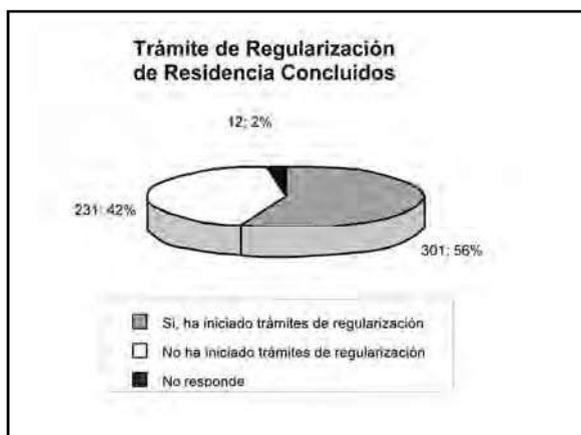
Pero preguntar por la situación de legalidad o ilegalidad de la permanencia en nuestro país no es fácil. Por lo que considerando este límite, es que, se consulto por el estado de avance de los trámites de regularización de residencia, en vez de preguntar directamente si se esta o no en situación de legalidad.



De los encuestados, el 78% reconoce haber hincado trámites de regularización de residencia en Chile. Y nos parece alto el 21% que reporta que no lo ha hecho.

Sobre todo si pensamos que de todas formas debe haber un número de personas que podría falsear la información por desconfianza o temor ante la pregunta.

Pero nos deja más preocupados aun el hecho que de los que han iniciado los trámites de regularización de residencia en Chile, solo el 56% de ellos afirma que los ha concluido.



Más análisis no son necesarios. Este de todas formas constituye el tema que con mayor urgencia hay que resolver. Permitir que grupos tan considerables de personas permanezcan en situación irregular, significa dejar espacios propicios para la generación, mantención o refuerzo de conductas abusivas, en contra de las personas que se encuentran en mayor estado de vulneración dentro de la comunidad migrante.

Más adelante expondremos algunas reflexiones sobre la inclusión con equidad, pero sin duda que nos vamos acercando aun perfil del inmigrante peruano de las comunas en las que debemos realizar nuestro trabajo y que al parecer, ponen en tensión las expectativas de inclusión con equidad en nuestro país.

EXPERIENCIAS DE TRABAJO CON INMIGRANTES

A estas alturas creemos que hemos logrado explicarnos la migración como elemento constituyente del fenómeno de la Globalización; hemos presentado algunos antecedentes sobre los actuales flujos migratorios que recibe nuestro país, en particular de la migración de peruanos y como reacciona la sociedad chilena; y hemos caracterizado someramente la situación de bienestar social del peruano residente en Santiago, en particular en la zona centro-norte de la ciudad.

En virtud de ello, nos pareció interesante –analizando los objetivos del congreso y a sus asistentes– compartir con quienes tienen buena experiencia en temas migratorios, algunas experiencias concretas de trabajo con inmigrantes peruanos.

EXPERIENCIA DE LA VICARÍA ZONA NORTE

La Vicaría Episcopal Zona Norte, y su Equipo de Solidaridad implementa desde hace 3 años el Programa denominado “*Apoyo Acogida al Migrante Latinoamericano*”, cuyo objetivo es “*Promover una Cultura de Integración, a la luz del Evangelio, entre nacionales e inmigrantes Latinoamericanos en condición de vulnerabilidad en la Zona Norte de la Región Metropolitana*”.

Para lograr este objetivo, contamos con 5 líneas de acción:

1) *Generar conocimiento acerca de la realidad específica de los inmigrantes de la Zona, en particular de la comuna de Recoleta e Independencia.* Esto básicamente, porque el tema migratorio es un fenómeno que desde hace poco cobra importancia en nuestro país, en especial en nuestra zona, y a pesar que existen abundantes estudios sobre el tema, no se cuenta con estudios de orden local que caracterizaran (comunal o

barrialmente) a los inmigrantes peruanos, de manera de contar con información diagnóstica para el diseño de programas pertinentes a la realidad, necesidades e intereses de estas personas.

En los dos últimos años se han realizado dos ejercicios de investigación:

El primero en el año 2006, con el objeto de conocer los elementos de integración social y discriminación presentes en su relación con la sociedad receptora. Esta experiencia concluye con la confección de una campaña de sensibilización, audiovisual dirigida especialmente a las comunidades parroquiales de nuestra zona. En la práctica esta campaña se ha presentado también en otros espacios: universidades, grupos de profesores, instituciones de iglesia y de la sociedad civil, etc.

Y el segundo, desde finales del 2006 hasta la fecha se a desarrollado, conjuntamente con ASTROS Chile y la U. Bolivariana, una investigación que pretende caracterizar en profundidad las comunidades peruanas que habitan en las comunas de Santiago Centro, Independencia y Recoleta dando cuenta de su perfil sociodemográfico, su situación de bienestar social, participación pastoral y religiosidad, y estado de derechos. Actualmente estamos en la última etapa de la investigación, editando los resultados de esta, para seguir aportando al diseño de programas dirigidos a estas personas y para compartir los resultados con otras instituciones y organizaciones que trabajan con inmigrantes, especialmente a nivel local.

SENSIBILIZAR A LA COMUNIDAD LOCAL, RESPECTO DEL FENÓMENO MIGRATORIO, ESPECIALMENTE A LAS COMUNIDADES PARROQUIALES

Desde que se cuenta con la campaña audiovisual de sensibilización, ésta ha servido como estrategia para poner el tema migratorio en discusión en los dife-

rentes espacios públicos, especialmente de iglesia.

Pero, podemos señalar también que, no solo la campaña audiovisual a sido vía de sensibilización, sino el que hacer en general de nuestra vicaría - y por supuesto de otras instituciones tanto más relevantes que nosotros en el ámbito migratorio-, con las cuales trabajamos.

El permanente trabajo, desde la atención de un caso particular, hasta el desarrollo de eventos públicos como la celebración de las fiestas patrias peruanas, ha contribuido a poner el tema en la discusión pública.

Actualmente, dentro de los espacios eclesiales e un tema incorporado en las reflexión parroquial, decanal, zonal y arquidiocesana. Se ha encargado el tema a una comisión bicentenario, para aportar con su reflexión a la construcción de la sociedad que se quiere a los 200 años de independencia nacional. Y también aparece como uno de los rostros sufrientes en la V Conferencia de Obispos de América Latina y el Caribe, recientemente realizada en Aparecida.

PROMOVER LA CONSTITUCIÓN DE UNA PASTORAL MIGRATORIA EN NUESTRA ZONA

Nuestro que hacer esta iluminado por el evangelio y los valores de solidaridad y justicia social que impulsa la Iglesia Católica. En este contexto, uno de nuestros desafíos principales es la constitución de una Pastoral Migratoria en la zona, que acoja y acompañe a los migrantes latinoamericanos, en especial aquellos que se encuentran en situación de vulneración social. Actualmente se acogen iniciativas como la celebración de las fiestas patrias peruanas y otras celebraciones religiosas como el Señor de los milagros o la Virgen de la puerta. Además existen coordinación entre las distintas instancias eclesiales de la zona en relación al tema, pero el desafío es que esto tenga expresión concreta en

cada parroquia, para estimular la integración del inmigrante peruano, en la pastoral ordinaria, pero conociendo y respetando sus características y cultura.

Generar y poner en marcha acciones de Trabajo promocional para la integración social de inmigrantes vulnerables.

A pesar que nuestra opción es la promoción social de los grupos de personas a los que acompañamos, no podemos desconocer la necesidad de la asistencia social. Así, especialmente en las parroquias, los agentes de la pastoral solidaria asisten con ayuda material y/o acogida, orientación y acompañamiento para la atención de casos sociales de inmigrantes latinoamericanos, especialmente para la regularización de residencias.

Y en relación a acciones de orden promocional, en el año 2006 se desarrollo una experiencia piloto en un cité de nuestra zona y cuyo objeto fue estimular la organización comunitaria para la resolución de sus problemáticas y el desarrollo de acciones de su interés. Esto nos permitió en el año 2007 ejecutar un proyecto, con financiamiento extranjero en la misma línea pero abarcando 2 comunidades más. Esta experiencia ha estimulado a las comunidades a auto diagnosticarse, a elaborar planes de desarrollo colectivo que respondan a sus problemas, necesidades o intereses, a informarse respecto de sus derechos deberes como inmigrantes, vincularse con redes, a usar el espacio público, y desarrollar acciones de recreación.

PARTICIPACIÓN ACTIVA EN REDES INSTITUCIONALES Y DE ORGANIZACIONES VINCULADAS AL TEMA MIGRATORIO

A la fecha somos parte de un permanente dialogo de instituciones, tanto al interior de la iglesia, como con el resto de la sociedad civil.

Especial mención requiere nuestra participación en las Mesas de Esperanza, Bicentenario en la Iglesia Católica, como aporte al Bicentenario de Gobierno. En este espacio nos encontramos con: Acción Jesuita para la Migración, Depto. Arquidocesano de Migrantes, Instituto Católico para las Migraciones, Pastoral Alumnos Extranjeros UC, la Escuela de Trabajo Social U. Católica, ASTROS.

Otro grupo importantísimo dentro de la red de organizaciones con las que nos vinculamos son las organizaciones de inmigrantes peruanos: la Asociación de Trujillanos Residentes en Santiago (ASTROS Chile), Asociación por la Integración Latinoamericana APILA, Colectivo Abya Yala, Asociación de Peruanos Residentes en Santiago, Intiquilla, entre otros.

Y por ultimo, están las instituciones gubernamentales: Embajadas, Consulados, Ministerio del Interior y su Oficina de Migración, en el ámbito local, los Municipios, direcciones de educación y salud; y en el ámbito académico nos hemos vinculado con la Universidad de Santiago de Chile, U Bolivariana, Centro Yungay, U. Gabriela Mistral, Universidad del Desarrollo, entre otras.

APORTES PARA UNA REFLEXIÓN SOBRE LA INTEGRACIÓN CON EQUIDAD DE LOS MIGRANTES

Claramente los inmigrantes peruanos que habitan en las comunas en que desarrollamos nuestro trabajo son el rostro real, de las incontables teorizaciones y reflexiones que nacen del fenómeno migratorio:

Se movilizan en busca de oportunidades para mejorar su calidad de vida y la de su familia, ya que no las han encontrado en su país de origen, corriendo el riesgo asociado de llegar a un país que no da con facilidad las oportunidades que se muestran al exterior.

Efectivamente, cuando hemos conversado con personas de nuestras comunidades en general a firman que si las condiciones de vida en Perú fueran mejores, no habrían llegado a nuestro país y que si bien la experiencia migratoria tiene mucho de dolores e injusticias, no es posible para ellos cambiar por ahora su situación, ya que de ellos dependen económicamente sus seres más queridos.

Pero creemos ya hemos destacada que la migración no es una decisión que responde a intereses exclusivamente personales sino, que es un proceso detonado por las grandes diferencias económicas, políticas, y sociales entre países y que por lo tanto, la responsabilidad de las consecuencias negativas de la migración están radicadas en el modelo de desarrollo mundial y en la forma en que los países atienden a las necesidades de su población.

Más bien nos interesa dar algunos pasos en torno a la posibilidad de integración social de las comunidades con las que trabajamos. Y para ello, a nuestro juicio, hay dos dimensiones de especial interés: El Desarrollo Humano y la perspectiva de los Derechos Humanos.

DESDE LA PERSPECTIVA DEL DESARROLLO HUMANO

En relación a los inmigrantes económicos, la legítima aspiración de las personas para amentar sus ingresos es sólo una de tantas aspiraciones, y aunque es importante no es todo en su vida. De hecho la propuesta del Desarrollo Humano nos recuerda, que el mejoramiento de los ingresos de las personas no es un fin en si mismo sino un medio más para el mejoramiento de su calidad de vida o bienestar.

Más allá del ingreso, son el empleo y la seguridad social, cuestiones de vital importancia económica y social, que será decisiva para una adecuada y justa integración de los inmigrantes a nuestra sociedad.

También en este campo, su condición de vulnerabilidad, condiciona lo que se ha denominado una discriminación sistemática institucionalizada que, entre otras fallencias, condiciona los tipos de empleo a los cuales los Estados de destino de las migraciones están dispuestos a abrir sus mercados de trabajo a los inmigrantes. Se expresa en conductas diferenciadoras entre nacionales y extranjeros en cuanto a estabilidad en el empleo, desigualdad en materias de remuneraciones, y barreras para la repatriación de sus ahorros previsionales.

Todo lo anterior tiene un efecto decisivo en cuanto a la integración de los inmigrantes en nuestro país, dificultando y en algunos casos impidiendo el acceso de los inmigrantes al disfrute de los derechos reconocidos al resto de la población local, lo que a su vez acarrea sentimientos de ser discriminado y marginación.

Lo anterior se ve agravado en el caso de los inmigrantes indocumentados, quienes se ven obligados a aceptar empleos en condiciones abusivas, tanto en cuanto a su remuneración como a sus condiciones de trabajo. Su estado de precariedad también repercute en el acceso a la justicia y en exigir un trato justo en cuanto a vivienda y seguridad social.

Por esto, a pesar que la mayoría de los inmigrantes peruanos que participaron de nuestro estudio y con aquellos con los cuales trabajamos, objetivamente han aumentado su nivel de ingresos, respecto de la situación en que vivían, esto no quiere decir que hayan mejorado ostensiblemente su calidad de vida o estén en mejores niveles de bien estar social. Solo podríamos afirmar que ha aumentado su in-

greso, es decir, su capacidad de acceder vía consumo a más bienes y servicios.

Porque como ya vimos, aumentar su capacidad de auto sustentarse y sostener a su familia en el país de origen, tiene hasta ahora un correlato de situaciones de injusticia ya señaladas.

Finalmente, con esto queremos insistir en la necesidad de continuar y reforzar la dimensión humana en los planes de desarrollo de cada país para no generar migración por falta de oportunidades, y de replicar esta mirada a nivel internacional para quienes acojan los flujos migratorios, los consideran dentro de sus políticas de desarrollo, especialmente entre los países de la región.

Sin estas consideraciones la migración se devela solo en su dimensión negativa, como atraso para el ansiado desarrollo, pero a escala humana, limitando el aporte que significa tanto para el país receptor, como para el país de origen, e incluso limitando los procesos de desarrollo personal y familiar.

DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS DERECHOS HUMANOS

En este sentido, no solo es necesaria la ratificación por parte de los países de respetar los acuerdos internacionales respecto de los derechos de las personas, especialmente los emigrantes.

Se necesitan ajustes estructurales que den cuenta de tal respeto. En nuestro caso es necesario seguir perfeccionando los procesos de regularización migratoria, esto es de vital importancia para la plena integración del inmigrante, porque los inmigrantes indocumentados constituyen

un elemento distorsionador de los mercados de trabajo y permiten el abuso de empleadores inescrupulosos, lo cual perjudica los sueldos y salarios de los trabajadores locales a la vez que desalienta una adecuada integración de los inmigrantes a la sociedad de acogida.

Y agregaríamos dos elementos más que hay que considerar:

Uno, tiene que ver con que en Chile son reconocidos constitucionalmente los derechos y garantías todos quienes pisan nuestro territorio. Sin embargo, este reconocimiento tiene que hacerse efectivo. Por lo menos los derechos al trabajo y a una remuneración justa, a la salud, a la educación, a la participación social, y a la no discriminación. Ha habido avances, sobre todo a nivel de las instituciones del Estado, por explicitar estos derechos, pero queda mucho por avanzar y diseñar mecanismos eficientes, eficaces y simples de aseguramiento de su cumplimiento.

Lo que nos lleva al segundo elemento, que tiene que ver con el esfuerzo de ir generando en Chile una cultura de acogida a los pueblos de la región. Este es un proceso largo, que pasa por derribar mitos asociados a la migración, por dar una nueva comprensión a los conflictos que hemos tendido en nuestra historia, por revalorar los aportes que nos han legado nuestros pueblos originarios, en fin. Es menester esforzarse en entrega de información y de la generación de más espacios de encuentro entre los emigrantes y los nacionales. Hemos probado que a mayor cercanía con la cultura peruana, menor es la posibilidad de tener conductas de rechazo o discriminación. Hay que empezar a generar estas experiencias.

Inmigrantes en Alemania.

Un inventario de las diferencias de expectativas

Silke Von Carlsbug*

Resumen

El siguiente artículo trata de la situación social y laboral de inmigrantes en Alemania y de un estudio actual sobre su situación educacional y laboral. El artículo trata de desmentir los prejuicios existentes desde hace décadas respecto de los inmigrantes en Alemania.

Palabras clave: inmigrantes, Alemania, turcos, prejuicios.

Principalmente en los años ochentas y noventas la reputación de los extranjeros en Alemania no era buena, la integración de los inmigrantes no se lograba y las estadísticas mostraban resultados que apoyaron estas dudas. Entretanto hoy las nuevas estadísticas dicen lo contrario. Pero todavía existe la interrogante si la integración de los inmigrantes y sus descendientes se logra o si se tiende a estancar este proceso.

Los nuevos resultados de un estudio realizado en Nordrhein-Westfalen (NRW), Alemania, muestran que los Inmigrantes que tienen la nacionalidad alemana son más exitosos que alemanes naturales. En NRW viven actualmente cerca 550.000 inmigrantes con nacionalidad alemana.

En el análisis se comparan alemanes e inmigrantes con la nacionalidad alemana. Se demuestra que los inmigrantes no tienen malas titulaciones y mal acceso al mercado laboral. Por el contrario actualmente los inmigrantes con nacionalidad alemana tienen el mayor número de altas titulaciones (el 30% de los inmigrantes con nacionalidad alemana tienen acceso a la universidad y 27% de los alemanes).

Todavía hay disputas sobre el tema de la inmigración, una y otra vez se menciona que el tema de la integración de los inmigrantes es un problema o un desafío para los inmigrantes en Alemania, sobre todo porque la situación social de los inmigrantes es afectada por la poca estabilidad en el trabajo además de un mal prestigio en la sociedad⁸⁷. De aquí que se hable de problemas de integración. Otros hablan, que es un gran desafío y que con programas sociales se puede integrar a todos los inmigrantes en un proceso lento y gradual. Pero, ¿qué es la integración realmente? Y ¿cómo medir la integración de una persona?

El término integración en la sociología significa la formación de una unidad en un sistema social. En primer lugar La integración de un elemento se termina cuando la posición del elemento no solo se realiza en la dimensión vertical (como en el sistema de estratos sociales) sino también en la posición horizontal (como el rol en el sistema de división del trabajo) cuando el elemento es aceptado por los otros elementos del sistema⁸⁸. En segundo lugar, la integración es la incorporación del individuo y sobre todo la aceptación en su grupo⁸⁹.

* Socióloga y cientista político, Universidad de Tübingen, Alemania.

⁸⁷ Wolfgang Seifert 2007.

⁸⁸ Rüdiger Lautmann, Lexikon zur Soziologie 2007.

⁸⁹ Rüdiger Lautmann, Lexikon zur Soziologie 2007.

En este texto veremos la integración de los inmigrantes en Alemania pero nos limitaremos a la medición de integración laboral, los indicadores de educación, posiciones de trabajo, y especialmente lo que tiene que ver con el acceso al mercado laboral. También veremos en la integración social el deseo de los inmigrantes de quedarse en Alemania, sus conocimientos, en el lenguaje familiar alemán y sobre todo el grado de discriminación que sienten en la sociedad alemana.

INMIGRACIÓN DESDE LOS AÑOS 50. Y POLÍTICA EXTRANJERA DEL SIGLO XXI EN ALEMANIA

En los últimos 50 años Alemania tenía 54 millones de inmigrantes y emigrantes, de ellos quedan hoy 9 millones. 2,7 millones tienen la nacionalidad alemana, y quedan 7,3 millones de extranjeros en todo el país. Se señala que hay aproximadamente entre 0,5-1,5 millones de inmigrantes ilegales en Alemania⁹⁰.

Antes de la segunda guerra mundial había inmigración hacia Alemania, principalmente desde países europeos, por ejemplo en 1910 inmigraron 1,3 millones de extranjeros (50% austriacos, 11% holandeses, 11% de la Rusia zarista). Durante la segunda guerra mundial comenzaron las inmigraciones de trabajadores extranjeros y también de trabajadores forzados (prisioneros de guerra).

Después de la guerra, existió una gran desocupación, pero con el inicio del “Milagro económico” primero con la orientación a la exportación, creció la demanda por trabajadores/empleados. En los 50 Alemania hizo contratos para recibir trabajadores extranjeros con países del sur de Europa, por ejemplo con Italia 1955, 1960

España y Grecia, 1964 Portugal y con otros países por ejemplo Marruecos 1963, Turquía 1961 y Yugoslavia 1968. El incremento de trabajadores extranjeros entre 1950 y 1960 fue de 72.000 a 329.000 pero aun no era suficiente mano de obra⁹¹. En 1960 por primera vez hubo más puestos de trabajo que desempleados.

Otros indicadores para el incremento de los trabajadores extranjeros fue la expansión de la educación, junto con el alargamiento de los años en que los jóvenes se mantenían en el sistema educativo, la baja edad de la jubilación de los trabajadores, además del “Babyboom”, el incremento del coeficiente de natalidad, la baja cantidad de mujeres en el mercado laboral de Alemania. Todos estos aspectos aparecen directamente después de la segunda guerra mundial.

Con el alza del mercado de exportación. Alemania Occidental decidió contratar mas trabajadores extranjeros. Estos trabajadores eran contratados para trabajos de baja calificación con contratos pro tempore (a término), lo que causó una rotación alta de extranjeros en Alemania entre los años 60 y 70.

Sin embargo el gobierno exigió aumentar los gastos para trabajadores extranjeros⁹² en 1973. Esto en conjunto con lo ocurrido antes de la crisis del petróleo de 1973 que hizo que se paralizaran los contratos para los trabajadores extranjeros. Sin embargo, la política de extranjería había aspirado a consolidar la ocupación de los trabajadores extranjeros y también a reducirla.

Después de la recesión de 1974/75 hubo otra oleada migratoria hasta consolidar, en 1980, un total de más de 4,5 Millones extranjeros en Alemania⁹³ (7% de la

⁹⁰ La base del análisis son los datos de panel socioeconómico (SOEP) de 1996 y 2004. Todos datos respecto al Alemania Occidente, porque allá vive la gran mayoría de los extranjeros (Cargo confederal de estadísticas en Alemania).

⁹¹ Rainer Münz/Ralf Ulrich 1998.

⁹² Empleadores tienen que pagar un gasto al Estado si se contratan trabajadores extranjeros y en 1973 el gobierno triplica este gasto.

⁹³ De ellos eran aproximadamente 7.000 chilenos.

población alemana)⁹⁴. Los grupos migrantes más grandes eran los Turcos con una población de 592.000 personas; Yugoslavos 357.000 personas e Italianos con 309.000 personas. El peso de las cifras hizo concordar que el tema era una necesidad urgente a discutir. El panorama de los ochentas tendió al aumento en los noventas producto de un alza de postulantes a asilos especialmente de la antigua Yugoslavia y kurdos (en los 90s llegaron al 30% de todos los extranjeros, en comparación a los 70s eran menos de 1%).

Entre los 50 y 70 se triplicaba la cantidad de los extranjeros en Europa occidental. En 1950 vivían 4 millones extranjeros en 18 países europeos, en 1970/71 eran 11 millones, 1982 15 millones y 1996/97 eran 20 millones extranjeros en el Europa occidental.

El aumento de inmigrantes trae consigo problemas que fueron asumidos por Consejos sociales, asociaciones de bienestar lo que incluía la participación de iglesias.

En 1993 hubo 438.000 postulaciones de asilo en Alemania⁹⁵, la tercera ola más grande de inmigración⁹⁶. Ante las oleadas inmigratorias hubo resistencias políticas principalmente CDU/CSU⁹⁷ que una campaña contra los refugiados Chilenos en 1973, en los 80s contra turcos y en 1986 contra el asilo en general. Hoy la CDU (en el Estado Federal Nordrhein-Westfalen) tiene una organización de simpatizantes turcos y apoyan inmigrantes en Alemania, se deja entrever con ello la necesidad de atraer los votos de inmigrantes y sus descendientes para su partido⁹⁸.

⁹⁴ Rainer Münz/Ralf Ulrich 1998.

⁹⁵ En Alemania hay el derecho condicional de asilo para perseguidos políticos.

⁹⁶ Dietrich Thränhardt 2001, profesor alemán de ciencia política.

⁹⁷ Los partidos CDU (Unión demócrata cristiana) y CSU (unión cristiana social) forman una fracción al nivel confederal. La CSU es un partido que solamente existe en el Estado Federal Baviera (Bayern).

⁹⁸ Dietrich Thränhardt 2001.

La constitución alemana consagra la igualdad en el trato de inmigrantes, y en el ámbito social y económico contribuye a la integración. El aumento de la nacionalización y la participación política de inmigrantes sigue creciendo, hoy día la inmigración gana más importancia, respecto al tema demográfico. Los políticos apoyan que las empresas contraten más trabajadores extranjeros, pero esta vez trabajadores cualificados, especialistas, se fundaron Programas como la "Greencard"⁹⁹ que debería atraerlos.

Hoy toda Europa tiene problemas con la disminución de la población por la tasa mínima de nacimiento, excepto Turquía, que todavía tienen un superávit de población¹⁰⁰.

LA ESTRUCTURA ÉTNICA Y DEMOGRÁFICA DE EXTRANJEROS E INMIGRANTES EN ALEMANIA

La distribución regional de los extranjeros en Alemania depende de la estructura económica regional y oportunidad laboral. La mayoría de los extranjeros se queda en regiones que tienen un número importante de industrias y un gran sector de producción, como también mejores oportunidades en el mercado de la vivienda.

En Alemania Oriental la inmigración no es por trabajo sino por asilos, ya que existe una forma de distribución de asilados que obliga a los extranjeros vivir primero Estados Federales.

La influencia de los inmigrantes en la población alemana es inmensa y positiva. La estructura de edad por el aumentó en la tasa de natalidad por el comportamiento reproductivo de los inmigrantes, es así que en los últimos 25 años en Alemania ha habido una tasa de natalidad que en los

⁹⁹ La "Greencard" era en los años de 2000 a 2004 un programa para la cobertura de la demanda de especialistas en técnicas de informaciones. En 2004 fue reemplazado por otra ley de inmigración.

¹⁰⁰ Dietrich Thränhardt 2001.

70s era de 2,4 hijos por familia a 1,4 hijos en los años 90s. En 1997 13% de los recién nacidos eran extranjeros.

INTEGRACIÓN SOCIAL Y LABORAL

Integración social

Unos de los indicadores para la integración social es el lenguaje familiar alemán, además el deseo de quedarse en Alemania, y un factor muy importante, es si se sienten o no discriminados. Tras un estudio de Estadística Confederal, en Alemania los repatriados son el grupo más grande que habla el lenguaje familiar y desea quedarse para siempre en Alemania y son el grupo que menos se siente discriminado. Al contrario del grupo de turcos en Alemania. Solamente un quinto de turcos en Alemania habla el lenguaje familiar, todavía el 15% se sienten desaventajados por su origen. El 68% de los turcos quieren quedarse en Alemania.

Hay cada vez más inmigrantes que toman la nacionalidad alemana y hablan el lenguaje familiar alemán¹⁰¹. Otro indicador muy importante no solamente para la integración social sino también para la integración profesional, es el grado de la amistad entre etnias. La situación de amistades entre etnias a mediados de los noventas era: en 1996 el 45,5% de los de alemanes occidentales señalaron que tenían amigos extranjeros en su puesto de trabajo (el doble más que en 1980)¹⁰².

La integración socio-cultural no era buena como muestra un análisis longitudinal del SOEP, que analiza datos de cinco grupos importantes de inmigrantes de países de reclutamiento (sin incluir Portugal), que son: Turquía, antigua Yugoslavia, Italia, Grecia y España. La tesis era que mientras mejor era el conocimiento del lenguaje (alemán) es mejor, y mientras más largo el

tiempo de residencia en Alemania es más intensiva la relación entre nativos e inmigrantes. En los 90s no era así, en este período la segregación social de los inmigrantes aumentó. En los 90s ('92-'94) hubo una disminución drástica de relaciones entre extranjeros y alemanes.

Muchos de los extranjeros que se quedan en Alemania no se sienten alemanes. Solo el 11% de los extranjeros se siente alemán (1995), en el caso de los turcos el 7%.

Una educación y formación buena, además saber la lengua en palabra y escritura, es el "trampolín" para formar su vida en una sociedad. Sobre todo ahora, cuando el desarrollo forma una sociedad basada en el conocimiento¹⁰³. La estructura educacional de los hombres en 1996 se componía de un 65% de los alemanes que tenían una titulación de educación media y un 14% de educación superior. Por el contrario, los hombres extranjeros en Alemania generalmente tenían una titulación de una escuela general básica/escuela primaria sin formación profesional. El fundamento de esa estructura educacional de los trabajadores extranjeros tiene que ver en la estructura de reclutamiento de los 60s y 70s, porque contrataron solo extranjeros para la industria pesada y fabricación en serie, donde no eran necesarias las cualificaciones altas. Actualmente existen más cualificaciones y mejores entre los obreros, pero aun hay diferencias entre sus nacionalidades¹⁰⁴. Todavía existen diferencias en la educación entre inmigrantes y alemanes, como mencionamos en la introducción, especialmente para el caso de los turcos. Ellos tienen el porcentaje mayor de personas sin titulación de una escuela, es decir el 21% en el año 2004. Los alemanes sin titulación son el 2%, los extranjeros del suroeste de Europa el 16%, los de la antigua Yugoslavia el 17% (SOEP 2004)¹⁰⁵.

¹⁰¹ Statistisches Bundesamt, editor. 2006.

¹⁰² Dietrich Thränenhardt 2002.

¹⁰³ Statistisches Bundesamt 2006.

¹⁰⁴ Bender/Seifert 1996.

¹⁰⁵ Statistisches Bundesamt 2006.

Todos los extranjeros están poco representados en la educación superior en Alemania, pero la segunda generación de extranjeros acorta esta distancia. Solo el 3% de los turcos de la segunda generación no tiene titulación, el 8% entre los del sur-oeste de Europa y el 2% de la antigua Yugoslavia (SOEP 2004).

Las cifras de titulación académica son: el 17% de alemanes, el 9% de los turcos, el 10% del sur-oeste europeo, el 17% de la antigua Yugoslavia y el 26% de los repatriados¹⁰⁶ (SOEP 2004). En el 2004 quienes tienen formación laboral son el 33% de turcos, 34% sur-oeste europeos, 44% de la ex Yugoslavia y 63% alemanes.

INTEGRACIÓN LABORAL Y LA OCUPACIÓN LUCRATIVA, E INGRESO DE LOS TRABAJADORES EXTRANJEROS E INMIGRANTES EN GENERAL

La estructura del mercado laboral se divide en diferentes segmentos y no hay intercambio de trabajadores entre estos segmentos. La teoría de la segmentación no es evidente para el mercado laboral de Alemania, al otro lado sin embargo la estructura del mercado laboral influye probablemente en las oportunidades de los inmigrantes¹⁰⁷. Porque la movilidad en el mercado de trabajadores es dependiente de las estructuras regionales, ya que inmigrantes no se distinguen en regiones, sino que en estados federales de Alemania. Se concentran en zonas de aglomeración. Por ejemplo hay regiones donde inmigrantes como obreros especializados, p.ej. en el Ruhr (centro oeste de Alemania). En el sur de Alemania, p.ej. en Stuttgart hay más producción de calidad, construcción de máquinas, tecnología de punta, que son trabajos con mejores ingresos y mejor

perspectiva de ocupación. Por eso el mercado laboral en Stuttgart es interesante para obreros cualificados y nativos, y existen inmigrantes y trabajadores extranjeros generalmente más como no cualificados en el Ruhr.

La participación y posición laboral de los extranjeros corresponde a sus cualificaciones, normalmente. Sin embargo, por factores como el saber la lengua, muchos trabajan por debajo del nivel de sus cualificaciones. Por ejemplo los hombres de centro y Sudamérica son los principales empleados lo que es acorde con su cualificación. Pero también se observó en 1996 que el 38% de los obreros de ese grupo, tienen una cualificación alta en su país. Por otro lado, las mujeres de Norteamérica son casi empleados exclusivos, mujeres con el mismo nivel de cualificación, pero de centro o Sudamérica trabajan como obreras sin cualificación fundamentalmente¹⁰⁸.

El proceso de la globalización también juega un rol inmensamente importante. Hacia los 80s, los inmigrantes de países más desarrollados envían obreros cualificados, que trabajan en empresas multinacionales, porque su interés y su motivación es la carrera interna de la multinacional. Estos trabajadores extranjeros no se notan tanto en la sociedad y no tienen problemas con la integración¹⁰⁹.

La población de turcos en Alemania, son el grupo más grande sin trabajo, porque uno de cada tres no participa en la vida activa (28%). Por otro lado, el resto de los sin trabajo llegan al 16% de alemanes, el 17% del sur-oeste Europa, el 20% de la antigua Yugoslavia y el 14% repatriados¹¹⁰.

Más del 60% de los alemanes y los inmigrantes del Sur-Oeste de Europa, tienen una jornada de trabajo completo o a tiempo parcial, casi el 60% de los repa-

¹⁰⁶ Repatriados son descendientes de Alemania que vivieron en Europa del Este, Europa Central-Este y Sur-Este Europa. Durante el segundo guerra mundial muchos fueron desalojados de su urbanización del Este.

¹⁰⁷ Bender/Seifert 1996.

¹⁰⁸ Bender/Seifert 1996.

¹⁰⁹ Bender/Seifert 1996.

¹¹⁰ Statistisches Bundesamt 2006.

triados y yugoslavos, la cuota de los turcos es del 45%¹¹¹.

Los Inmigrantes del Sur-Este-Europeo trabajan con mayor frecuencia como trabajadores cualificados y en comparación con los otros extranjeros obtienen con más frecuencia empleos altas (4% en 2004)¹¹². A pesar de esto en 1996 el promedio de inmigrantes en puestos de trabajo de nivel medio es la misma cantidad que tienen los alemanes, un 23%. El hecho de que los inmigrantes son menos representados en profesiones altas, afecta por consiguiente en el promedio y tienen un ingreso más bajo. Ingreso promedio de alemanes 1560€ en 2004, y el promedio de inmigrantes 1312,50€.

ESTUDIO EN NORDRHEIN-WESTFALEN (NRW) – ESTADO FEDERAL DE ALEMANIA

La Población en Nordrhein-Westfalen¹¹³ es de 18.063.000 en el 2005, con una población extranjera de 1,9 Millones que equivale al 10,7%¹¹⁴. El grupo de inmigrantes incluye descendientes¹¹⁵.

Los resultados de la titulación general en NRW¹¹⁶ indican que

- 1) Personas sin titulación: hombres descendientes sin titulación 9,8%, mujeres descendientes 15,2%. Hombres alemanes 2,1%, mujeres alemanas 2,1%.
- 2) Personas con titulación de la escuela general básica: hombres descendientes

38,3%, mujeres descendientes 32,6%, hombres alemanes 24,7%, mujeres alemanas 18%.

- 3) Personas con titulación de instituto (escuela alta): hombres descendientes 32,6%, mujeres descendientes 30,3%, hombres alemanes 46,5%, mujeres alemanas 46,9%.

Estas estadísticas nos muestran que la estructura educacional en NRW entre descendientes y alemanes se distingue considerablemente, especialmente en la cantidad de hombres y mujeres sin titulación.

La cantidad de turcos en NRW sin titulación es de un 16,3% en hombre y un 32% en el caso de las mujeres. Los turcos con titulación de escuela general básica son el 50% y con titulación de instituto un 16,3%. Las turcas con titulación de escuela general básica son el 44% y con titulación de instituto son un 18%.

El estudio también demuestra que no existen muchas diferencias entre alemanes y extranjeros con la misma titulación, en el acceso al mercado laboral. Las diferencias solo se presentan entre las mujeres alemanas y extranjeras. Por ejemplo trabaja el 23% de las mujeres extranjeras o descendientes sin titulación, en cambio las mujeres alemanas sin titulación trabaja el 41% (Microcenso NRW 2005) Con titulación de instituto trabaja el 78% de las alemanas y solo el 55,6% de las extranjeras (o mujeres descendientes). Una de las razones puede ser que las diferencias culturales son de suma importancia a la hora de fundar una familia (entre mujeres de 25 y 35 años).

El desempleo baja, con la baja de la titulación no se relaciona directamente con ser nacional o extranjero. Existen mínimas diferencias:¹¹⁷ Alemanes sin titulación y sin trabajo el 26%, Extranjeros (y descendientes) el 31%. Alemanas sin titulación y sin trabajo 30%, Extranjeras (y descendientes) también 30%. Los desempleados con titulación de instituto (escuela alta): Alemanes 4,9%, extranjeros 13,6%.

¹¹¹ Statistisches Bundesamt 2006.

¹¹² En comparación: 8% alemanes alta empleadores, 1% de antigua Yugoslavia y 1% repatriados, 2004 (Statistisches Bundesamt 2006).

¹¹³ <http://www.lds.nrw.de/statistik/datenangebot/daten/b/r311bev1.html>

¹¹⁴ <http://www.isoplan.de/aid/index.htm>

<http://www.isoplan.de/aid/2006-4/statistik.htm>

¹¹⁵ A través de la ley de la nacionalización 2000: hijos con padres extranjeros pueden tomar la nacionalidad alemana después de 8 años.

¹¹⁶ Estructura escolar en Alemania: fraccionada en 3 partes después de la escuela primaria. La educación secundaria tiene diferentes niveles. 5 años educación general básica, 6 años de escuela media, 9 escuela alta (instituto). Con el examen de la educación del instituto los alumnos tienen acceso a la Universidad.

¹¹⁷ Wolfgang Seifert 2007.

Para el caso de las mujeres desempleadas, alemanas el 4,2%, extranjeras el 9,7%. Hay que suponer que existe una discriminación a los extranjeros (y descendientes). Debido a que, con la misma titulación no se dan las mismas oportunidades en el mercado laboral. De hecho, no existen las mismas posibilidades al acceso en el mercado de trabajo.

ACCESO AL MERCADO LABORAL Y GENERACIÓN

Para los hijos de los extranjeros que nacieron y viven en Alemania existe la posibilidad de usar la misma estructura educacional que los hijos de los alemanes. Por eso hay que imaginar que tienen las mismas posibilidades en acceso al mercado laboral. Es decir, que tienen una mejor posibilidad que la primera generación de los inmigrantes que no han recorrido todo el sistema educacional alemán. Efectivamente el promedio de las estadísticas muestra que la estructura educacional de la segunda generación es mejor: el 11,8% de los inmigrantes (hombres) de la primera generación están sin titulación, en la segunda generación solo 4,1% no tiene titulación (mujeres 17,1% y 5,9%)¹¹⁸.

Solamente las cifras de turcos en Alemania de la segunda generación muestran una excepción. Acá la segunda generación tiene menos oportunidades en el mercado laboral que la primera generación. Por ejemplo la cuota de trabajadores turcos de la primera generación es de un 23,5%, segunda generación 25,3%.

EL AVANCE DE LA INTEGRACIÓN COMPLETA Y EL ROL DE LOS NACIONALIZADOS

Las Personas que se sienten integradas tienen la nacionalidad alemana o pretenden la nacionalidad alemana. Por supuesto ello

incumbe saber el idioma, un salario^{119, 120}. El 13,3% de los nacionalizados no tienen titulación escolar y el 24% de los extranjeros. Los nacionalizados que tienen títulos de institutos con acceso a la Universidad son el 31,2%¹²¹ en comparación al 23,4% de extranjeros. De nuevo la situación de los turcos con y sin nacionalidad alemana es extremadamente diferente al resto. El 38,3% de los turcos con su nacionalidad no tienen titulación en NRW, en comparación a los 20,4% de turcos con nacionalidad alemana que no tienen titulación.

En la educación de nivel de institutos los turcos con nacionalidad de Turquía son el 8,1% de quienes tienen la titulación y los turcos nacionalizados alemanes esto sube al 20,5%.

Mientras el porcentaje de trabajadores de la población inmigrantes con nacionalidad alemana (en NRW) es de 56,2%. La población de extranjeros con trabajo es significativamente baja con un 48%. Por lo tanto, los nacionales están menos afectados por la desocupación que los extranjeros.

El análisis del ejemplo de Nordrhein-Westfalen en Alemania destaca que la integración de las personas descendientes y extranjeros hasta hoy no esta terminada. Es un proceso, y todavía existen diferencias masivas en la estructura educacional y en acceso al mercado laboral entre alemanes, descendientes y extranjeros de diferentes generaciones, aunque la segunda generación tiene un poco mas de oportunidades.

El acceso al trabajo con mejor prestigio como funcionario u otros (extranjeros 1,4%, nacionalizados 3,5%) tienen una cantidad sub-representado de inmigrantes (extranjeros y nacionalizados).

¹¹⁹ Desde el año 2000 la nacionalización es posible después de 8 años de residencia en Alemania.

¹²⁰ Estas cifras también son del microcenso NRW 2005.

¹²¹ Pero en este lugar tenemos que ver las nuevas estadísticas que realizaron en Nordrhein-Westfalen, que mostraban, que hoy los nacionalizados tienen más acceso a la Universidad que alemanes. Una demostración que los inmigrantes nacionalizados o sus descendientes usan el sistema educacional alemán mejor que los propios alemanes.

¹¹⁸ Wolfgang Seifert 2007.

CONCLUSIÓN

Los extranjeros, inmigrantes sin nacionalidad alemana todavía tienen desventajas al mercado laboral y la mayoría tiene titulaciones bajas. El pasaporte alemán es por eso ventajoso para buscar trabajo con calificaciones de medio nivel¹²². Como en el caso de los turcos sin nacionalidad alemana y viviendo en el estrato económico bajo, tienen que ver no obstante con las normas y valores de inmigrantes. La importancia de la integración social para inmigrantes:

LA COHERENCIA ENTRE INTEGRACIÓN PROFESIONAL Y EDUCACIÓN ADEMÁS INTEGRACIÓN SOCIAL

En 1996 entre otros científicos Bender y Seifert defendieron que las oportunidades educacionales son dependientes de capital cultural, social y estabilidad de la familia. Se dice que con alta educación de los padres extranjeros se mejora la oportunidad educacional para los hijos de inmigrantes. El contexto del hogar influye en todas las oportunidades de los hijos. Por ejemplo, no es bueno cuando los padres no hablan alemán en casa. Con saber el lenguaje en Alemania, son mejores las posiciones profesionales.

Los Recursos humanos como educación, lenguaje, capital social (producto de la red social¹²³) influyen en la vida futura de los descendientes o extranjeros. Además inmigrantes con formación extranjera tienen menos oportunidades en el mercado laboral en Alemania, esto se debe a que en Alemania casi todas las profesiones tienen un curriculum/contenido especial (p.e. abogados, profesores), por eso a me-

nudo hay una descualificación de la profesión de inmigrantes.

Para la integración laboral, tiene importancia la duración y la fecha de inmigración. Por ejemplo trabajadores extranjeros de 60s/70s tenían un acceso fácil al mercado de trabajo. Pero los inmigrantes de los 90s y las familias que se movieron a Alemania y se asilaron tenían otras situaciones en el mercado laboral que en las 60s y 70s. Hay otras cualificaciones necesarias y habilidades que no necesariamente satisfacen la exigencia del mercado laboral. En la segunda generación de nacidos en Alemania hay que ver un efecto de generación. Un aumento de las titulaciones del sistema educacional alemán y el saber del lenguaje alemán por ejemplo¹²⁴.

PERSPECTIVA EN ADELANTE PARA LOS INMIGRANTES EN ALEMANIA

Este grupo de inmigrantes es menos percibido en la sociedad y su barrera de lenguaje no es tan importante que otros trabajadores extranjeros. Ellos no se sienten alemanes, ni turcos. Este grupo tiene su propia lengua y cuartos, donde viven aglomerados junto con otros extranjeros o alemanes con estrato socioeconómico bajo. Así se forman su propia cultura de vida, lo que provoca un problema grave para la política de integración. A pesar de los antecedentes recolectados la mayoría de los turcos se integran al sistema (funcional) alemán

Hoy Alemania es un país europeo muy abierto. La igualdad de trato de inmigrantes en el ámbito social y económico contribuye la integración y la nacionalización¹²⁵. Cuando los inmigrantes participan más, pueden ayudar a fundar programas mejores para sus condiciones de integración y de sus descendientes.

¹²² Artikel: Ferda Ataman, Spiegel-Online, 20. August 2008.

http://www.spiegel.de/politik/deutschland/0,1518,573124_00.html

¹²³ Portes 1995.

¹²⁴ Bender/Seifert 1996.

¹²⁵ Dietrich Thränenhardt 2002.

BIBLIOGRAFÍA

Seifert, Wolfgang (2007). *Integration und Arbeit*, en: *Aus Politik und Zeitgeschichte*, editor Bundeszentrale für politische Bildung, Bonn. p. 12-19.

Lexikon zur Soziologie. (2007). Editores: Fuchs-Heinritz/Lautmann/Rammstedt/Wienhold, Wiesbaden. p. 301-302, 4ª edición.

Statistisches Bundesamt (Hrsg.) in Zusammenarbeit mit dem Wissenschaftszentrum Berlin für Sozialforschung (WZB) und dem Zentrum für Umfragen, Methoden und Analysen, Mannheim (ZUMA), *Datenreport 2006: Zahlen und Fakten über die Bundesrepublik Deutschland*. Bonn 2006. (S. 565-572).

Portes 1995. *The economic sociology of immigration: essays on networks, ethnicity, and entrepreneurship*. A New York, New York, Russell Sage Foundation, 1995. xvi, p.12.

Rainer Münz. Ralf Ulrich (1998). *Die ethnische und demographische Struktur von Ausländern und Zuwanderern in Deutschland*. Manuscript. Berlin.

Thranhardt, Dietrich (2001). *Deutschland als Magnetgesellschaft. Konzepte, Erfolge und Dilemmata der Einwanderungspolitik*, in: Helmut Neuhaus (Hrsg.), *Migration und Integration*. Atzelsberger Gespräche 2001, Erlangen 2002, S. 9-42.

Stefan Bender, Wolfgang Seifert (1996). *Text: Zur beruflichen und sozialen Integration der in Deutschland lebender Ausländer*.

Internet:

Ferda Ataman, Spiegel-Online, 20. August 2008.

<http://www.spiegel.de/politik/deutschland/0,1518,573124,00.html>

REVISTA RUMBOS TS. PRESENTACIÓN DE ARTÍCULOS

NORMAS DE PUBLICACIÓN

Para que un artículo sea publicado deberá cumplir con los siguientes requisitos de presentación más la aprobación del Consejo Editorial:

Los trabajos deberán ser presentados vía correo electrónico o con respaldo magnético (CD o diskette 3,5”) en cualquier versión de Word.

Los artículos deberán ser escritos en tamaño carta, a espacio simple, con fuente tamaño 12 Times New Roman, márgenes de 3 cms. en todos sus costados y con sus páginas numeradas.

Su extensión mínima deberá ser de 10 carillas y la máxima de 20, incluyendo gráficos, cuadros, ilustraciones, citas y bibliografía.

Los artículos deben venir en el idioma oficial de la publicación, que es el castellano. El título del trabajo debe venir en tamaño fuente 14 y los subtítulos en 12.

Luego del título, se debe colocar el nombre del o los autores(as). En asterisco, antes de las notas, se deberá indicar:

- nacionalidad del (los) autor(es)
- perfil profesional y/o académico
- institución(es) a las que está(n) adscrito(s)
- dirección de correo electrónico, teléfono o fax.

Si los trabajos corresponden a charlas o conferencias, se debe hacer mención de este origen, su ocasión, evento y fecha, además de los cambios que se hayan hecho para su versión impresa.

Antes del comienzo del artículo, en no más de seis líneas en cada caso, se colocará su resumen en castellano y en inglés (abstract), además de la indicación, en renglón aparte (castellano e inglés) de cuatro a seis palabras o conceptos claves (key words) de identificación de contenido

Las citas bibliográficas van en el texto, entre paréntesis, con el formato siguiente (APELLIDO, año: páginas). Las referencias completas se incluyen al final, del siguiente modo:

Libros:

APELLIDO, NOMBRE, (año). *Título del libro destacado o en cursivas*, Ciudad, Editorial.

Artículos de revista o capítulo en libro:

APELLIDO, NOMBRE, "Título del artículo o capítulo entre comillas", *Título de la revista o del libro destacado o en cursivas*, Volumen (año), número, páginas / Ciudad, Editorial, páginas.

Las notas deberán venir intercaladas en el texto en pie de página en tamaño fuente 10.

El envío de un trabajo ya publicado debe señalar con precisión los antecedentes de dicha publicación y la autorización expresa del editor o director a que el trabajo sea vuelto a publicar en la Revista RUMBOS TS.

El Editor acusará recibo de los textos e informará a sus autores de la decisión que sobre ellos se adopte.

La validación de las contribuciones enviadas para su publicación se hará bajo el sistema de "doble ciego" a cargo de dos evaluadores independientes.

Los autores cuyas contribuciones sean publicadas recibirán 2 ejemplares del respectivo número de la revista.

Las colaboraciones deberán ser enviadas a
 María Gladys Olivo Viana
 mgolivo@ucentral.cl

